

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

Núm. 25 Nueva Col. Primavera 2024



OCHO POEMAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ,
TRADUCIDOS AL RUMANO POR DINU FLAMAND



ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

NUEVA COLECCIÓN. N. 25

PRIMAVERA 2024

OCHO POEMAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ,

TRADUCIDOS AL RUMANO POR DINU FLAMAND

ÁGORA ES UNA REVISTA
DE CRÍTICA Y CREACIÓN LITERARIA

Editor y Director:

Fulgencio Martínez

Colaboradores habituales que escriben en este número 25: José Luis Martínez Valero, Anna Rossell, Francisco Javier Díez de Revenga. Dinu Flămând, Antonio Marín Albalade, Margalit Sagray-Schallman, Andrés Acedo, José María Piñeiro. Nuevas firmas: Manuel Moyano y Pere Leandre de Palol i Fariza.

TALLER DE



GRAMÁTICO

Los textos publicados en *Ágora* son inéditos (salvo indicación expresa) y su *copyright*, así como el de las ilustraciones, es propiedad de sus autores. *Ágora* no se responsabiliza de las opiniones expresadas por ellos. EL TÍTULO, DISEÑO Y CONTENIDOS DE ESTA REVISTA ESTÁN PROTEGIDOS LEGALMENTE: LOS TEXTOS E ILUSTRACIONES NO PUEDEN SER REPRODUCIDOS EN OTRO MEDIO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES DE LOS MISMOS

Depósito Legal: MU-0191-1998 ISSN: 1575-3239

Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

CAESAR NON EST SUPRA GRAMMATICOS

Después del índice ofrecemos una tabla para poder descargar cada uno de los contenidos desde el blog de la revista.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DEL N. 25, DE ÁGORA, NUEVA COLECCIÓN, PRIMAVERA 2024	5
TABLA ÍNDICE PARA DESCARGAR CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO 25 DESDE EL BLOG DE ÁGORA	6
MIGUEL HERNÁNDEZ – OCHO POEMAS / OPT POEME	9
<i>TRADUCCIONES AL RUMANO POR DINU FLAMAND</i>	
TEXTOS MAGISTRALES	33
<i>ANTONIO MARÍN ALBALATE</i>	33
<i>TRES POEMAS DEL LIBRO INÉDITO MATAR AL PELÍCANO</i>	
CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LUIGI NONO (VENECIA, 1924 - VENECIA, 1990)	38
(INFORMACIÓN DE FM)	
RELATOS	41
<i>POR TIERRAS DE ALBANIA</i>	41
<i>MANUEL MOYANO</i>	
DOSSIER. CENTENARIO DE FRANZ KAFKA	49
<i>UNA LECTURA DE FRANZ KAFKA</i>	49
<i>1883-1924</i>	
<i>por José Luis Martínez Valero</i>	49
<i>(autor del texto y de las ilustraciones)</i>	
<i>BENJAMIN SOBRE KAFKA</i>	63
<i>Por ANNA ROSSELL</i>	
BIBLIOTHECA GRAMMATICA / NOVELA EUROPEA	66
<i>LA RECUPERACIÓN DE UN CLÁSICO</i>	66
<i>(MIKLÓS BÁNFFY. TRILOGÍA TRANSILVANA)</i>	
<i>Por Anna Rossell</i>	66
BIBLIOTHECA GRAMMATICA / RELATO	73
<i>LA FASCINACIÓN DE LO IRREAL</i>	73
<i>Por Francisco Javier Díez de Revenga</i>	
BIBLIOTHECA GRAMMATICA / POESÍA	77
<i>EL SECRETO DEL MAGO, CINCO ESCALAS</i>	77
<i>POR FULGENCIO MARTÍNEZ LÓPEZ</i>	
<i>DRAGÓN CUSTODIANDO EL MISTERIO, EL BOSQUE INICIÁTICO DE ALFREDO RODRÍGUEZ</i>	84
<i>Fulgencio Martínez</i>	
BIBLIOTHECA GRAMMATICA / ENSAYO	89

FERNANDO SAVATER: CARNE GOBERNADA	89
por José María Piñeiro Gutiérrez	
DIÁLOGOS	93
PAUL VALÉRY	
por José María Piñeiro Gutiérrez	93
A SALTO DE MATA. FRAGMENTOS DE UN DIARIO (2008-2016), DE JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET	97
COMENTARIO DE LA "NOTA DEL AUTOR"	
por Fulgencio Martínez	
SUMA DE AURAS	101
Fulgencio Martínez	
DOSSIER. HOMENAJE A SEM TOB	106
NUESTROS MAESTROS	106
DON SEM TOB DE CARRIÓN	
por Andrés Acedo	
UN TESORO POR DESCUBRIR: PROVERBIOS DE SABIDURÍA PRÁCTICA	117
por Fulgencio Martínez López	
HISTORIA Y TRADICIÓN NO SE ESCRIBEN CON TINTA SINO CON VINO	124
por Margalit Sagray-Schallman	
PROVERBIOS MORALES DE SEM TOV ARDUTIEL	141
UN ENFOQUE PSICOANALÍTICO A SU RETÓRICA MEDIEVAL	141
Por Margalit Sagray-Schallman	
EL MONO GRAMÁTICO / ESTUDIOS DE POESÍA ESPAÑOLA	147
ROSA CÓLERA ARANAZ: LA CANCIÓN DEL TIEMPO	147
Por Fulgencio Martínez López	
EL MONO GRAMÁTICO / ENSAYO BREVE	161
LA EDAD DE LAS PALABRAS	161
por José Luis Martínez Valero	
EL MONO GRAMÁTICO / BREVES PINCELADAS SOBRE GRANDES POEMAS	172
"¡QUÉ ALEGRÍA, VIVIR / SINTIÉNDOSE VIVIDO!"	
COMENTARIO DEL POEMA DE PEDRO SALINAS, A PARTIR DE UN ARTÍCULO DE MARIO	
MARTÍN GIJÓN	172
Por Fulgencio Martínez	
DIARI DE LA CREACIÓ. PANORAMA DE LA POESIA ACTUAL EN CATALÀ	181
POEMAS DE PERE LEANDRE DE PALOL I FARIZA: EL ROMANÇ ENTRE LA LLENGUA I EL	
PALADAR	181
NOVEDADES LITERARIAS / PRESENTACIÓN DE UN LIBRO	187
CLIC SEGUIDO DE EXCEPTO, DE ANTONIO MÉNDEZ RUBIO, NOVEDAD DE	
POESÍA PRESENTADA POR OLIFANTE	187
NOVEDADES LITERARIAS / REVISTAS	190
DOS REVISTAS LITERARIAS: "TRASLAPUENTE" Y "PAPELES DEL MARTES",	
EDITADAS RESPECTIVAMENTE EN TUDELA Y SALAMANCA	190
NOTICIAS GRAMÁTICAS	195
LA NOTA DE LA REAL ACADEMIA A LAS RECOMENDACIONES DE LA MESA DEL	
CONGRESO	195
AUTORES	196

PRESENTACIÓN DEL N. 25, DE ÁGORA, NUEVA COLECCIÓN, PRIMAVERA 2024

Este número propone una traducción al rumano de ocho poemas de Miguel Hernández, por el poeta y traductor Dinu Flamand. Iniciamos el año con la primera entrega de un homenaje a Franz Kafka, al cumplir cien años de su muerte. También presenta el número 25 un recuerdo del músico veneciano Luigi Nono, y un dossier homenaje a Sem Tob, con la colaboración especial de Margalit Sagray-Schallman.

La creación literaria corre por cuenta de Manuel Moyano, en relato, Antonio Marín Albalade, Pere de Palol y Antonio Méndez Rubio, en poesía.

Los ensayos y artículos de Francisco Javier Díez de Revenga, Martínez Valero, Anna Rossell, Fulgencio Martínez y José María Piñeiro completan esta entrega, cuyos contenidos han sido publicados en el blog de la revista en los meses de enero y febrero de 2024, salvo algunos adelantados fuera de ese periodo.

Para leer los **números 23 y 24** (Invierno 2023), Homenaje a Andrés Salom /Retornos de Sefarad
<https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-7112.pdf>

Tabla índice para descargar contenidos de este número 25 desde el blog de *Ágora*

MIGUEL HERNÁNDEZ – OCHO POEMAS / OPT POEME. SELECCIÓN, PRESENTACIÓN Y TRADUCCIÓN AL RUMANO POR DINU FLAMAND.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/miguel-hernandez-poemas-poeme-seleccion.html>

TEXTOS MAGISTRALES

ANTONIO MARÍN ALBALATE. TRES POEMAS DEL LIBRO INÉDITO MATAR AL PELÍCANO

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/antonio-marin-albalate-tres-poemas-del.html>

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LUIGI NONO (Venecia, 1924 - Venecia, 1990)

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/centenario-del-nacimiento-de-luigi-nono.html>

RELATOS

"POR TIERRAS DE ALBANIA", UN RELATO DE VIAJE, POR MANUEL MOYANO

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/por-tierras-de-albania-un-relato-de.html>

DOSSIER. EN EL CENTENARIO DE KAFKA

UNA LECTURA DE FRANZ KAFKA. 1883-1924. POR JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO (AUTOR DEL TEXTO Y DE LAS ILUSTRACIONES).

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/una-lectura-de-franz-kafka1883-1924-por.html>

BENJAMIN SOBRE KAFKA. POR ANNA ROSSELL

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/benjamin-sobre-kafka-por-anna-rossell.html>

BIBLIOTHECA GRAMMATICA/ NOVELA EUROPEA

LA RECUPERACIÓN DE UN CLÁSICO (Miklós Bánffy. Trilogía transilvana). Artículo de Anna Rossell

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/la-recuperacion-de-un-clasico-miklos.html>

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / RELATO

LA FASCINACIÓN DE LO IRREAL. POR FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA (QUE TRATA DEL LIBRO DE RELATOS DE JESÚS CÁNOVAS: "TODA MI VIDA MATANDO TONTOS Y AHORA VOY Y ME CONVIERTO EN UN CONSPIRANOICO Y OTROS RELATOS DEL ENCIERRO").

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/03/la-fascinacion-de-lo-irreal-por.html>

BIBLIOTECA GRAMMATICA / POESÍA

EL SECRETO DEL MAGO, CINCO ESCALAS. Comentario del poemario de Luis Alberto de Cuenca "El secreto del Mago". POR FULGENCIO MARTÍNEZ

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/el-secreto-del-mago-cinco-escalas.html>

DRAGÓN CUSTODIANDO EL MISTERIO, EL BOSQUE INICIÁTICO DE ALFREDO RODRÍGUEZ. POR FULGENCIO MARTÍNEZ.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/dragon-custodiando-el-misterio-el.html>

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / ENSAYO

FERNANDO SAVATER: "CARNE GOBERNADA". RESEÑA DE JOSÉ MARÍA PIÑEIRO.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/fernando-savter-carne-gobernada-resena.html>

"DÍALOGOS", DE PAUL VALÉRY. POR JOSÉ MARÍA PIÑEIRO.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/dialogos-de-paul-valery-por-jose-maria.html>

A SALTO DE MATA. FRAGMENTOS DE UN DIARIO (2008-2016), DE JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET. COMENTARIO DE LA "NOTA DEL AUTOR". POR FULGENCIO MARTÍNEZ.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/a-salto-de-mata-fragmentos-de-un-diario.html>

SUMA DE AURAS (SOBRE EL LIBRO DE JOSÉ MARÍA PIÑEIRO. "SUMA DE AURAS. POÉTICAS Y SUEÑOS"). COMENTARIO DE FULGENCIO MARTÍNEZ.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/suma-de-auras-sobre-el-libro-de-jose.html>

DOSSIER. HOMENAJE A SEM TOB

DON SEM TOB DE CARRIÓN. NUESTROS MAESTROS. POR ANDRÉS ACEDO.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/don-sem-tob-de-carrion-nuestros.html>

UN TESORO POR DESCUBRIR: "PROVERBIOS DE SABIDURÍA PRÁCTICA". POR FULGENCIO MARTÍNEZ.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/un-tesoro-por-descubrir-proverbios-de.html>

HISTORIA Y TRADICIÓN NO SE ESCRIBEN CON TINTA SINO CON VINO. ARTÍCULO DE MARGALIT SAGRAY-SCHALLMAN.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/historia-y-tradicion-no-se-escriben-con.html>

"PROVERBIOS MORALES" DE SEM TOV ARDUTIEL. UN ENFOQUE PSICOANALÍTICO A SU RETÓRICA MEDIEVAL. POR MARGALIT SAGRAY-SCHALLMAN.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/03/proverbios-morales-de-sem-tov-ardutiel.html>

EL MONO GRAMÁTICO / ESTUDIOS DE POESÍA ESPAÑOLA

ROSA CÓLERA ARANAZ: "LA CANCIÓN DEL TIEMPO". POR FULGENCIO MARTÍNEZ.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/rosa-colera-aranaz-la-cancion-del.html>

EL MONO GRAMÁTICO / ENSAYO BREVE

LA EDAD DE LAS PALABRAS. POR JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/la-edad-de-las-palabras-por-jose-luis.html>

EL MONO GRAMÁTICO / BREVES PINCELADAS SOBRE GRANDES POEMAS

¡QUÉ ALEGRÍA, VIVIR / SINTIÉNDOSE VIVIDO! COMENTARIO DEL POEMA DE PEDRO SALINAS, A PARTIR DE UN ARTÍCULO DE MARIO MARTÍN GIJÓN. POR FULGENCIO MARTÍNEZ.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/01/que-alegrir-vivir-sintiendose-vivido.html>

DIARI DE LA CREACIÓ. PANORAMA DE LA POESIA ACTUAL EN CATALÀ

POEMAS DE PERE LEANDRE DE PALOL I FARIZA: ROMANÇ ENTRE LA LLENGUA I EL PALADAR.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/03/poemas-de-pere-leandre-de-palol-i.html>

NOVEDADES LITERARIAS / PRESENTACIÓN DE UN LIBRO

"CLIC SEGUIDO DE EXCEPTO", NOVEDAD DE POESÍA PRESENTADA POR OLIFANTE.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/clic-seguido-de-excepto-novedad-de.html>

REVISTAS

DOS REVISTAS LITERARIAS: "TRASLAPUENTE" Y "PAPELES DEL MARTES", EDITADAS RESPECTIVAMENTE EN TUDELA Y SALAMANCA.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2024/02/dos-revistas-literarias-actuales.html>

NOTICIAS GRAMÁTICAS

LA NOTA DE LA REAL ACADEMIA A LAS RECOMENDACIONES DE LA MESA DEL CONGRESO

<https://www.rae.es/noticia/nota-de-la-real-academia-espanola-sobre-las-recomendaciones-para-un-uso-no-sexista-del>



Miguel Hernández, retratado por Antonio Buero Vallejo

MIGUEL HERNÁNDEZ – OCHO POEMAS / OPT POEME

Traducciones al rumano por Dinu Flamand



El poeta rumano Dinu Flamand



Busto de Miguel Hernández, en Buenos Aires. Fuente: Wikipedia

Miguel Hernández Gilabert nació en Orihuela, el 30 de octubre de 2010, y murió en Alicante el 28 de marzo de 1942. Poeta y autor de obras de teatro (un auto sacramental y varios dramas sociales, en los que con tintes rurales o épicos dignifica al trabajador). Es el poeta de las “Nanas de la Cebolla”, que canta Joan Manuel Serrat, y también de “Aceituneros” (*Andaluces de Jaén...*) al que puso música Paco Ibáñez. Fue víctima de la tiranía y de la demagogia, dos males que, según Pérez Galdós, siempre acechan a España.

Sólo una vez, hace mucho tiempo, había visto unos poemas de Miguel Hernández. Se quedaron como una luz difusa en mi memoria. Con la espontaneidad que le caracteriza, el poeta y amigo Fulgencio Martínez me envía una espléndida antología para acompañar mi próximo viaje a Jaén. Me insta generosamente a que pruebe algunas traducciones literarias, que promete publicar en su magnífica revista. ¿Podría devolver algo? Pero no sabía qué riesgos estaba corriendo. Por eso pido al lector español que sea indulgente con las pobres versiones rumanas. ¿Cómo traducir el silbido del viento, el temblor de la hoja, el indescriptible presentimiento de la muerte, el impulso del guerrero o la explosión de feliz asombro del amante? Desde el mismo idioma, al de García Lorca, que probablemente sólo el partitivo musical pueda intentar traducir. Pero tengo una excusa para la audacia de mi vanidad. No es una traducción, es sólo una manifestación de amor, como un silbido de admiración.

Dinu Flamand

Poemas originales y traducciones:

1. No sé el nombre de ese pájaro / Nu știu numele acelei păsări
2. Al partir de su tierra pierde el pastor dos lágrimas/ Își pierde două lacrimi
păstorul când pământul și-l părăsește
3. Cada vez que te veo entre las flores / De câte ori te zăresc printre flori
4. Una querencia tengo por tu acento / Tânjesc nebun după accentul tău
5. Aceituneros / Cultivatorii de măslină
6. El cementerio está cerca / Cimitirul este aproape
7. Llegó con tres heridas / A sost cu trei răni
8. Era un hoyo no muy hondo / Era o gaură nu prea adâncă

(1)

NU ȘTIU NUMELE ACELEI PĂSĂRI

Nu știu numele acelei păsări
atât de vioaie ce s-a ascuns
în argintiul întunecat
printre copacii din paradis.

Nu știu numele acelei flori
albastre ca ochii îngerului
care-n cleștarul unui pârau
se zărește pe sine și se repetă.

Nu știu numele acelui măr
roșu cum sunt și obrații roșii
care ascuns în copac s-a copt
nevăzut de nimeni la umbră.

Nici numele păianjenului nu îl știu
ce și-a țesut pânza lui
între soare și-îngheț, asemănătoare
unei infime și argintie tunici.

Iar pasărea este Gayarre cea împănată.
Și floarea este chiar un parfum
pe care nimeni până acum
pe buzele lui nu l-a mai sorbit.

Iar mărul acela când se desface
pe buzele mele, are un gust
de miere.
Și pânza păianjenului e frumoasă
... cum o văd eu alcătuită
din farmec plus din anonimat.

NO SÉ EL NOMBRE DE ESE PÁJARO

No sé el nombre de ese pájaro
que tan vivaz se ha escondido
entre la morena plata
de un árbol del paraíso.

No sé el nombre de esa flor
de un azul de ojos angélicos
que en el cristal de un arroyo
se está viendo y repitiendo.

No sé el nombre de esa poma
rúbea y de rúbeas mejillas
que ha madurado en un árbol
ignorado de la umbría.

No sé el nombre de la araña
que ha fabricado esa tela
que, entre escarcha, al sol parece
una plátea tunicela.

Y el pájaro es un Gayarre plúmeo.
Y la flor un aroma
jamás aspirado exhala
por sus labios.

Y la poma
al deshacerse en mis labios
sabe a mieles.

Y es bonita
la tela
...y veo que es un
encanto más la anonimia.

Miguel Hernández. Poemas sueltos, I, (1923-1932)

Notas del editor:

Tunicela: Vestimenta exterior plateada del subdiácono. Parecida a dalmática, prenda propia de los diáconos.

Gayarre. Alusión al célebre tenor Julián Gayarre. Nacido en Roncal (Navarra, España), triunfó en la Scala de Milán. Murió prematuramente, a los 45 años, en 1890. En 1930 se estrenó una película

Poemas sueltos, I (1923-1932), recopilación de poemas de Miguel Hernández, incluida en *Obra completa. Poesía I*, Miguel Hernández, edición crítica de Agustín Sánchez Vidal, José Carlos Rovira con la colaboración de Carmen Alemany, Madrid, Espasa-Calpe, 1992.

(Se ha tenido en cuenta también, para escoger variantes de este y otros poemas, la "Miguel Hernández. Breve Antología poética", selección de Francisco Escudero Galante, y estudio preliminar de Dámaso Chicharro, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 2014).



Miguel Hernández, a los catorce años

(2)

**ÎȘI PIERDE DOUĂ LACRIMI PĂSTORUL
CÂND PĂMÂNTUL ȘI-L PĂRĂSEȘTE**

Uite frate, în valea noastră
două lacrimi mi se pierdură...
cele mai mari pe care le avusesem!
dar să le caut nu sunt în stare.
Uite frate, fugi tu la vale
și caută-le printre cereale...
Ia seama numai să nu le confunzi
cu niște boabe de mei în ger:
lacrimile mele sunt mult mai pure
și decât ale zorilor mai amare.
Probabil că fiind atât de umflate
au devenit niște licurici.
Au devenit niște stele mici
fiind foarte lipsite de greutate...
Însă caută-le tu orice-ar fi,
iar de le găsești, să mi le păstrezi
albe în două cutii, dragă frate,
ca pentru fetele răzgâiate.

AL PARTIR DE SU TIERRA PIERDE EL PASTOR DOS LÁGRIMAS

Mira hermano, en nuestro valle
se me perdieron dos lágrimas...
¡las más grandes que tenía!
y yo no puedo buscarlas.
Mira hermano, corre al valle
y búscalas en las granas...
No vayas a confundirlas
con el mijo de la escarcha:
mis lágrimas son más puras
y amargas que las del alba.
Tal vez por ser muy espesas
se han convertido en luciérnagas.
A estrellitas se metieron
tal vez por ser muy ingravidas...
Búscalas de todos modos,
y, cuando las halles, guárdalas
en dos cajitas, hermano,
como para niñas, blancas.

Miguel Hernández. Poemas sueltos, I, (1923-1932)

(3)

DE CÂTE ORI TE ZĂRESC PRINTRE FLORI

De câte ori te zăresc printre flori
în livezile de martie acolo spre râu,
îmi vine să fac un piu-piu-piu
precum purii pui ai unor privighetori.

Și precum purii pui ai unor privighetori
aș vrea să-ți dedic toată iubirea mea,
cerându-ți să cântăm împreună până sosește vara
estimp eu încătușat de iubirea ce-mi dă fiori.

Sunt ceva mai mare decât ți-e statura,
când te duci prin grădini să culegi acea poamă,
și mult mai mare decât ți-e pofta de mică:

și prea rebel să îți devin eu captura
când spre tine mă conduce acea aromă
ceva mult mai mică decât mărunțică.

CADA VEZ QUE TE VEO ENTRE LAS FLORES

Cada vez que te veo entre las flores
de los huertos de marzo sobre el río,
ansias me da de hacer un pío pío
al modo de los puros ruy-señores.

Al modo de los puros ruy-señores
dedicarte quisiera el amor mío,
requerirte cantando hasta el estío,
donde me amordazaron tus amores.

Demasiado mayor que tu estatura,
al coger por los huertos una poma
demasiado mayor que tu apetito:

demasiado rebelde a la captura
hacia ti me conduzco por tu aroma
demasiado menor que chiquitito.

Miguel Hernández. Poemas sueltos, II, (1932-1935)

Nota del E.: Poemas sueltos, II (1932-1935). Soneto de "El silbo vulnerado". *Obra completa. Poesía I*, Miguel Hernández, edición crítica de Agustín Sánchez Vidal, José Carlos Rovira con colaboración de Carmen Alemany, Madrid, Espasa-Calpe, 1992.

(4)

TÂNJESC NEBUN DUPĂ ACCENTUL TĂU

Tânjesc nebun după accentul tău,
și mi-e drag să stau numai prin preajma ta
cu nestăvilitul meu dor după melancolia
absenței de aer din vântul tău.

Răbdarea are nevoie de buimăceala mea,
și e o urgență ce presupune galanteria
de stârc a ta, cu mila ta solară pe ghețaria
zilelor mele, când îți spun despre rana din viața mea.

Ah, tânjire bolnavă, dorință și apetență!:
sărutările tale esențiale, care mă și susțin
și îmi lipsesc în luna mai când eu mor de jale.

Floarea mea, vreau să ieși din a ta absență,
să-mi liniștești templul gândirii, unde mențin
desfășurată veșnic raza prezenței tale.

UNA QUERENCIA TENGO POR TU ACENTO

Una querencia tengo por tu acento,
una apetencia por tu compañía
y una dolencia de melancolía
por la ausencia del aire de tu viento.

Paciencia necesita mi tormento
urgencia de tu garza galanía,
tu clemencia solar mi helado día,
tu asistencia la herida en que lo cuento.

¡Ay, querencia, dolencia y apetencia!:
tus sustanciales besos, mi sustento,
me faltan y me muero sobre mayo.

Quiero que vengas, flor, desde tu ausencia,
a serenar la sien del pensamiento
que desahoga en mí su eterno rayo.

Miguel Hernández. *El rayo que no cesa* (1936)

Notas del E.:

Querencia. Término del argot taurino; se dice de la tendencia del toro a ir al lugar donde se encuentra cómodo, tanto en el campo como en el ruedo. Es aplicable tanto a personas como a animales. Como inclinación de un ser a regresar al lugar que más le gusta o donde más se siente cómodo.

El rayo que no cesa. 1ª edición, Ediciones Héroe, 1936. *Obras completas, Poesía I.* Miguel Hernández. *op. cit.*

(5)

CULTIVATORII DE MĂSLINE

Andaluzii din Jaén,
mândrii mei cultivatori
spuneți-mi în suflet: cine,
cine a crescut măslinii?

Din nimic ei s-au ivit,
nu din bani, nici de la Domnul,
din pământul cel tăcut,
prin sudoare și din muncă.

Înfrățiți cu pura apă
și cu astrele uniți,
tustrele dau frumusețea
trunchiurilor răsucite.

Saltă-te, măslina sur,
i-a spus vântul la picioare.
Iar măslinul și-a ițit
mâna ca pe-o temelie.

Andaluzii din Jaén,
mândri mei cultivatori
spuneți-mi în suflet: cine,
cine a hrănit măslinii?

Sângele și viața voastră,
nu-s de la cultivator
el bogat e doar în rana
lui, generoasă de sudoare.

Nu-s de la stăpânul gliei
care te-a sădit sărac
și adânc, și te-a tăiat,
mai ciuntindu-ți din mlădițe.

Arbori, nerăbdarea voastră
consacrată-n miezul zilei
e o pâine doar promisă,
de mâncat o mâncă altul.

Câte veacuri de măslina,
de picioare, mâini ce-apucă,
soare-n soare, lună-n lună,
pe-ale voastre oase-apasă!

Andaluzii din Jaén,
voi cultivatori trufași,
sufletul se-întreabă: ai cui,
ai cui sunt măslinii ăștia?

Jaén, saltă cu bravură
de pe pietrele-ți lunare,
cu-ale tale mari livezi
de măslini, sclav nu poți fi.

Căci uleiul ce transpare
de lumini și de arome
libertatea ta consacră
și pe-a dealurilor tale.

ACEITUNEROS

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
quién levantó los olivos?

No los levantó la nada,
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura
y a los planetas unidos,
los tres dieron la hermosura
de los troncos retorcidos.

Levántate, olivo cano,
dijeron al pie del viento.
Y el olivo alzó una mano
poderosa de cimiento.

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
amamantó los olivos?

Vuestra sangre, vuestra vida,
no la del explotador
que se enriqueció en la herida
generosa del sudor.

No la del terrateniente
que os sepultó en la pobreza

que os pisoteó la frente,
que os redujo la cabeza.

Árboles que vuestro afán
consagró al centro del día
eran principio de un pan
que sólo el otro comía.

¡Cuántos siglos de aceituna,
los pies y las manos presos,
sol a sol y luna a luna,
pesan sobre vuestros huesos!

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
pregunta mi alma: ¿de quién,
de quién son estos olivos?

Jaén, levántate brava
sobre tus piedras lunares,
no vayas a ser esclava
con todos tus olivares.

Dentro de la claridad
del aceite y sus aromas,
indican tu libertad
la libertad de tus lomas.

Miguel Hernández. *Viento del pueblo* (1937)

Nota del E.: “Aceituneros”: Poema fechado en “Jaén, 2 de marzo 1937”, en su primera publicación en **Frente Sur: periódico de altavoz del Frente Sur: órgano del Comité Provincial de Jaén del Partido Comunista de España**, año 1, núm. 1 (21 marzo 1937). Ed. Diputación de Jaén-Biblioteca Digital Miguel de Cervantes. El poema se incorporó al libro **Viento del pueblo** (Primera edición: 1937. Valencia. Ediciones “Socorro Rojo”). *Obra completa. Poesía I, Miguel Hernández, op. cit.*

(6)

CIMITIRUL ESTE APROAPE

Cimitirul este aproape
de locul unde tu și cu mine dormim,
printre cactuși albaștri,
și cânepiști albastre și mulți copii
care țipă înspăimântați
dacă un mort întunecă drumul.

De aici până la cimitir, totul
este albastru, auriu, limpede.
Doar patru pași, apoi morții.
Doar patru pași, apoi viii.

Limpede, albastru și auriu,
pe acolo se arată un îndepărtat fiu.

EL CEMENTERIO ESTÁ CERCA

El cementerio está cerca
de donde tú y yo dormimos,
entre nopales azules,
pitas azules y niños
que gritan vívidamente
si un muerto nubla el camino.

De aquí al cementerio, todo
es azul, dorado, límpido.
Cuatro pasos, y los muertos.
Cuatro pasos, y los vivos.

Límpido, azul y dorado,
se hace allí remoto el hijo.

Cancionero y romancero de ausencias (póstumo. 1ª ed. Argentina, 1958)

Nota del E.:

Miguel Hernández escribió gran parte del libro *Cancionero y romancero de ausencias* en prisión (abril 1939-28 de marzo 1942, fecha en que murió en la enfermería de la cárcel de Alicante). Recogido de *Obra completa, Poesía I, Miguel Hernández, op. cit.*

(7)

A SOST CU TREI RĂNI

A sosit cu trei răni:

cea a iubirii,
cea a morții,
cea a vieții.

Cu trei răni vine:

cea a vieții,
cea a iubirii,
cea a morții.

Cu trei răni eu:

cea a vieții,
cea a morții,
cea a iubirii.

LLEGÓ CON TRES HERIDAS

Llegó con tres heridas:

la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.

Con tres heridas viene:

la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.

Con tres heridas yo:

la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.

Miguel Hernández. *Cancionero y romancero de ausencias*

(8)

ERA O GAURĂ NU PREA ADÂNCĂ

Era o gaură nu prea adâncă.
Tocmai aproape în floarea umbrei.
Niciun om nu ar fi încăput
în speriața-i întunecime.

Cu tine totul era lărgime
pe tărâmul acela întunecat.

Casa mea cu tine era
în locuința acelui cufăr.
În lăuntrul casei mele intra
prin tine lumina victorioasă.

Va deveni o gaură casa mea.
Însă nu mi-aș dori ca toată
acea lumină brusc să dispară
învinsă, din camera unde dorm.

Însă pe vreme cu ploaie, eu simt
că pereții ei încep să se-afunde,
iar mobilierul devine verde,
aducând tot mai mult cu frunzele.

Casa mea este un oraș
cu o poartă ce dă spre zori,
iar alta mai mare spre după-amiază
și alta, imensă, dă către noapte.

Un cadavru lipsește din casa mea.

Două în casa noastră ar fi prea mult.

ERA UN HOYO NO MUY HONDO

Era un hoyo no muy hondo.
Casi en la flor de la sombra.
No hubiera cabido un hombre
en su oscuridad angosta.

Contigo todo fue anchura
en la tierra tenebrosa.

Mi casa contigo era
la habitación de la bóveda.
Dentro de mi casa entraba
por ti la luz victoriosa.

Mi casa va siendo un hoyo.
Yo no quisiera que toda
aquella luz se alejara
vencida, desde la alcoba.

Pero cuando llueve, siento
que las paredes se ahondan,
y reverdecen los muebles,
rememorando las hojas.

Mi casa es una ciudad
con una puerta a la aurora,
otra más grande a la tarde,
y a la noche, inmensa, otra.

En mi casa falta un cuerpo.

Dos en nuestra casa sobran.

Miguel Hernández. *Cancionero y romancero de ausencias*

OCHO POEMAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ / SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN AL RUMANO: DINU FLĂMÂND



Dinu Flamand. *Fuente: Observator Cultural*

Dinu Flămând nació en 1947, en Susenii Bârgaului, Transilvania, Rumanía. En 1989 recibió asilo político en Portugal y denunció en la prensa francesa el régimen totalitario comunista de Ceaucescu, que cayó en diciembre de ese mismo año.

Ha sido traducido al italiano, al español y al portugués, al griego, al francés y al alemán, entre otros idiomas; y como traductor, ha publicado traducciones de poetas españoles (Antonio Gamoneda, Quevedo, César Vallejo, etc) y portugueses (Fernando Pessoa, Sophia de Mello, etc). En 2022 recibió el Premio Mihai Eminescu.

Su obra poética está traducida al español en los libros: *El frío intermediario* en 2016 (traducción de Omar Lara), *En la cuerda de tender* (Linteo, 2012), con traducción de Catalina Iliescu, y *Primavera en Praga* (Visor, 2021), antología bilingüe, también traducida al español por Catalina Iliescu.

TEXTOS MAGISTRALES



ANTONIO MARÍN ALBALATE

TRES POEMAS DEL LIBRO INÉDITO *MATAR AL PELÍCANO*

Nota: Los versos en cursiva son de Leopoldo María Panero.

EN EL AGUA

Y un viejo llorando se mira en el agua.

Agua donde se refleja el recuerdo
del niño asesinado
en una casa sombría una noche
de candil tembloroso.

En el agua, sí, en el agua espejo
espejismo de la mentira de ser
alguien en una orgía de culebras,
manzanas y hojas de parra sin Eva
que llevarse a la boca;
para amargamente llorar y llorar
como un viejo chupando un limón seco,
porque así es el acto
poético y porque ser viejo es mirarse
y mirarse las manos sin descanso
soñando el saco gular
del pelícano que sigue durmiendo.

CUCARACHA

*Soy una cucaracha temblando de frío
mientras miente la flor, como un gusano
que en la calle me espera, en el viento.*

Cruz y sol, templo a la altura del aire
allí donde la creciente gigante
flor de invierno es un cactus,
falo enorme nacido del gusano
del frío oferente
de la cucaracha que soy al nombrar
metatórax, antenas o cabeza,
segundos antes del aplastamiento
que suscribo oculto bajo el sombrero
del mariachi del viento
en un pueblo de nombre No me acuerdo.

Ah, el orín, orín de la locura.

Ajeno a todo, el pelícano duerme.

EL TAXIDERMISTA

*Y así al demonio le ofrezco
esta ofrenda de hojas secas
para el oficio de la taxidermia
cuando me descubrí cantando: vivir
así es morir de amor.
De eso hace ya demasiados Camilos.**

Sheila Devil se ríe de su ruina
mientras baila desenfrenadamente
la danza de los tangas,
entre flores y falos,
hasta caer sin resuello, de rodillas,
llorando a carcajadas
ante un retrato de su padre, Peter
Pan ya del otro lado.

A mí me da por llorar de tristeza.

Pasa un avión sobre Torrelodones.

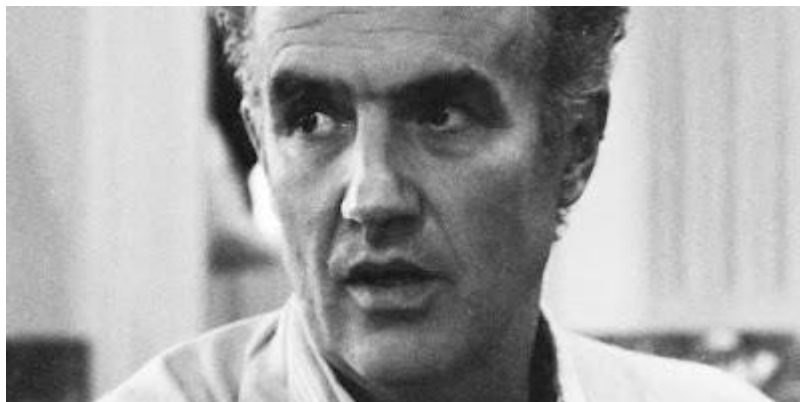
La locura es el graznido de un pico
de pelícano en vena.

ANTONIO MARÍN ALBALATE

Nota del E. Alusión al cantante Camilo Sesto, y en siguiente verso, a su hijo, quien se dio el nombre de Sheila.



Antonio Marín Albalade (Cartagena, 1955) escribe poesía y ensayo musical. Parte de su obra lírica se halla recogida en el disco *En boca ajena* (Lemuria Music, 2014) y en el libro *Infierno y nadie. Antología poética esencial. 1978-2014* (Unaria Ediciones, 2015). Algunas de sus últimas publicaciones son: *Ramoncín, el corazón de la ciudad* (Editorial Dalya, 2018); *Bienvenidos al infierno* (Vitruvio, 2019); *Germán Coppini, colecciono moscas* (Editorial Milenio, 2020); *Manolo Tena, el único habitante de la luna* (Entrelíneas Editores, 2021); *Sisa / Serrat y la calle que los cruzó* (Editorial Dalya, 2022); *Hombre despatriado* (MurciaLibro, 2023).



Luigi Nono. Foto de Fernando Pereira / Anefo.

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LUIGI NONO (Venecia, 1924 - Venecia, 1990)

El 29 de enero de 2024 se cumplió el centenario del nacimiento del compositor veneciano. En la Isla de la Giudecca -Venecia- se celebró una nueva edición del festival anual dedicado al compositor, quien trató temas españoles en obras como *3 Epitaffi per Federico García Lorca*. Vinculado al compromiso con el PCI (Partido Comunista Italiano) la música de **Luigi Nono** cobra cada año una dimensión más universal, ética y estética, como referente del siglo XX y de la siempre conflictiva y a veces necesaria relación entre arte y política.

Francisco Jarauta intervino este año 2024 en el homenaje a Luigi Nono en la Isla de la Giudecca, con un texto titulado: "Luigi Nono: el canto suspendido". En él reflexiona sobre el lugar del silencio en la música de Luigi Nono y ese lema de No hay camino, hay que caminar, que de forma enigmáticamente para nosotros revela una afinidad con Antonio Machado, al que el músico dedicó "Canciones a Guiomar" (ya en 1963).

Hace un par de semanas, leíamos en la revista *MUY Verbum*, dedicada la Generación del 27, un párrafo, que culmina con la valoración de Luigi Nono como uno de los grandes músicos del siglo XX y también como un autor en diálogo con la mejor tradición de la música española contemporánea, con la poesía del 98 y el 27: Machado, García Lorca, Neruda... Nos resultó sorprendente. Unos pocos días después nos llega el estímulo intelectual y humano de Francisco Jarauta, y la noticia del centenario de Luigi Nono y del Festival veneciano en su honor.

El párrafo pertenece a un artículo firmado por **Pilar Martín Gila**, poeta y musicóloga, y por **Sergio Blardony**, compositor: "Hacia la españolización y la modernidad por la mujer. Corrientes en música":

"Uno de los puntos clave en esta generación (*del 27*) fue sacar a España de su invisibilidad histórica. La idea de Ortega sobre España como "una posibilidad europea", impulsa a una interpretación del mundo en la que el país debe servirse de Europa, sin perder su idiosincrasia cultural, para lograr una posición en el continente. Pero también sigue resonando, de alguna forma, aquella fórmula unamuniana de españolizar Europa. Y esto tendrá momentos de realización, al menos en la música, en el correr del tiempo, algunas décadas más tarde, con las obras de algunos compositores foráneos, incluso lejanos al continente, en las que su mirada a España, más allá del viso exótico, se impregna de un espíritu profundamente concebido. Uno de los casos más interesantes es el de George Crumb, que compuso cuatro libros de Madrigales en torno a poemas de García Lorca. Elabora estas piezas "habitando" la poesía, con una implicación de su poética musical en los textos de Lorca a través de un ejercicio estético que busca profundizar en la esencia de los poemas. Algo similar ocurre con el compositor italiano Luigi Nono y sus *3 Epitaffi per Federico García Lorca* —siempre desde el compromiso político— donde el texto se funde con un riguroso trabajo estructural y de belleza tímbrica que afianza la particular forma expresiva del músico veneciano.

Son estos caminos los que, a pesar de las roturas, han ido situando a España en el caudal de la historia".

Pilar Martín Gila y Sergio Blardony, "Hacia la españolización y la modernidad por la mujer" p.144. Revista "MUY Verbum, La Generación del 27, Vanguardia, Poesía y Guerra". Coordinación del número: Óscar Curieses. Edición Coleccionista. N. 44.

Para escuchar a Luigi Nono: 3 epittafi per Federico García Lorca. N. 1. España en el corazón -texto de Pablo Neruda, La guerra (1936)

<https://www.youtube.com/watch?v=mFjpTBtgakw>

Epitaffi N. 2. Y su sangre ya viene cantando...

<https://www.youtube.com/watch?v=gCLuMsjaHnk>

Epitaffi N. 3. Memento. Romance de la Guardia Civil española

<https://www.youtube.com/watch?v=EFbvCrsJSdg>

Para iniciarse en la atmósfera de la música de Luigi Nono, recomendamos: *Composizione per orchestra, nº 1*:

https://www.youtube.com/watch?v=OjPxsa_hyol

Canciones a Guiomar:

<https://www.youtube.com/watch?v=tO-cXCQyQK0>

Luigi Nono fue autor (entre otras obras musicales) de *3 epittafi per Federico García Lorca* (1951-1953); *Composizione per orchestra, nº 1* (1951), *Il canto sospeso* (1956), *La terra e la compagna* (1957), *Intolleranza 1960* (1961), *Al gran sole carico d'amore* (1975), *Prometeo. Tragedia dell'ascolto* (1984), *No hay caminos, hay que caminar* (1987) y *"Hay que caminar" soñando* (1989).

(Información de FM)

RELATOS



Agradecemos a **Manuel Moyano** su primera colaboración en *Ágora* con el relato de viaje: *Por tierras de Albania*.

POR TIERRAS DE ALBANIA

MANUEL MOYANO

Nunca he logrado comprender por qué un individuo se cree con derecho a dictar cómo debe ser la vida de los demás. Ese enigma constituye la principal razón de que, recientemente, viajara a Albania junto a mi familia. Durante muchos años, el pasaporte de los ciudadanos españoles fue válido en cualquier parte del planeta excepto en Corea del Norte, Mongolia Exterior y –precisamente– Albania. Mucho tiempo atrás, en 1986, yo había recorrido con un primo hermano la Europa del Este y, pese a no haberse desmoronado aún el muro de Berlín, pudimos visitar todos los países de la esfera comunista salvo aquel rincón de los Balcanes regido por Enver Hoxha, el Faraón Rojo, un tipo apuesto que daba en las fotos imagen de buena persona. Gracias a él, Albania permaneció aislada durante cerca de medio siglo no sólo de los occidentales, sino también –en su defensa a ultranza del estalinismo puro– del bloque oriental.

La paranoia de Hoxha iba pues dirigida contra todos los países del orbe, incluyendo una Rusia demasiado aperturista para su gusto, y si bien él murió en 1985 y su régimen terminó de extinguirse en 1991, aún son abundantes las huellas que dejó en el país. Especialmente las de orden psicológico, desde luego, pero también las físicas. Cuando nos dirigíamos desde las orillas del lago Ohrid –frontera con Macedonia del Norte– hacia Tirana, nos llamó la atención ver a las afueras de cada pueblo, por pequeño que fuese, uno o más búnkeres de hormigón. Usados ahora por los lugareños como almiarés o para guardar aperos, Hoxha había hecho construir la friolera de 173.000 a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. Ya que el estado no disponía de presupuesto suficiente para tanques, decidió protegerse de improbables invasiones extranjeras mediante ese ejército inmóvil. Aquella era tan sólo una de las locuras con que tuvieron que convivir los desdichados albaneses durante décadas.

Si un libro refleja bien lo que fue ese mundo es *Barro más dulce que la miel*, de la escritora polaca Margo Rejmer, quien se entrevistó para componerlo con decenas o tal vez un centenar de albaneses. Cuando uno lo lee, da gracias al cielo por no haber vivido en la Albania de aquellos años, en absoluto lejanos (yo me casé el mismo año en que cayó el régimen). Al leer sus páginas uno puede comprobar

cómo, dentro de un sistema totalitario, el miedo logra convertir a todos los ciudadanos en cómplices de la crueldad, la estupidez, la delación y la ignominia, creando un universo atroz y cerrado en sí mismo del que no parece haber escapatoria. Pensé, mientras cruzábamos la frontera montañosa y boscosa que separa Albania de su vecino del norte, que no parecía tan difícil huir por allí del país sin ser detectado, por mucha vigilancia que hubiese. Pero el dilema que se le planteaba al fugado –un traidor para las autoridades– era que el régimen de Hoxha hacía pagar con el oprobio, la cárcel o algo peor a los familiares que se quedaban en tierra.

Tantos años de aislamiento se habían traducido en un atraso del que sólo ahora Albania –Shqipëria para los nativos– estaba empezando a salir. La vieja red de carreteras recordaba a la España de los años sesenta, cuando no había autovías, las ciudades se atravesaban por el centro en vez de circunvalarse y el camión más lento y pesado imponía su ritmo a los demás vehículos. Esto generaba monstruosos atascos que algunos trataban de evitar realizando adelantamientos suicidas, motivo de algunos aparatosos accidentes con los que nos topamos a lo largo del viaje. En un país donde el salario mínimo es la quinta parte del español, resultaba llamativa la abundancia de vehículos de alta gama –Audi y Mercedes–, comprados sin duda con afán de aparentar: esto obligaba a mantenerlos limpios y relucientes, lo que explicaba la exagerada abundancia de lavaderos para coches.

El nombre de la capital, Tirana, resonaba en mi cabeza con un eco misterioso que evocaba toda la sordidez y cerrazón de las dictaduras comunistas. Caminar por su vastísima y desnuda plaza principal –llamada Skandenberg por el héroe nacional que luchó contra los turcos– era como hacerlo por un páramo. A su alrededor se elevaban modernos edificios acristalados, algunos aún en construcción, que mostraban el renacer de un país clínicamente muerto durante décadas. Tirana parecía querer decirle al mundo que había dejado atrás aquella época oscura; no obstante, fuera del centro abundaban casas destartaladas y el urbanismo era caótico. El bazar principal, donde

podía comprarse tabaco a granel, grosellas o raki casero (un aguardiente casi corrosivo), resultaba pobre y poco surtido en comparación con los bazares de otros países balcánicos.

Lo cierto era que, pese a la contundencia de su nombre, no había gran cosa que ver en Tirana. La única visita que realizamos fue al interior de un edificio anodino –levantado frente a una enorme iglesia ortodoxa de aire kitsch– que había sido clínica de obstetricia y luego cuartel de la Gestapo antes de convertirse en teatro de operaciones de la Sigurimi, el servicio secreto del régimen de Enver Hoxha. Los tiraneses la bautizaron como la Casa de las Hojas porque la hiedra y la densa arboleda impedían ver qué ocurría en su interior. En ella se centralizó el espionaje paranoico sobre los propios ciudadanos, todos potenciales enemigos del estado. El edificio conservaba las mismas y gastadas puertas de entonces, las mismas y gastadas baldosas de mediados de siglo. Parecía una instalación de arte contemporáneo o conceptual, pero, mientras recorríamos sus ominosos pasillos, no pude evitar pensar en la gente que había sufrido allí dentro. A veces, el mal parece persistir en ciertos lugares.

En la Casa de las Hojas se practicaban sin tapujos interrogatorios, torturas y asesinatos. Un documento oficial, reproducido en una de las dependencias, daba detalladas instrucciones de cómo hacer sufrir a los detenidos hasta lograr que confesasen. También se exhibían micrófonos, equipos de escucha telefónica, cámaras con teleobjetivos, transmisores y un sinfín de aparatos de tecnología hoy obsoleta que habían sido empleados para el seguimiento de sospechosos y la interceptación de comunicaciones telefónicas. Un tercio de los domicilios tenía micrófonos ocultos, y, si sus habitantes los descubrían y trataban de quitarlos o destruirlos, eran detenidos, porque eso evidenciaba que tenían algo que esconder. El miedo era la sustancia de la que se valió el régimen para manipular a la población. Cientos o tal vez miles de personas murieron entre los muros de la Casa de las Hojas.

Más atractiva que Tirana resultaba la ciudad nortea de Shkodër, rodeada de montañas y a orillas de un gran lago fronterizo con Serbia

por el que también los albaneses intentaron huir en su día: la meta soñada era Italia, de la que llegaban ecos de una vida despreocupada y feliz. Nos alojamos en el hotel La Ille, cuya simpática dueña – imaginé– habría pasado casi toda su vida bajo del régimen de Hoxha y aún se levantaba cada mañana asombrándose de que todo aquello hubiese acabado. En Shkodër, los minaretes se elevaban hacia el cielo y la voz del muecín parecía disonar en un entorno de arquitectura y usos esencialmente occidentales. Cinco siglos de dominación otomana habían dejado una población mixta de cristianos y musulmanes a los que no resultaba fácil distinguir entre sí. De los agitados Balcanes dijo Churchill que producían más historia de la que podían digerir.

Hacia el norte de Shkodër se levantaban los Alpes Dináricos. Una estrecha carretera conducía hacia el remoto valle de Teth entre oscuras montañas permanentemente envueltas en nubes. Las mujeres de cierta edad llevaban un tocado tradicional que les cubría las cejas –como el de la madre Teresa de Calcuta– y no era raro ver gente pastoreando vacas, cerdos u ovejas por las cunetas. Tal vez los montañeses no hubiesen cambiado demasiado desde que los frecuentó la inglesa Edith Durham, en cuyo libro *Las tierras altas de Albania*, de 1909, leí por primera vez acerca del Kanun. El Kanun era un terrible código del honor de origen otomano que imperaba entre los albaneses de las tierras altas y que llevaba la venganza y el ojo por ojo hasta extremos delirantes. Ismail Kadaré lo reflejó en su novela *Abril quebrado*. Quizá lo único bueno que puede atribuírsele al régimen de Hoxha fue el hecho de prohibirlo. En otra de sus obras, *El general del ejército muerto*, Kadaré escribió acerca de sus compatriotas que “siempre han sentido placer en matar o hacerse matar. Cuando no encontraban un enemigo contra el que combatir, se mataban entre ellos”.

Si en el norte el turismo estaba empezando a dar los primeros pasos, y sus paisajes rocosos poblados de hayas y cascadas parecían ajenos al mundo de los humanos, no podía decirse lo mismo de la llamada Riviera Albanesa, en el extremo sur del país. Viajeros locales y extranjeros –en particular italianos– deambulaban por las costas del

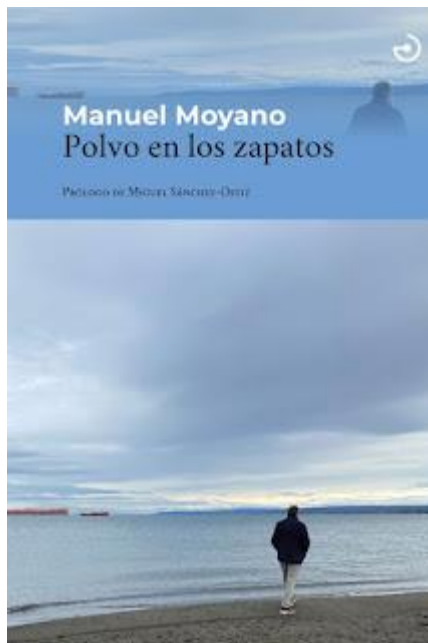
Adriático y se amontonaban como aceitunas dentro de un saco en las playas de Ksamil y Butrinto. Menos masificada parecía la localidad de Sarandë. Alojados en el hotel La Mer, recuerdo haber contemplado desde el balcón cómo la aurora de rosados dedos bañaba la isla griega de Corfú, situada justo enfrente de Sarandë. Mucha gente asociaba Corfú al millonario Onassis y sus lujos desorbitados, pero, para mí, era el lugar en el que habitó el matrimonio Durrell y donde su cuarto hijo, Gerald, vivió las experiencias que le llevarían a escribir el maravilloso libro *Mi familia y otros animales*.

Cincuenta kilómetros hacia el interior, en un paisaje similar al de Andalucía, se hallaba la ciudad medioeval y amurallada de Gjirokastra, coronada por un imponente castillo. Todo en ella estaba construido con una piedra gris y algo resbaladiza. En algún punto de su laberíntico callejero se encontraba la Rruga Fato Berberi, en una de cuyas casas nació y pasó su infancia Ismail Kadaré. No era el hogar de una familia pobre: los salones tenían ventanales que daban al ancho valle, techos de madera labrada, un asiento corrido alrededor y mullidas alfombras. Construida en 1799, el escritor la había descrito rincón por rincón en su libro *Crónica de piedra*. Ahora era un museo, puesto que Kadaré –que aún vive y se postula anualmente al Nobel de literatura– reside entre Tirana y París. Su joven recepcionista se confesó devoto del autor y convinimos en que su mejor obra era *El Palacio de los Sueños*, donde emuló (y casi superó) a Kafka. Al despedirnos nos estrechamos la mano con ese sentimiento de satisfacción nacido entre dos personas que acaban de descubrir que comparten una afición o un secreto.

Curiosamente, Gjirokastra era también la ciudad natal de Enver Hoxha, cuya casa había sido transformada en museo etnográfico. Las calles estaban abarrotadas de turistas, y probablemente uno de los motivos que los atraía era el aislamiento a que había estado sometido el país durante tanto tiempo. El camino de Albania hacia la globalización estaba siendo recorrido ya a marchas forzadas, y las características que la hacían singular no tardarían en diluirse. En Gjirokastra abundaban los hoteles y restaurantes, así como las tiendas de souvenirs. Entre otros muchos objetos podían adquirirse ceniceros

con forma de búnkeres y coloridos bustos con la efigie del Faraón Rojo. Resulta curioso comprobar cómo, con el tiempo, la desdicha y el sufrimiento terminan convirtiéndose en algo banal. Arrollados por el tren de la modernidad, tanto Hoxha como el Kanun parecían un espejismo del pasado, apenas un mal sueño. Brindemos con un buen vaso de raki para que no regresen jamás.

Manuel Moyano



Manuel Moyano Ortega (Córdoba, 1963), creció en Barcelona y desde hace años reside en Molina de Segura (Murcia). Se ha interesado, como escritor, por los viajes, la antropología y lo fantástico. Publicó su primer libro, *El amigo de Kafka*, en 2001 (Pre-textos, Valencia. Prólogo de Luis Mateo Díez, reciente Premio Cervantes), con el que obtuvo el Premio Tigre Juan a la mejor primera obra narrativa publicada ese año en España. Además, es autor de las novelas: *El imperio de Yegorov* (Finalista Premio Herralde 2014 y Premio Celsius en la Semana Negra de Gijón); *La coartada del diablo* (Premio Tristana de Novela Fantástica 2006, cuyos derechos fueron vendidos al cine para ser adaptada por Pedro Olea); *La*

agenda negra (2016), *El abismo verde* (2017), *La hipótesis Saint-Germain* (Premio Carolina Coronado 2017) y *Los reinos de Otrora* (2019).

Ha cultivado también la narrativa para niños, los cuentos -aparte del citado libro *El amigo de Kafka*, ha escrito *El oro celeste* (2003) y *El experimento Wolberg* (2008)-, y los microrrelatos (*Teatro de ceniza*, 2021, con prólogo de Luis Alberto de Cuenca).

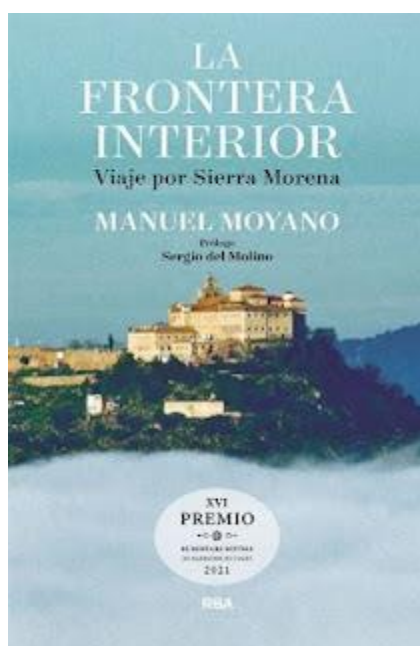
Y especialmente interesantes son sus relatos de viaje, en los que ha destacado Moyano con una prosa moderna y atractiva para los diversos lectores actuales. *Travesía americana* (2013), que trata de un viaje por EE.UU. de costa a costa; *Cuadernos de tierra* (2020), que narra sus andanzas a lo largo del Sureste de la península ibérica; *La frontera interior* (2022), un viaje por Sierra Morena.

Además, ha publicado una *trilogía antropológica*, mezcla de ensayo y narrativa, donde están presentes los testimonios “mágicos” de la cultura popular murciana: *Galería de apátridas*, *El lobo de Periago* y *Dietario mágico*.

Colaborador asiduo en prensa, en 2023 publica *Polvo en los zapatos*, un dietario que durante dos años fue publicando en el periódico *La Opinión* de Murcia. (*Polvo en los zapatos* ha sido editado por la editorial Menoscuarto, en Palencia).

La frontera interior. Viaje por Sierra Morena, que es quizá su libro emblemático, recibió en 2021 el Premio Eurostars Hotels de Narrativa de Viajes. (Editado por RBA. Con prólogo de Sergio del Molino)

(Fuente: Wikipedia. E información del propio autor)

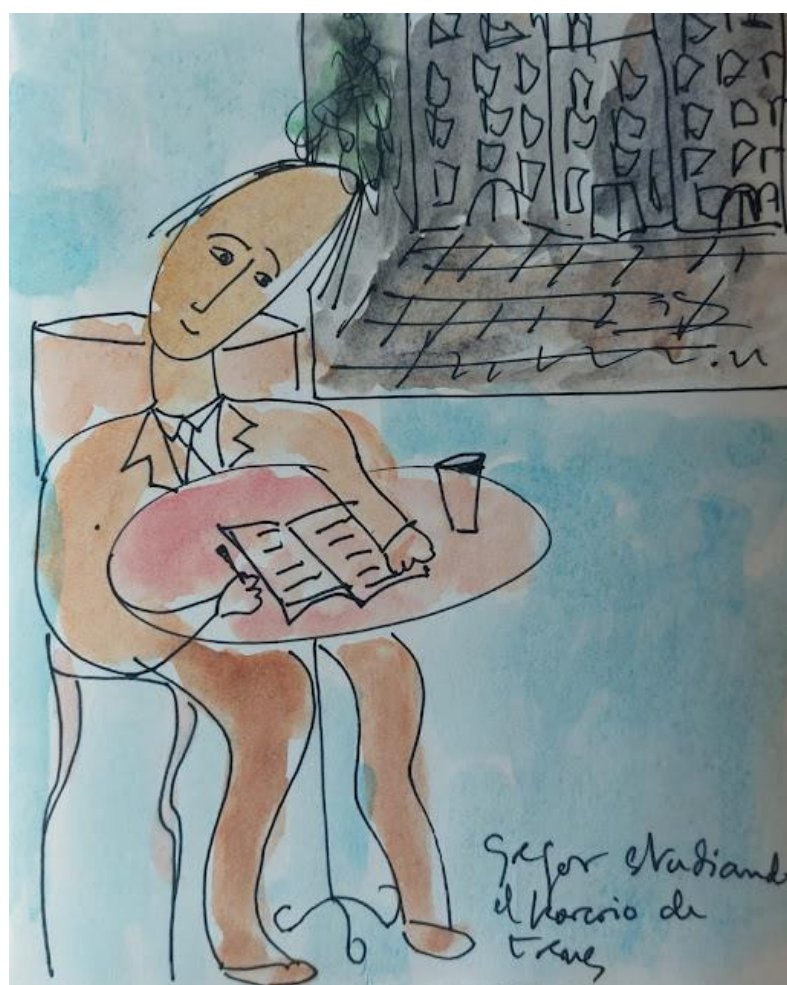


DOSSIER. CENTENARIO DE FRANZ KAFKA

UNA LECTURA DE FRANZ KAFKA 1883-1924

por José Luis Martínez Valero

(autor del texto y de las ilustraciones)



Estuve unos días en Praga, fue antes de la caída del muro, cuando eran muchos los trámites para entrar y también para salir: la puerta se había estrechado. En esos años de rigor comunista, **Kafka** era acusado de pequeñoburgués contrarrevolucionario, como consecuencia, los checos, sólo disponían de algunos textos expurgados, mientras que en la Alemania del Este, nos comentaron, ya podían ser leídas sus obras completas. Toda aquella censura no era obstáculo para que muchos se acercasen al callejón del Oro, junto al castillo, donde permanecía su minúscula casa estudio, frente a la que todos nos fotografiábamos.

Naturalmente recuerdo la Torre de la pólvora en donde, tras el trabajo, a mediodía, solía quedar con su amigo **Max Brod**, el puente Carolus sobre el Moldava, por el que paseaban en piragua, el Casino modernista y cómo no, el Cementerio judío; también un mercado de segunda mano que, sin mucho esfuerzo, era comparable a cualquiera de sus textos, sobre todo por su extático silencio.

Ahora, cumplidos los cien años de su muerte, me gusta imaginar que Kafka está al otro lado de una fría pared de cemento, alguien golpea al otro lado y, si aplico el oído, puedo alcanzar un ritmo inestable, a veces es lento, otras, frenético. A menudo creo distinguir el tecleo de una máquina de escribir, otras es la pluma, el lápiz sobre el papel. Luego sucede un gran silencio y cesa mi lectura.



Kafka, quizá sin proponérselo, ha relatado la historia del siglo XX. Kafkiano se ha convertido en un calificativo que puede resumir algunos de los episodios absurdos en los que todos, como ciudadanos, nos hemos visto envueltos a lo largo de la vida, y por lo que parece, este XXI, continuará vigente.

¿Por qué leerlo? A menudo consideramos que basta situar a los escritores en la categoría de clásicos para que, por ese mismo motivo, debamos dedicarles unas horas a lo largo de nuestra vida. Los clásicos, han de ser leídos, si queremos entender de dónde venimos y adónde vamos. Según este criterio leer a **Homero, Dante, Cervantes,**

Shakespeare, Dickens, Hugo, Goethe, y tantos otros, que nos han precedido, son imprescindibles para conocer nuestro mundo, para utilizar con propiedad las palabras, para disponer de imágenes que nos asistan en los días en que damos con el vacío cotidiano, enfrentándonos a este hueco donde hemos sido instalados. Sin embargo, es muy posible que esta apreciación no sea suficiente.

Kafka nos traslada a una mañana de domingo luminoso, espléndido y frágil, que se cierra en negro, cuando encontramos a una señora desorientada, recién salida de una casa, con el rostro marcado por esa lejanía que la pérdida de la memoria concede. Habla de sus padres, cuenta que han muerto, no obstante, es necesario que acuda a su casa, porque, al estar enfermos, la necesitan.

El escritor está destinado a hacer visible su mundo, nos asoma a algo que, como lluvia caída sobre tierra caliente, se evapora. Por eso Kafka insiste, ha venido a presentar figuras definitivas de la soledad, personajes reflexivos que caminan por ciudades donde son unos desconocidos, interiores donde aguarda lo insólito. Supo que este espacio que habitamos había dejado de ser el lugar del pensamiento para convertirse en su ausencia y piensa: un mundo que tiene por fundamento el interés, está destinado a la tiranía.

Los dioses se han convertido en imágenes para ser exhibidos en fiestas populares, sin embargo, sobre los espejos donde se miran los hombres, aún queda un resto de una llama, a punto de ser ceniza, causa de su imperiosa necesidad de escribir. Porque la palabra que no se escribe, desaparece, es en la escritura donde reside la conciencia.

A veces en un libro, abierto sin un propósito determinado, damos con lo que hemos buscado durante años, por fin el caos deriva hacía el orden. Quizá, cuando **Valle-Inclán** vislumbró el esperpento, resolvió la posibilidad de formular esas ideas que, como cabras dispersas habían tirado al monte, y era necesario devolver al redil.



¿Cómo leer a Kafka? En la tradición judía, la puerta, tiene un valor simbólico, se dice que todo libro se presenta como si fuese una puerta ante la que aparece una llave, llave que no le corresponde. Tras la puerta adivinamos el enigma que ha de ser resuelto.

Hay quien pasea por una ciudad, entra en todas sus casas, deambula por los templos, recorre las bibliotecas y lo hace como si no hubiese puertas, otros, en cambio, cuando llegan a esa misma ciudad, encuentran todas las entradas bloqueadas. Kafka llama a puertas que sabe que no se abrirán, a las que es necesario golpear para nuestra supervivencia. Entonces comprendemos que la escritura es la llave que justifica la existencia de las puertas.

En su librito ***Un médico rural***, que dedica a su padre, cuando se lo entrega, contesta sin emoción alguna:

—*Ponlo sobre la mesilla de noche.*

Conjunto de relatos, hay uno que titula: “**Ante la ley**”, donde un campesino de mediana edad pide al guardián que le deje pasar, desconocemos el motivo que le ha llevado a esa puerta, tras impedirle la entrada, le ofrece un taburete, pues la espera va a ser larga. Años después, ya viejo, a punto de morir, tras observar que ningún otro ha intentado atravesar esa puerta, le pregunta al vigilante, por qué si todos aspiran a la ley, por esa puerta no ha acudido nadie. El guardián le asegura que esa puerta era exclusiva para él. Los obstáculos que impiden obtener aquello que deseamos, podrían ser obstáculos que nosotros mismos hemos creado, también que cada uno ha de atravesar su propia puerta, que nuestra existencia está determinada desde el principio. Claro que, si esa puerta es personal, podríamos llegar a pensar que el destino impide conseguir lo que nos hemos propuesto. Este desajuste universal, este desacuerdo entre el lugar y su puerta, convierte la vida en una espera que nunca acaba.

En la familia materna, compuesta por solitarios, tímidos, silenciosos, el hermano mayor, Alfred, llegó a ser director general de los ferrocarriles españoles... Eran sus cualidades: obstinación, impresionabilidad, sentido de la justicia e inquietud.

En la del padre: fuerza, salud, apetito, potencia de voz, talento oratorio, autosatisfacción, superioridad mundana, perseverancia, presencia de ánimo y cierta amplitud de miras.

Más parecido a la madre, Kafka, nombre de origen checo, significa grajo, era uno de los treinta mil judíos de habla alemana en territorio checo que, además se servían del checo y solían conocer el hebreo. Desde muy pronto tuvo voluntad de escribir, en una de las cartas a **Milena** declaraba: *No diga que dos horas de vida valen más que dos páginas escritas, la escritura es más pobre, pero más clara.*

Sus estudios de Derecho lo capacitaron para convertirse en un excelente funcionario de seguros. El trabajo lo ocupaba hasta las tres, y le permitía disponer del resto para escribir. No sintió la urgencia de publicar, lo que hará a instancias de su amigo Max Brod, albacea testamentario al que ordenó quemar todos sus manuscritos, es a él a quien debemos la publicación de sus obras póstumas, diarios y cartas. No fue muy afecto a la sinagoga, ni sionista, le gustaba el teatro popular judío, y realiza estudios de hebreo. Las consideraciones que se han hecho sobre si su obra obedece a una relación tormentosa con el padre, y como consecuencia especie de terapia freudiana, sólo las apuntaré.

El conflicto queda expuesto en *Carta al padre*, confesión del fracaso de un hombre, se trata de un detallado estudio sobre la frustración. Si se compara con lo que en otro tiempo hubiesen sido los tratados de educación de príncipes, éste constituiría una distopía, aunque el padre, aparece como representante de la sociedad, creo que viene a ser un resumen de todas las cortapisas, obstáculos, que se han de vencer para vivir en sociedad. La puerta está ahí, también está cerrada.

Es cierto que, cuando leemos *El Proceso*, *El Castillo*, presenta una realidad cuyo orden entra en conflicto con el individuo que los protagoniza, podrían recordar la estructura familiar, controlada por un padre rígido.

La complejidad que presenta se parece a la crisis permanente que descubrimos cuando nos aproximamos al siglo XX. Destacaré algunos fragmentos de *El Proceso*:

—Admite que no conoce la ley, y al mismo tiempo afirma que es inocente.

—*Lo deduzco del hecho de que estoy acusado, pero no puedo encontrar la menor falta de la que me pueda acusar. Pero también es accesorio, la cuestión principal es: ¿quién me acusa? ¿Qué órgano instruye el procedimiento? ¿son ustedes funcionarios?*

—*“¿Cómo voy a ir al banco si estoy detenido?”. “Ah”, dijo el inspector que estaba en la puerta, “me ha entendido mal. Está usted detenido, desde luego, pero eso no debe impedirle ejercer su profesión. Tampoco debe verse estorbado para hacer su vida habitual”. “Entonces estar detenido no es muy grave”, dijo K. acercándose al inspector. “Nunca he dicho otra cosa”, dijo él.*

He establecido diferentes planos que muestran las dificultades para abordar la complejidad de la novela:

- *Razón*: J. K. se defiende, argumenta, analiza.
- *El poder*: obedece a no se sabe bien qué cosa, los trabajadores, el juez, el inspector, los guardias que anuncian su condena.
- *Humano*: o primario, relaciones sexuales, necesidad de comer, corrupciones.
- *Los mirones*: ancianos de la habitación de enfrente, empleados.
- *La vida normal*: que ocurre en un lugar que parece reservado a las clases pudientes. El director del Banco.

El protagonista y el lector, no encuentran motivo alguno para que sea declarado culpable, como consecuencia, el vivir mismo se convierte en posible materia de culpa. El delito, como en **Calderón**, es haber nacido.

Las dilaciones de que es objeto el acusado, el no saber absolutamente nada, desconoce por qué se le acusa, ignora los tramites del proceso. Todo apunta a una morosidad semejante a la que sufrirá

el personaje de **Larra**, “**Vuelva usted mañana**”, quien, por su condición de extranjero, renuncia a unas leyes o normas que no son las suyas. Sin embargo, a J. K. no le será posible abandonar y, poco a poco, el conflicto externo se convierte en un asunto de conciencia, otra puerta que no se abre.

Todo ocurre en un paisaje gris, suciedad, interiores laberínticos con múltiples escaleras, aire viciado, habitaciones inverosímiles, niños raquíuticos, mujeres desvalidas que practican sexo frenéticamente.

Las creencias que sustentaron al mundo se han evaporado, y sólo queda algo parecido a una costra de sal, como una segunda piel que impidiese transpirar al nuevo cuerpo. Dios, Justicia, Caridad, han desaparecido, reina el interés, sin embargo, pervive esa aureola de humedad, a punto de desaparecer, que suele rodear a la sal, el sentido de culpa. No es respuesta, sino pregunta. Se interroga continuamente por el sentido que late bajo las mil formas con que se disfraza la zozobra, la angustia de existir. Las preguntas nos presentan la realidad como tierra desconocida, recupera su ser agreste y lo cotidiano se vuelve inseguro.

Estamos siendo alguien en un mundo en el que somos nadie, se trata por tanto de un ser inútil. El hombre se constituye como sujeto intrascendente, arrojado a la trascendencia, de tal modo que sólo en la caída descubre su autenticidad.

En última instancia, la palabra, dado que no nos pertenece, siempre permanece cerrada, herencia que estamos obligados a administrar, de ahí nuestro irrenunciable deseo de descubrir lo que hay tras la puerta.



La Metamorfosis, también traducida como ***La Transformación***, para evitar el carácter clásico, que inclina a una visión mítica. Escrita en el otoño de 1912, editada en 1915. Es la primera obra de Kafka traducida al español, 1925, un año después de su muerte, ***Revista de Occidente*** números 24/25. En la misma revista, 1927, apareció ***El artista del hambre***.



El argumento de ***La Metamorfosis*** podría ser este: existe una deuda del padre que debe ser saldada. Este compromiso recae sobre el hijo, Gregor, e impide su proyecto vocacional. Se ve obligado a trabajar como viajante de comercio, con una doble responsabilidad, la derivada del trabajo mismo, y la que supone el aplazamiento de la deuda paterna. En cinco años jamás ha faltado, ha sido siempre puntual, mantiene a la familia, les ha proporcionado una vida cómoda, de tal modo que, ni el padre, ni la madre, ni la hermana, ya con diecisiete años, trabajan, asimismo disponen de cocinera y criada, mientras Gregor Samsa viaja continuamente, siempre en habitaciones de hotel, y pendiente de los horarios de trenes. Situación que se ve interrumpida bruscamente el día que despierta convertido en un extraño.

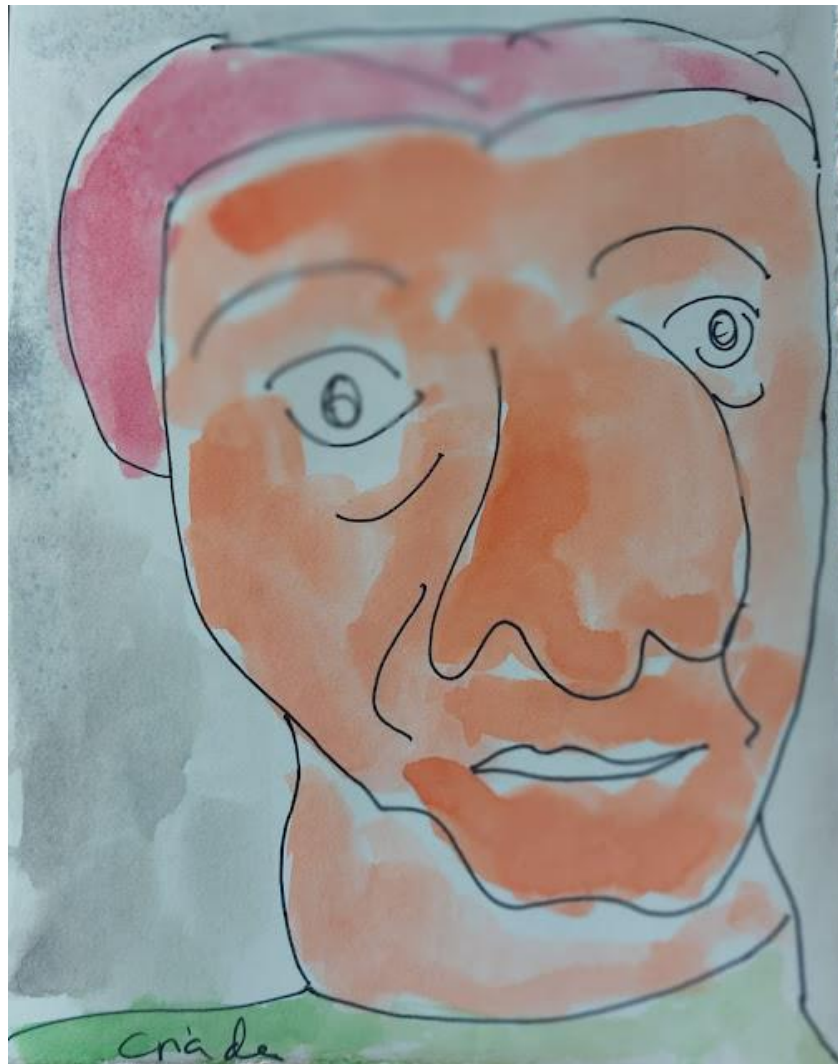
La obra analiza las relaciones familiares desde una perspectiva de extrema lucidez. Es curioso que ocurra al despertar, cuando se supone que finalizan las pesadillas: *Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto.*

Narración breve, dividida en tres partes. **Navokof** en su ***Curso de literatura europea***, las equipara a tres actos que, divide en escenas. Presta especial importancia al espacio, una casa de la época, y en él, sobre todo, puertas y ventana.

La obra comprende unos meses hasta la próxima primavera. El personaje mantiene cierta capacidad reflexiva y un alto grado de afecto y reconocimiento a la familia. La hipérbole del escarabajo nos propone una inversión causa efecto, no es la realidad de los otros la que vemos distorsionada, sino a nosotros mismos.

Durante más de un mes le duele la manzana que mantiene incrustada y podrida en la espalda. ¿Qué significa? Quizá remite a la manzana de Eva, expulsión del pequeño paraíso que ha sido la casa y la familia. Una manzana si está a la espalda, podría tratarse del pasado y podrida, alude a un tiempo y una sociedad que ha contribuido a la falsificación de la historia.

En este libro, Kafka, pone de manifiesto la imposibilidad de ser héroe, la cotidianidad arruina los buenos propósitos, la rutina y la costumbre facilitan el olvido. La madre, la hija, el padre se cansan. Gregor, que ha sido hijo y hermano, estorba, es un obstáculo para su existencia e impide el desarrollo económico. No pueden tener huéspedes, no salen, viven sometidos a la tiranía de su presencia, de ahí la liberación que sienten tras su muerte. Progresivamente los lazos de afecto que les unen van cediendo, se trata de algo con quien es imposible toda relación. La familia tradicional se muestra ahora al desnudo, la presenta como institución que conserva una apariencia afectiva armónica, mientras todo marcha bien, pero tan frágil que todo puede derrumbarse. Una vez muerto, Gregor no es sino otro trasto inservible, que la criada puede arrojar a la basura.



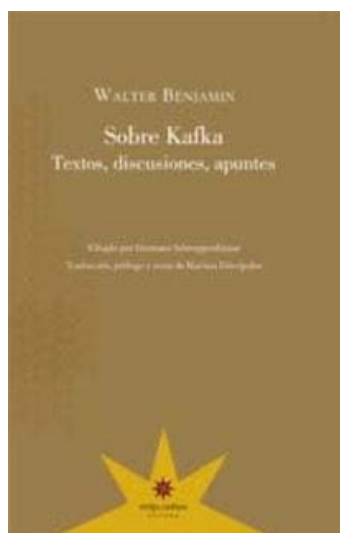
Kafka elige un fragmento de la realidad y lo analiza minuciosamente, como consecuencia, su presentación, deja de pertenecer al objeto o rincón que muestra y pasa a ser el interior de nosotros mismos, ¿qué descubre? Quizá la ausencia, el hueco, la orfandad en la que sobrevive el hombre.



José Luis Martínez Valero nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario* (2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013), *El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017), *Sintaxis* (2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: Miguel Espinosa y Jorge Guillén en Murcia. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

BENJAMIN SOBRE KAFKA

Por ANNA ROSSELL



Walter Benjamin, *Sobre Kafka. Textos, discusiones, apuntes*.

Traducción y notas de Mariana Dimópulos,

Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2014, 217 págs.

La talla intelectual de **Walter Benjamin** (Berlín, 1892-Portbou, 1940), la influencia que el pensador ejerciera sobre la filosofía y la sociología, así como sobre los medios de comunicación y la cultura, merece un tratamiento editorial serio y filológicamente riguroso en lengua española.

Dos editoriales emprendieron este proyecto demasiado postergado y nos congratulamos por ello: en España la editorial Abada, que aborda las *Obras Completas* y ha publicado hasta ahora el *Libro I/vol. 1; Libro I/vol. 2, Libro II/vol. 1; Libro II/vol. 2; Libro IV/vol. 1; Libro IV/vol. 2; Libro V/vol. 1. Obra de los Pasajes 1*, cuyo

segundo volumen verá la luz en marzo 2015: *Libro V/vol. 2. Obra de los Pasajes 2*, en traducción de Alfredo Brotons Muñoz, Jorge Navarro Pérez y Juan Barja de Quiroga Losada. En Argentina, el sello Eterna Cadencia, que ofrece en su catálogo la *Correspondencia 1930-1940 entre Gretel Adorno y Walter Benjamin* (2011) y *El París de Baudelaire* (2012), además del ensayo *Sobre Kafka*, que ahora nos ocupa, todo ello vertido al español por la misma traductora, Mariana Dimópulos.

Ambos proyectos editoriales igualmente rigurosos en tanto que los dos se basan en la prestigiosa edición alemana de Suhrkamp Verlag de las *Gesammelte Schriften. Sieben Bände (in 14 Teilbänden) -Obras completas. Siete volúmenes (en 14 subvolúmenes)-*, a cargo de Rolf Tiedemann y Hermann Schweppenhäuser, con la colaboración de Theodor W. Adorno y Gershom Scholem, iniciado en los años setenta del siglo pasado. Ambos proyectos se complementan en tanto que Eterna Cadencia reúne temáticamente con la misma minuciosidad filológica, en un solo volumen, lo que en las *Obras Completas* puede encontrarse disperso en varios.

Sobre Kafka. Textos, discusiones, apuntes, sigue a pie juntillas la recopilación hecha en 1980 por Hermann Schweppenhäuser, uno de los encargados de la edición póstuma de los escritos completos de Benjamin, y recoge los materiales de éste sobre Kafka que se han publicado hasta hoy, algunos de ellos aún inéditos en español, las notas bibliográficas del libro alemán, además de las añadidas por la traductora; esto lo hace especialmente codiciable a todos los estudiosos de Benjamin y de Kafka. Contiene cuatro *Textos*-comentario sobre el autor praguense (*Franz Kafka: En el décimo aniversario de su muerte -1934-*, *La construcción de la muralla china -1931-*, *Moral caballeresca -1929-* y *Max Brod: Franz Kafka. Una biografía. Praga, 1937 -1938-*). Cabe destacar las *Discusiones*: un nuevo método de trabajo filológico basado en la *Correspondencia con Gershom Scholem, con Werner Kraft, con Theodor W. Adorno* y en las *Conversaciones con Brecht*, extraídas del diario personal de Benjamin. Cierran el volumen los *Apuntes* (de 1928 a 1934), conseguidos gracias a un arduo trabajo de desciframiento, sobre el

proyecto de un ensayo sobre *El proceso*, que Benjamin nunca llegó a escribir.

Leer a Benjamin no es tarea fácil; cada reflexión lleva inherente un trasfondo de erudición que obliga al lector a documentarse a cada paso para echar luz sobre el pensamiento expuesto. Seguir su línea argumental requiere un febril trabajo de orfebrería, es un reto del que se sale enriquecido.

Muy interesante es la propuesta de pensar Kafka “a cinco bandas”, desde puntos de vista a veces matizadamente complementarios (Adorno-Benjamin-Scholem), a veces contrapuestos (Scholem-Benjamin-Brecht, que rechazaba de plano la interpretación teológica de Kafka, que Scholem consideró la única posible). De especial interés es también la implacable crítica de Benjamin hacia la biografía de Kafka, escrita por Max Brod.

Eterna Cadencia ha publicado además *Origen de la dialéctica negativa. Theodor W. Adorno, Walter Benjamin y el Instituto de Frankfurt*, de Susan Buck-Morss (2011) y *Walter Benjamin: Culturas de la imagen* (2010), que reúne diversos artículos de especialistas (M. Cohen, R. Comay, D. Costello, H. Eiland, P. Fenves, M. Jennings, D. Mertins, G. Richter y R. Tiedemann).

Anna Rossell es filóloga alemana y autora de una amplia bibliografía que comprende, sobre todo, artículos de crítica literaria y libros de poesía y relato.

N. del E.: El artículo de Anna Rossell fue publicado en *Quimera. Revista de Literatura*. Agradecemos a la autora su gentileza.

Otro texto de Anna Rossell, esta vez sobre una biografía de Kafka escrita por Lous Begley:

EL PODER MAGNÉTICO DE KAFKA (Sobre el libro de Louis Begley "El mundo formidable de Franz Kafka. Ensayo biográfico"). Publicado en *Ágora* n. 20 (Nueva Col.). Disponible como suelto en blog:

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/el-poder-magnetico-de-kafka-sobre-el.html>

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / NOVELA EUROPEA



LA RECUPERACIÓN DE UN CLÁSICO
(Miklós Bánffy. *Trilogía transilvana*)

Por Anna Rossell

Deslumbradora y apabullante esta magna novela del escritor húngaro **Miklós Bánffy**, que publicó en tres volúmenes *Libros del Asteroide*. Increíble, a juzgar por la amplitud de los conocimientos y la maestría de su pluma, que Europa haya tardado tanto tiempo en recuperar a uno de sus autores, que sin duda merece el calificativo de clásico. No es fácil de entender, a pesar de los avatares que su persona y su obra sufrieron a causa de la historia europea en los convulsos momentos que les tocó vivir.

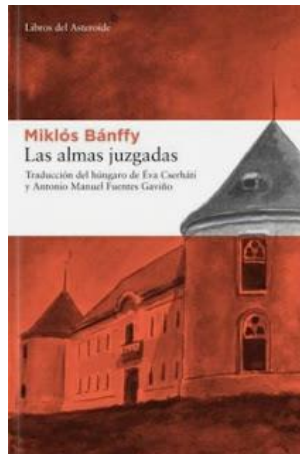


Miklós Bánffy, *Los días contados*

Traducción del húngaro de Éva Cserhádi

y Antonio Manuel Fuentes Graviño.

Libros del Asteroide, Barcelona, 2009, 666 págs



Miklós Bánffy, *Las almas juzgadas*

Traducción del húngaro de Éva Cserhádi

y Antonio Manuel Fuentes Graviño.

Libros del Asteroide, Barcelona, 2010, 528 pág.



Miklós Bánffy, *El reino dividido*

Traducción del húngaro de Éva Cserhádi

y Antonio Manuel Fuentes Graviño.

Libros del Asteroide, Barcelona, 2010, 408 págs.

Miklós Bánffy, que nació en 1873 en la ciudad húngara de Kolozsvár, capital histórica de la región transilvana –hoy Cluj-Napoca, Rumanía–, y murió en Budapest en 1950, nos lega con esta novela no sólo una valiosa pieza de la tradición del canon occidental sino también un documento histórico de una de las épocas más agitadas de nuestro no tan lejano pasado, que cambió significativamente el mapa de Europa. Porque *Los días contados* (1934), *Las almas juzgadas* (1937) y *El reino dividido* (1940), aunadas bajo el título de *Trilogía transilvana*, son un prolífico y exhaustivo retrato de los primeros años del siglo XX, los que condujeron a Europa a la Primera Guerra Mundial.

Bánffy pertenece a la prestigiosa saga de narradores que han dejado testimonio literario del hundimiento de un mundo. Lo hicieron también otros coetáneos suyos reconocidos mucho antes: **Giuseppe Tomasi di Lampedusa** con *El Gatopardo* en otra latitud geográfica, pero en la suya propia **Stephan Zweig** con *La impaciencia del*

corazón o *El mundo de ayer*, **Joseph Roth** con su *Marcha de Radetzky*, **Arthur Schnitzler**, en *El teniente Gustl* y, aunque en un registro diferente, también **Robert Musil** en *El hombre sin atributos*.

Con excepción del primero, todos ellos dan cuenta del ocaso del vasto Imperio Austro-húngaro desde la óptica de Viena; Bánffy viene ahora a completar la visión, del lado de Budapest y Transilvania, hasta ahora sólo documentado por **Sandor Marai** en sus *Memorias de un burgués*. Es cualidad añadida el hecho de que Bánffy –conde de Losoncz, perteneciente a una familia transilvana nobiliaria de tradición secular– conoce al dedillo, desde dentro, la sociedad que describe y, como político activo que fue, también protagonizó y fue testigo directo de los acontecimientos históricos del momento. Nadie mejor que él para pintar con información de primera mano este colosal y dilatado retablo histórico a través de matizadas atmósferas y tan variopinto elenco de personajes. Como si de un grandioso espectáculo se tratara, el autor pone en escena los acontecimientos de los ocho años que precedieron a la caída de la Doble Monarquía –la Kakania de Musil–, y en la primera línea de los focos a la clase política que la protagonizó, la nobleza. Enlazando con el más puro estilo de la novela realista y naturalista decimonónica –el de *La Regenta* de **Alas**, *Madame Bovary* de **Flaubert**, *Ana Karenina* de **Tolstoi** o *Effi Briest* de **Fontane**–, Miklós Bánffy despliega una palestra de protagonistas cuyo carácter plasma con autenticidad hasta los últimos rincones de su psicología. Ellos sirven a Bánffy para conducir al lector por los ambientes y situaciones necesarios para entregarnos un cuadro completo, rico en matices.

Tres son los pilares en los que se basa el autor para tejer su compleja trama social: el conde Bálint Abády, embajador regresado a su tierra donde ocupará un escaño de diputado como político independiente, su amiga de la infancia Adrienne Milóth, víctima de un fracasado matrimonio y amante de Bálint, y el primo de éste, el músico László Gyeröffy, que nos adentra en el mundo de la vida disipada y de las deudas a donde le conducen su adicción al juego y al alcohol. Alrededor de estos tres ejes toman vida, dibujados con

excelente pulso, un sinfín de caracteres representantes de la extravagancia enajenada, la frialdad calculadora, del chismorreo venenoso, de la ensimismada petulancia, la frivolidad amorosa, del honor ofendido, el enamoramiento apasionado, el zalamero servilismo o el cinismo recalcitrante, por nombrar sólo algunos atributos que recorren aquella sociedad. El autor húngaro no sólo se nos revela como maestro en la construcción de los personajes sino también en la de los ambientes, como cuando describe las tensiones entre los partidos políticos o las exuberantemente pormenorizadas escenas de caza y los fabulosos y matizados paisajes, que desgrana con todo lujo de detalles y en los que se entretiene con una exquisitez preciosista, que saben reflejar bien los traductores –excelso el trabajo léxico desplegado–. Trasciende aquí, y en general en toda la novela, la biografía del polifacético y culto autor, que además de político y novelista fue también pintor, dramaturgo, escenógrafo, músico e impulsor de la cultura húngara. En la voz narradora omnisciente, que pretende guardar la equidistancia del cronista neutral, se percibe claramente la simpatía del autor por el protagonista, Bálint Abády, que sobresale precisamente entre sus congéneres políticos por ser el único que se toma seriamente su quehacer en el parlamento. Así, la clase política de la época, representada por la aristocracia y la nobleza y dominada por la ambición de poder y las luchas internas de los partidos, nada atenta a las necesidades de la gente sencilla ni a los abusos de los aprovechados de turno sin escrúpulos, se nos presenta como la primera culpable del naufragio del imperio. Frente a todos ellos –no por casualidad le arrogará la cualidad de político independiente- el autor perfila una contrafigura que destaca como excepción, no sólo por su actitud responsable sino también por ser el único que persigue el objetivo de modernizar su sociedad. Bálint Abády –en muchos aspectos una réplica del autor- ejerce de político en el parlamento y fuera de él, detecta los males que aquejan a la sociedad de su tiempo porque conoce a la gente que los sufre y, como su creador –que había leído *El Capital* de **Marx** y colaboró con **Mihály Károlyi**, el político líder de la Revolución de 1918- simpatiza con el sistema de cooperativas, que intenta poner en práctica en los neveros de Transilvania.

Publicada originalmente en cinco tomos y concebida para un volumen más -que se perdió y del que tenemos conocimiento por el testimonio de la última criada de Bánffy y del párroco de Bonchida, el castillo propiedad de la familia del autor-, el texto adolece de algunas repeticiones, que se explican técnicamente por la intención de recordar al lector detalles que pudiera haber olvidado en la dilatada lectura. La novela, que como sus hermanas decimonónicas es muy extensa y apunta al gran público, roza en algunos momentos lo folletinesco –en las numerosas escenas amorosas– por la recurrente utilización de epítetos manidos, que no casan con la elegancia estilística predominante. Ambas deficiencias podrían tener su justificación en una posible publicación por entregas.

Bánffy, ya conocido como dramaturgo –*Leyenda del Sol y Gran Señor, Attila*– y como novelista por su *Trilogía transilvana* en los años cuarenta con éxito de crítica y autor también de cuentos, fue inhabilitado para la política en Rumanía, país al que en 1922 por el Pacto de Trianon, quedó anexionada Transilvania. Sus obras fueron prohibidas por los gobiernos comunistas de Hungría y Rumanía y el autor fue olvidado hasta los años setenta, cuando la crítica lo rescató tímidamente. En Transilvania su obra se reeditó en 1982, en Hungría no ha sido reeditada hasta 2006, después de que su hija publicara una versión inglesa de *Los días contados*.

La *Trilogía transilvana* es sin duda la historia de la decadencia y desaparición de la aristocracia húngara y transilvana, la de una pérdida y la de los errores que condujeron a ella. Sin embargo no es nostalgia lo que el texto destila, sino la acusación de quien sabe que hubo una oportunidad que se perdió.



Anna Rossell (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules* (2015, e-book, Amazon); en narrativa: *Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975)* (2014, e-book, Amazon). En 2017, con *(Falsa) paradoja* fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*, forma parte del equipo de redacción de la revista *Ágora* desde su reinicio en 2013.

Mantiene el blog: <http://www.annarossell.com/>

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / RELATO



LA FASCINACIÓN DE LO IRREAL

Por Francisco Javier Díez de Revenga

Jesús Cánovas Martínez (Hellín, 1956), catedrático de Filosofía y singular narrador y poeta, ha demostrado en sus anteriores entregas de narrativa breve su particular visión de la realidad que ha amenizado con una serie de argumentos surgidos de una imaginación fértil, un buen sentido del humor y una visión sarcástica de la existencia, en la que ha censurado la petulancia, la estupidez y sobre todo la falsedad en los comportamientos, que han ido encumbrando a los tontos por encima de la gente respetable y sensata. Por eso se ha llegado a convertir nuestro narrador en una especie de personal conspiranoico,

como el protagonista del cuento inicial de su colección de relatos recién publicada en Almería en Círculo Rojo.

Porque en su último libro, *Toda mi vida matando tontos y ahora voy y me convierto en un conspiranoico y otros relatos del encierro*, reúne catorce narraciones breves absolutamente sorprendentes, aunque perfectamente encuadrables en su habitual universo de narrador. En este caso, los catorce relatos están llevados al extremo más alucinante, ya que se producen bajo el impacto que la reciente y desoladora pandemia de la covid-19 produjo en la población universal. Sobre todo, cuando, de forma inesperada, el narrador envuelve a su lector en catorce posibilidades de descubrir ultramundos psicológicos próximos a la sinrazón y a la locura, producidos por la situación claustrofóbica y apocalíptica vivida.

Pero no estamos ante una colección de relatos de terror ni tan siquiera de ciencia ficción, porque es el particular estilo del narrador el que con su constante y sana ironía conduce a su lector, a través de catorce tramas diferentes, a espacios de auténtico recreo, aunque la cosa desde luego no estuviera para muchas bromas. Pero llevar hasta lo inimaginable las reacciones humanas ante el encierro obligado y superar los obstáculos con un buen sentido del humor, consigue que la amenidad de sus relatos, las hipérboles personales sugeridas, las situaciones generalmente disparatadas demuestren, una vez más, la poderosa imaginación del narrador y sobre todo la fluidez de su palabra a la hora de encauzar los materiales narrativos por derroteros que, en más de una ocasión, alcanzan finales inesperados e imprevistos, de manera que el lector queda seducido por la fascinación de lo irreal.

En unas palabras preliminares, Jesús Cánovas explica muy bien el origen y la intención de este conjunto de relatos cuando señala que exploran catorce posibles escenarios que podrían haber sucedido durante la dura etapa del confinamiento debido a la pandemia, y los ofrece como diferentes perspectivas literarias, con la misma finalidad y función que las teselas de un mosaico que se suman unas a otras y ninguna se excluye, pero que entre todas conjuntan una totalidad, aunque personajes, situaciones, argumentos e incluso planteamientos

estilísticos sean distintos en cada cuento, porque cada uno tiene su asunto y su propósito. Asuntos tan vitales como la soledad, los miedos ancestrales, las preguntas sin sentido, la locura, la vejez, el desconcierto ante lo desconocido, la sospecha de una muerte próxima, evidencian reacciones humanas imprevisibles en tiempos de desolación. Y en cuanto al tono y la temperatura que llegan a alcanzar los relatos, «Jesús Cánovas lo aclara con nitidez al referirse a la ironía como algo consustancial junto al «estilo claustrofóbico», el «subrepticio elemento fantástico» y «la amenaza latente».

Destacables son en todo caso las capacidades del narrador para la creación de sus personajes, esas criaturas literarias que no alcanzarán el paraíso de los mitos de la literatura eterna, pero que representan muy bien seres angustiados por la realidad y no solo por la circunstancial de la pandemia. Vidas familiares rotas o subvertidas, ambientes vecinales extraídos de una realidad esperpéntica, calles lúgubres habitadas por los más mayores cuya vida se sitúa en la irónica «antesala» que da nombre a una siniestra residencia de ancianos.

Porque la convivencia es muy dura y, si las circunstancias aprietan, las reacciones son imprevisibles y los trastornos mentales inmediatos e incurables. Seres destruidos por su propia existencia que sienten un final inmediato para el que no estaban destinados. Es justamente el encierro, la privación de libertad, la inmovilidad obligada, la necesidad de la huida y, desde luego, el conocimiento de la patética cuenta de resultados, los que definen la intención de todos los relatos en este volumen reunido por Jesús Cánovas Martínez: un ajuste de cuentas contra la injusticia social y sobre todo una sátira implacable contra la petulancia y la vanidosa arrogancia de tantos tontos, de cuyas incapacitadas acciones son víctimas las criaturas que, con tanta ternura, ha creado el autor para que protagonicen sus cuentos y consigan un buen fin a pesar de todo.¹

¹ El texto del profesor Díez de Revenga ha sido publicado el viernes 23 de febrero de 2024, en el periódico *La Opinión*. Agradecimientos al autor del artículo.



Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad de Murcia. Ha publicado (entre otros libros de investigación literaria) **Azorín, entre los clásicos y con los modernos**, *Estudios sobre Miguel Hernández*, y el volumen *Miguel Hernández: En las lunas del perito*. Ha realizado ediciones de autores clásicos. De entre su producción cabe destacar también *Los poetas del 27. Tradiciones y vanguardias*, que continúa la obra de referencia sobre esa Generación poética: *Panorama crítico de la generación del 27* (1987). Es Académico de Número de la Real Academia Alfonso X el Sabio y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Su vocación y curiosidad ininterrumpidas por la poesía más reciente se plasma en su columna *Literatura* que publica semanalmente el diario *La Opinión* de Murcia y en libros como *Poetas españoles del siglo XXI* (2015).

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / POESÍA



Luis Alberto de Cuenca. (El Mundo)

EL SECRETO DEL MAGO, CINCO ESCALAS

Comentario del poemario *El secreto del Mago*, de Luis Alberto de Cuenca,
XXXIII Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma (Visor, Madrid, octubre de 2023)

Por Fulgencio Martínez López



El secreto del Mago es el reciente libro de poemas de **Luis Alberto de Cuenca**. (El poemario ha merecido el prestigioso Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma en su edición de 2023). Para los que desde tiempo y vidas amamos la poesía de este gran poeta, madrileño como don **Francisco de Quevedo**, y tan español y universal como argentino y universal lo fuera **Jorge Luis Borges** (del que aquí me acuerdo, leyendo otro libro que acabo de abrir, *Poesía completa*, vol. 1, de **Jon Fosse**, premio Nobel de Literatura 2023. *Editorial Sexto Piso*), el nuevo poemario nos proporciona el placer de confirmar el magisterio nunca desmayado que mantiene el poeta sobre el ritmo, el alejandrino, la soleá (cosa curiosa, en un poeta culto, esta afición al ritmo por excelencia del flamenco y de la canción popular). El ritmo alejandrino, en español, no es fácil, cuando no se hace de forma mecánica y tatachín, con la raya en medio de la cesura de los dos hemistiquios. Luis Alberto de Cuenca, que tiene el don de la palabra y la gracia y amenidad, a la vez que la sugerencia profunda, sortea siempre ese escollo, en todos y cada uno de sus libros anteriores. Y en este nuevo libro.

En *El secreto del mago*, ya en su primera pieza, titulada "Elogio de ilusionismo", regala al lector con una maravillosa evocación, en ritmo de catorce sílabas, del mundo de la magia (en todas sus facetas) que ha conservado en el adulto la inocencia y la admiración propias de la niñez. Entre el relato que evoca la siempre viva curiosidad por ese mundo del ilusionismo y la fantasía, el poeta sorprende —como suele hacer en casi todos sus poemas— con un giro, una genial adjetivación, cuando no con una presentación diferente y alusiva de otro tema. Así en esta secuencia versal:

...

*Por eso, y como soy ya mayor y percibo
cada vez más cercana la remota niñez,*

(pp. 13-14. El secreto del mago. "Elogio del ilusionismo")

Cercano lo remoto es una acertada paradoja, que no puede reflejar mejor la perplejidad humana cuando se cumplen los años de la biografía y se hacen más próximos los recuerdos y vivencias marcadas a fuego de los primeros años y de la juventud. La poesía da testimonio de una verdad existencial, que quizá solo pueda conocer el que la ha vivido, o está próximo a vivirla.

Esto es, estamos de nuevo ante el Luis Alberto existencialista, como hemos comentado en alguna otra ocasión. Estoy más cerca de este poeta de alto alcance, desnudo en la comunicación existencial, con menos ropajes en cada uno de sus últimos libros; más cerca que del poeta lúdico y culto, del que Luis Alberto no reniega, sino, al contrario, cultiva con mejor puente de comunicación, cada libro más próximo al lector.

El secreto del Mago es un catálogo de poemas, dividido en cinco escalas o secciones; Cuaderno de bitácora, Oficio de difuntos, Aristónico y otras Antigüedades, Por Soleares, y Creo en ti.

Aunque los temas y obsesiones de un poeta se repiten en casi todos sus libros, y este es el caso también en Luis Alberto de Cuenca y en *El secreto del Mago* —pues, quizá, la clave se encuentre en que el poeta no quiere nunca agotar el misterio, el secreto, con la explicación (como bien se dice en el citado poema, "Elogio del ilusionismo")—, os invito a repasar cada una de esas salas temáticas del libro.

En la primera, "Cuaderno de bitácora", el poeta, a modo de **Juan Ramón Jiménez** en su viaje en barco hacia América (*Diario de poeta y mar*, o, antes, *Diario de un poeta recién casado*), anota las memorias y reflexiones que le sugiere la trayectoria del vivir (la metáfora de la nave se apoya, como luego nos dice el poeta, en un viaje real, en barco, por la costa amalfitana, durante unas vacaciones de verano).

La infancia evocada, no como paraíso, ni con el acento triste de la nostalgia imposible, que suele ser tópico en la poesía, sino como una vivencia presente, que acompaña, que alienta y mantiene viva la mirada del poeta y del hombre curioso y ávido de conocimientos y experiencias (eco de **Kavafis**), es el tema dominante, aquí.

Esta sección contiene cuatro o cinco de los mejores poemas del libro: el ya citado primer poema del libro, más "El fin es el principio", "El secreto del mago", "Sueño de la tribu feliz", y -en mi opinión- lo mejor: la soléa en tres versos, titulada "Habla el poeta".

Las soleares en tres versos suelen ser las soleá más de raza popular, con cierto descaro expresivo y casi siempre dirigidas a un receptor (amante o mujer perdida) al que increpan con gracia. "Ayí no hay naíta que bé / Porque un barquito que había / tendió la bela y se fue". Apenas me resisto a citar algunos más de estos poemas populares, os recomiendo leer esta selección:

https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000646689

Luis Alberto de Cuenca anticipa aquí una soleá renovada en registro culto, con un título, lo que nunca se da en las soleás populares. Pero es la misma magia (seguimos en el terreno de la magia, ahora

profundizada por la poesía y el eco del canto hispano popular) en la soleá "cultá" y "en la "popular".

HABLA EL POETA

*Voy navegando
despreocupadamente
rumbo al silencio.*

El metro usado en los versos 1 y 3 (pentasílabos), y el heptasílabo central, nos recuerdan a un haikú. Y es que entre la soleá andaluza y el haikú hay puentes, podemos decir ya, de ida y vuelta.

"Oficio de difuntos", la segunda sección de *El secreto del Mago*, nos introduce definitivamente en el tema elegíaco, el llanto, en concreto, por un gran amigo del poeta, **José Luis Chousa**. Un amigo de infancia y de vida del poeta. El tema de la infancia enlaza, pues, con el tema elegíaco, pero ahora la infancia no es percibida solo como gozo y *vis* del ánimo del hombre adulto y en trance a la muerte, sino como una región ya clausa e imposible.

Apunta, en este movimiento negativo, otro tema de compensación, la esperanza en la desesperanza. Así en el poema-soneto dedicado al amigo ausente, que comienza "José Chouza, hermano, amigo mío" y termina con estos dos versos emocionados y emocionantes: "Deja que me refugie en esta vana / sensación de creer que hay algo eterno". Para percibir mejor estos versos, habría que haber por mi parte presentado mejor el poema y el poemario que lo contiene: una virtud del mismo es (en este caso, sí lo es) la cercanía a la vivencia presentada en el texto poético. (De modo que el mismo guarda la impresión de un diario. Cada día me convence más el tipo de literatura menos

elaborada, o me parece tan importante como la otra, elaborada y conceptualizada cuando ha muerto la impresión o se ha vuelto lejana y gris).

Los poemas de esta sección están escritos en tiempo de duelo.

Para compensar, el sutil aedo que es Luis Alberto nos da una sección lúdica, a continuación: "Aristónico y otras Antigüedades". Uno, ciertamente, no se cansa de gustar y enamorarse de estos poemas a lo **Arcipreste de Hita**, pues, pese a que a algunos culturalistas de segunda clase les suene a sacrilegio y poco respeto a su sapiencia casi siempre pedantona, el mejor de nuestros poetas cultos y humorísticos, Luis Alberto de Cuenca, siempre nos ha parecido un Arcipreste de Hita redivivo, del siglo posmoderno que regresa por detrás del Siglo de las Luces. Lo posmoderno toca con el humor tardomedieval, o cuasi ya renacentista, del *Libro del Buen Amor*.

El más grácil de los poemas de esta sección, "La cura del Faraón" es un prodigio de humor celebratorio del eros, antítesis del sentimiento de muerte y decrepitud. La temática faraónica es casi de zarzuela, y está tan bien traída que nos produce una risa sana y no reprimida. *Vaya a usted a reír*, sería el denuesto e imprecación que hoy día (época de canceladores e inquisidores amargados) habría que hacer frente a mucho prójimo con dichos y cara de acelga.

"Por soleares" es la cuarta sala de nuestra panorámica. Contiene poemillas, soleares de tres versos, todos ya en la métrica del octosílabo, como suele ser la pauta de este ritmo.

Se agrupan las soleares en cinco series, correspondientes con cinco títulos en su encabezamiento. (Hay una resonancia en el cinco de esta sección y de las cinco partes del conjunto del libro). ¿Cuál de las cinco series prefiero? Difícil elegir, porque en todas están los temas predilectos del poeta -el cine, el mar, también el viaje en barco, el real y el metafórico del transcurrir vital, y la cultura, Platón-. Pero, a fuer de caprichoso, me quedaría con "Soleares de la muerte amorosa". Hay

aquí poemillas que podrían ser anónimos, y no quiero con ello significar que valgan más que las soleares "cultas", pero sí que me apetece mucho leer estos versos, cuando sé que los ha escrito Luis Alberto de Cuenca, doctor en Filología y académico de la de la Historia:

*"Se que te fuiste con otro.
Y sé que sigo queriéndote,
mi vida, a pesar de todo."*

La poesía es una verdad muy sencilla y rara como una perla verdadera. Además, está hecha para memorizar, no es lo que se lee en un tratado ni en un códice. Eso son testimonios de cultura, no poemas vivos. Creo que en el acierto de las pausas, puntos, versos, y ese "mi vida", está el secreto mágico del poema —*El secreto del Mago*—, para hacernos que se nos grabe la poesía. Lo demás queda entre tanto rumor de cosas dichas, y la poesía emerge como una palabra viva en la memoria de quien la lee y guarda el poema oído en su alma.

La última sección, "Creo en ti", es, quizá, la más personal. Se compone de una serie de plegarias, de "oraciones", ya anunciadas en el poema "Oración (I)", de "Oficio de difuntos" (recordemos que era esta la segunda sección, de tema elegíaco). Contiene, además, una vuelta a la evocación de la infancia (el mejor poema, quizá, de esta sección y del libro: "La caseta") y culmina el pliegue de sus temáticas con un poema amoroso, "Creo en ti", que da precisamente nombre a la sección, y que junto con el último de estos poemas ("Amor perpetuo") vuelven a presentar a Luis Alberto como un poeta del amor, más en concreto, del sentimiento del amor compartido como experiencia vital que enfrenta la muerte y la vejez.



DRAGÓN CUSTODIANDO EL MISTERIO, EL BOSQUE INICIÁTICO DE ALFREDO RODRÍGUEZ

Dragón custodiando el misterio es el reciente libro de poemas de **Alfredo Rodríguez**.² Desde su anterior poemario, *Hierofanías*,³ publicado en 2017, el poeta navarro ha ido ahondando en una visión propia del universo poético de lo sagrado, lindante cuando no consanguíneo con el mito y la filosofía simbólica de eco renacentista-neoplatónica. En ese sentido, uno de los poemas de *Dragón custodiando el misterio*, el titulado "Philosophia perennis", expresa de modo esclarecedor las corrientes del libro: la síntesis del impulso amoroso hacia lo ideal y hacia un cuerpo, junto a la filosofía como símbolo de la curiosidad inspiradora, y los mitos y el ámbito de lo numinoso. Lo

² *Dragón custodiando el misterio*. Alfredo Rodríguez. Chamán ediciones, Albacete, 2024.

³ *Hierofanías*. Alfredo Rodríguez. Chamán ediciones, Albacete, 2017. Prólogo de Javier Asiáin.

reproducimos por ser también uno de los textos poéticos más hermosos del libro:

PHILOSOPHIA PERENNIS

Cómo envidio tu suerte
Por conocer que siempre necesita
De los placeres de la poesía

Tu alma sale por una rendija
Viaja hasta las raíces
La serpiente del mundo
La fórmula de Odín

Dime ahora entonces cuál es tu pena
Ven y dime tu pena, dulce amor
Tal que siempre parece
La falta de luz propia de la Luna

Trae los relatos de los navegantes
Nunca podrás renunciar a sus mitos
Dime tu pena o pelea conmigo
Mis guerras de frontera

Tu alma es como un río infranqueable
Al borrarse la senda de sus pasos
Que los dioses te lleven suavemente
Hasta su casa, amor

Una única pausa, marcada, como con cierta reverencia, ante la palabra *amor*, al final del poema, y también en la estrofa tercera. En cierto modo el libro es ese relato de navegante que se menciona en la penúltima estrofa: "Trae los relatos de los navegantes / Nunca podrás renunciar a sus mitos".

Nos resulta llamativa la coincidencia entre dos poetas diferentes entre sí, y entre dos libros tan singulares publicados por ambos en fechas próximas: *Dragón custodiando el misterio*, obra de un poeta todavía joven, Alfredo Rodríguez (Pamplona, 1969), y *El secreto del mago*, libro de un poeta *senior* en permanente renovación, como **Luis Alberto de Cuenca**. El territorio de los mitos es común, sí, a ambos poetas, pero es más destacable la pasión por ellos, que los dos mantienen en sus poemas, y la actitud con que ambos escritores los desnudan de su retórica para presentarlos de nuevo transformados en la más pura poesía, dándoles a los viejos relatos una partida de nacimiento nueva a partir de nuestro tiempo.

"Serendipia" es otro de los poemas mánticos del libro de Alfredo Rodríguez. Conecta con el lenguaje balbuciente de nuestra época que busca correspondencias con algo inefable....

Serendipia

(Fragmento)

Un derecho lejano un momento de tregua
 Sabedor acaso del descontento
 Decisión de suprema ciega oportunidad
 Como una nueva vida
 Interior inmensamente aumentada

(...)

El ritmo casi frenético, de danza sagrada en el bosque, caracterizan a estos poemas, sin puntuación gráfica, que el lector ha de hacer suyos en su "interior bodega".

El bosque es la metáfora central del libro, su *leit-motiv*. Se puede decir que la escritura de *Dragón custodiando el misterio* representa un bosque iniciático. Las partes o escalas de la misma indicarían una fase

de aprendizaje progresivo y desafío al *dragón* (tal vez el azar, el caos, el velo de la ignorancia y el olvido. Otros seres mitológicos, como la serpiente, habitan en ese ámbito de iniciación. En el caso de la *serpiente* tiene una doble alusión, a la sabiduría y a la materia: esta ha de ser transcendida por aquella; vencida por ella misma, por así decir).

La estructura del texto es triple, sinfónica: se desarrolla a lo largo de tres secciones que avanzan, como tres movimientos en música; tituladas, respectivamente, "Del alma en trance", "Las estancias de la memoria" y "Vida pura en vida". Componen como un himno, un trisagio velado, susurrado, que invita al bosque interior del poeta y se retira.

El hermoso epílogo de **Sonia Betancort**, dice mejor que este comentario la esencia del libro y del poeta:

"Como las serpientes mitológicas entregaron a Nagarjuna las enseñanzas ocultas y este, a su vez, siguió la infinita cadena de transmisión del saber, el bosque de Alfredo Rodríguez comparte su secreto con nosotros, lectores del siglo XXI: *"la alegría de querer ser poeta", "vivir / como un dragón custodiando el misterio / su huella luminosa"*.

Aspiran los poetas a la palabra secreta de la sabiduría, tal como sugiere el poema de Alfredo Rodríguez "Escucha de labios del aedo (Outro)": *"Sé mi hermano, sagrado Serpo Druk / Si no hay vida futura / Libérame de una vez de temores (...)"*

Y quizá la hayan encontrado, y sean capaces de hacérsela oír a la gente, aunque su **secreto** siempre permanecerá con ellos y con los capaces de escucharlo: los que sigan la misma o análoga aventura de aquellos buscadores (y navegantes).

Uno de ellos, el poeta Alfredo Rodríguez, nos dice al final de una jornada, como en la intimidad de la noche, a la luz de los astros:

Sólo creo en los dioses verdaderos
En la luz del verano
En las noches paganas
En la sílaba mística el destino
Justo en el nacimiento de los límites
Donde todo es azar

Escucha de labios del aedo (Outro). Fragmento final

La iniciación parece conducirnos a un punto donde quedan
superadas las antítesis:

Haber perdido la sabiduría
O su infalible hallazgo
Esa nada que habrá de seguir a tu muerte
La habitación que da al jardín secreto
Donde abundan los mitos

Fragmento del poema *Nihil aeternum*. Estrofa primera

Alfredo Rodríguez es autor también de un diario poético, **Días del indomable**⁴, que recomendamos leer antes o después de este hermoso libro de poemas.

Fulgencio Martínez

⁴ *Días del indomable. Diario de un poeta (2010-2011)*. Alfredo Rodríguez. Los Papeles de Brighton, Madrid, 2023. Prólogo de Miguel Sánchez-Ostiz.

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / ENSAYO



FERNANDO SAVATER: CARNE GOBERNADA

por **José María Piñeiro Gutiérrez**

Fernando Savater
Carne gobernada. De política, amor y deseo
Ed. Ariel, 2024

El chocante nombre de un plato - *carne gobernada* - sirve a **Savater** para bautizar este esbozo biográfico de sus ultimísimos años signados por las urgencias de la vida en la vejez y el modo tan súbito como vital de afrontarlas: desde la positividad máxima que da el amor, el sexo y los compromisos finales del pensamiento con la realidad del entorno.

A sus setenta y cuatro años, Fernando Savater se da plenamente cuenta de lo cruel y secretamente amarga que es la vida de la persona mayor, del anciano y confirma ante nuestros ojos que todo lo que tiene que comunicarnos a través de la escritura a estas alturas cuasi insondables de la película de la vida apremia con máxima urgencia porque, ni más ni menos, el tiempo se agota. Y esta no es una figura literaria sino una constatación tan grave como ineludible.

Tras la muerte de su mujer, Savater nos confiesa el estado crítico al que se enfrenta: *la filosofía ya no me interesa porque no necesito consuelo sino salvación: no busco la confirmación racional de lo necesario sino la revelación de lo imposible.*

La cita es tremendamente reveladora, pues es un filósofo quien, en principio renuncia a “los consuelos” de la filosofía, a sus abundancias y audacias teóricas ante la crueldad del tajo inapelable que significa la muerte.

Pero el consuelo supremo que busca Savater tras su pérdida es la propia vida quien irá a proporcionárselo a través de un golpe de azar. Como si su tendencia hedonista provocase una respuesta sincrónica en las incidencias del día a día, Savater conoce a una lectora de sus obras gracias a una videoconferencia y ahí estalla el deseo. El sexo redescubierto junto a la potenciación y satisfacción del deseo son el punto de arranque de la respuesta vital de Savater al lúgubre cierre de fronteras que suponía la desaparición de su amada.

A una edad impropia para tales hallazgos redescubrí la carne y la sacudida fue arrolladora, nos dice Savater. Ese empleo del sustantivo *carne* en nuestro ilustrado e irónico filósofo resulta tan socarronamente bíblico como apasionadamente real, pues Savater nos recuerda aquí sutilmente que es en el profano y pecador cerco del mundo antes que en atrincheramientos místicos o semejantes donde la vida salva a la vida y uno puede recuperar la esperanza y el entusiasmo.

Esta parte del libro puede resultar estimulante porque Savater escribe con gracia e incisivamente, pero será lo que nos cuenta a continuación lo que muchos estarán esperando con ansiedad a que se coloque negro sobre blanco: el itinerario político último de Savater y su despedida-expulsión del periódico *El País*.

Savater se explica con transparencia y sintéticamente. Cuando la directiva de *El País* se mostró demasiado comprensiva con las derivas separatistas, haciendo soterrada piña con el partido socialista, Savater decidió distanciarse del rumbo que se apoderó del periódico, colmadas las aguas de todos los vasos.

La fórmula “Libres e iguales” dice todo lo que cuenta en mi portátil utopía. Pero hay un requisito en cuya defensa soy bastante intransigente: la unidad legal y social del país.

Savater lo repite de varias maneras: el gran mal de la actual política es el separatismo, que no tiene nada que ver con cuestiones de índole sentimental, sino cuyo principal efecto es la ruptura del estado democrático. La actitud crítica de Savater se ve reforzada por la experiencia del autor en el País Vasco.

Somos necesaria y no accidentalmente socios de los demás. Pero esto no puede cumplirse si el Estado no permanece unido y sus ciudadanos no son efectivamente iguales.

Ninguna de las dos patas del invento— liberalismo y socialdemocracia— es posible si el Estado se fragmenta y se despedaza.

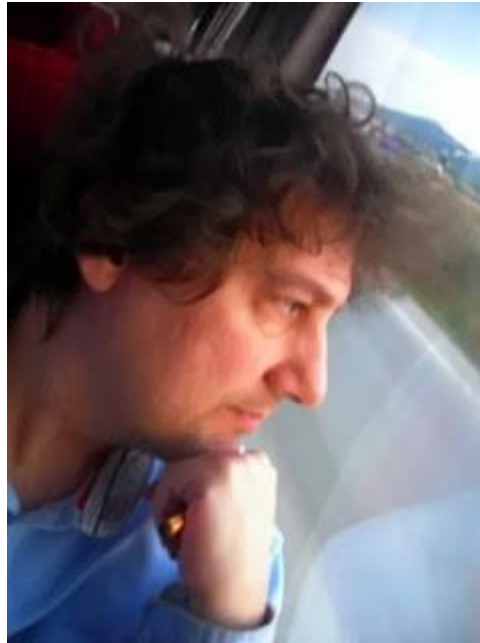
Mis verdaderos enemigos políticos son los separatistas.

No hay movimientos intrínsecamente más reaccionarios que los separatistas.

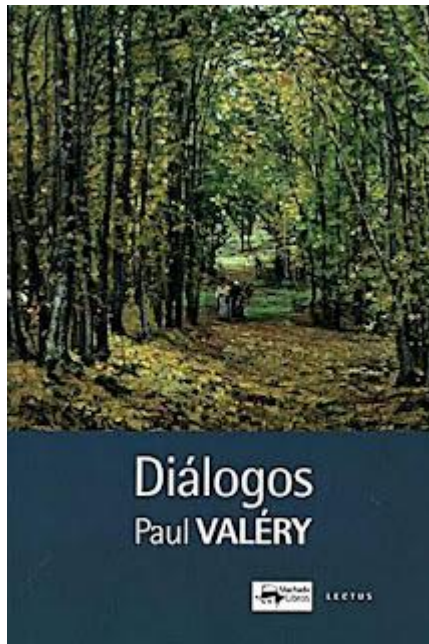
Savater también tiene palabras para las correcciones políticas y últimas tendencias político-sociales, declarando el desastre que supuso la aparición de Podemos, y denominando a la sacralización con que uno se inviste al identificarse de izquierdas como *enfermedad teológica*.

Observa la buena fama que en nuestro país tiene proclamarse de izquierdas ante el horror estereotipado que produce la derecha, y especifica: *una mirada sesgada ha establecido la norma de juzgar a la izquierda por sus intenciones y a la derecha por sus resultados.*

Leyendo esta breve autobiografía, y sobre todo sus líneas finales, personalmente no veo que Savater se haya “derechizado” o que haya sido víctima de una extraña metamorfosis tipo doctor Jeckyll y mister Hyde. Al contrario: es el Savater de siempre pero reaccionando a las irritantes peculiaridades del nuevo panorama social, a la presencia destructiva del separatismo y a los discursos impositivos de la nueva izquierda.



José María Piñeiro (Orihuela, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. Ha publicado en 2023 *Suma de auras* (Ed. Frutos del tiempo, Elche). En 1985 fue uno de los fundadores de la revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha publicado otro libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). Y en poesía, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen armónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011. <http://empireuma.blogspot.com/>



DIÁLOGOS PAUL VALÉRY

por José María Piñeiro

Paul Valéry
Diálogos
Ed. Antonio Machado Libros, col. Lectus
Septiembre de 2023
Trad. José Luis Arántegui, Carmen Santos

De vez en cuando, en el ámbito de la estética, o bien, en la historia de la misma, se produce un misterio que resulta tan fascinante en la operación de descifrarlo como productivo en sus expresiones varias:

cuando desde una época determinada se interpreta o representa el arte o el pensamiento de otra.

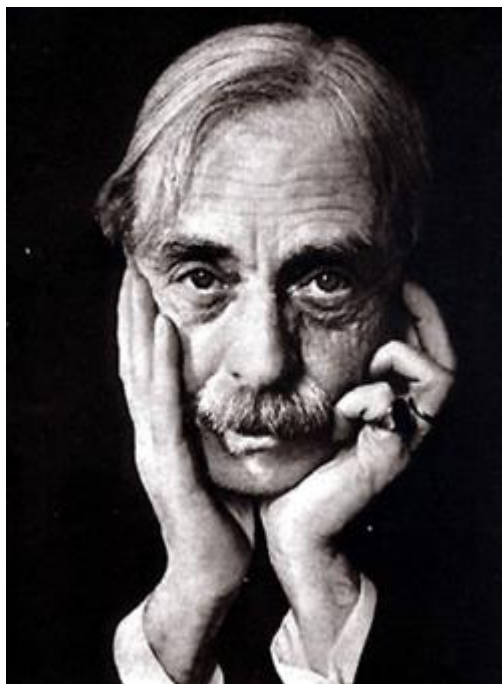
Esto podemos comprobarlo, por ejemplo, en la utilización que la literatura gótica de principios del XIX hizo de ambientes medievales o de motivaciones egipcias y exóticas para construir sus ficciones, o, también, en cómo interpretó el simbolismo finisecular (XIX) el universo grecolatino y clásico a través de la literatura, la música o la pintura.

Podemos precisar más en esta dirección y citar: los mitos griegos en un **Picasso**, en un **Debussy**, en un **Mallarmé**, los hieratismos del arte antiguo presentes en el **Art Decó**, o los filósofos y dioses grecolatinos en la obra de un **Paul Valéry**.

Lo que está claro es que los recursos intelectuales de la época que versiona a otra se emplearán con mayor o menor audacia, que asomarán como potenciadores interesados de aspectos concretos de la época elegida, es decir, que las peculiaridades psicoculturales emergerán como signos del presente que ha decidido metamorfosearse. El resultado final de tales producciones podrá valorarse o bien como un ejercicio de notable hermenéutica, o bien como un juego superficial de apariencias. Una época que sueña con otra o nos mostrará una imagen disfrazada de sus propios delirios, o nos ilusionará con la invención de un horizonte creativo nuevo en el que varios mundos se nos presenten en fascinante complicidad.

A esta segunda modalidad corresponde la serie de *Diálogos* reunidos en este volumen y que resucitan el modelo platónico de enseñar e ilustrar la verdad y la esencia de las cosas a partir de la comunicación con el otro, el hacerse dialógico del pensamiento.

En estos textos Valéry nos demuestra su conocimiento de la obra de los clásicos y sin obsesivos ánimos mimetizadores, emprende una aventura verbal que desde su estilo preciso y armonizante semeja



una resurrección soberana del pensamiento griego aplicado a elementos varios.

Efectivamente, Valéry redescubre el espíritu clásico, pues su versión de las capacidades del mismo a través de estos *Diálogos* nos lleva a una imagen atemporal del curso de la reflexión: la razón se despliega aquí no como técnica previa sino como origen y modo legítimo del descubrimiento intelectual del mundo y de los diversos aspectos que ofrece cuando nos aproximamos al entresijo de las apariencias y analizamos nuestra percepción de las mismas.

El cuidado y la calma meticulosidad de Valéry son modélicos a la hora de afrontar el ámbito reflexivo sin olvidar la inspiración literaria desde el que aquel es vehiculado.

No podríamos hablar de meras recreaciones ni de sorda imitación. Lo que Valéry consigue está más allá de tales pretensiones. A partir del juego exquisito del pensamiento, Valéry no busca ni la ingenuidad de la originalidad ni la formalidad del tratado: viene a potenciar una disertación ya iniciada, a través del comentario que supone en sí la posibilidad dilucidatoria de una reflexión actual que

tiende a matizar detalles y a explorarlos convergentemente, es decir, dentro de los marcos ya dados.

En el fondo, Valéry elogia la ilustre pedagogía con que se despliega la forma diálogo, y nos acerca, experimentando con el tiempo, a una permeabilidad intelectual ejemplar: la que pertenece a la filosofía clásica y que él se dedica a explotar literariamente, demostrando su perenne actualidad.

En alguno de los pasajes de estas piezas, va muy lejos en lo que se refiere a la estricta intertextualidad, ya que aquí el objetivo no es, precisamente, la legitimación del pastiche ni la práctica de la inermes variación mimetizadora: estamos ante el despliegue natural de una hermenéutica cuyo resultado no se presenta bajo un balance o una crítica sino en forma de obra literario-filosófica.

Un texto filosófico no se puede inercialmente copiar sin que deslicemos grados de nuestra propia lectura de los contenidos. Por ello destaco aquí que el ejercicio intertextual no se despliega sólo a través del gesto estilístico sino que supone una actualización de una gran herencia conceptual.

Valéry realiza esa “actualización” siendo totalmente moderno en el manejo de *su* frase. Es decir, no incurre en la anacronía ni evidencia sabores redichos de la formulación prosística. Su elegancia reside en ello y su valor consiste en que habla desde Platón, desde Sócrates o desde Lucrecio sin inventar sino aprovechando, recreando brillantemente el curso intelectual y razonador que tales autores posibilitan. Valéry sabe, pues, comulgar con el propósito del clásico, articula un símil del pensar antiguo, es decir, viene a afirmar un lenguaje común.



A salto de mata. Fragmentos de un diario
(2008-2016), de José Luis Zerón Huguet

COMENTARIO DE LA “NOTA DEL AUTOR”

por Fulgencio Martínez

La editorial ilicitana Frutos del Tiempo sacó, en el otoño de 2023, un diario del poeta y crítico **José Luis Zerón Huguet**, cuyo título está inspirado en otro de un maestro de la narrativa contemporánea, **Paul Auster**.

A salto de mata. Fragmentos de un diario (2008-2016), es un gran homenaje a la literatura, no solo al novelista norteamericano al que con humildad el autor rinde tributo en el título de su libro.

En él, el lector o los lectores, diversos y cada quien con sus particulares intereses, encontrarán un menú atrayente; eso lo puedo asegurar. Decir que este libro multiforme y unitario a la vez -luego intentaré explicar ese último adjetivo-, a través de cada una de sus cuatro sendas, conduce a un festín, no es un gasto de retórica; ustedes mismos...

Confieso que me senté ante el libro *A salto de mata* con una certeza previa; conocía la obra poética publicada de José Luis Zerón Huguet, la cual creo que está al mejor nivel de la poesía española actual “post-postmodernista”, que se reta a un decir absoluto; y había leído algunos “fragmentos” de este diario publicados en la revista *Ágora*.

Inexcusable la lectura de la “Nota del autor”, con que se abre el volumen. Zerón Huguet reclama y consigue la atención de un lector, ya desde la obertura de la sinfonía que va a desplegar. Un libro del género *diario* es un cúmulo de sedimentos, de anotaciones, muchas de ellas de naturaleza tan heteróclita entre sí, a las que une o bien la yuxtaposición de fechas (la línea temporal, continua o discontinua), o bien una temática o unas temáticas recurrentes, especie de eje paradigmático o corte vertical que sirve para clasificar los “fragmentos”; o bien (y sin agotar las posibilidades de criterio selectivo o editorial) una voz, un tono, un estilo de comunicación, conseguido desde el inicio y mantenido. Este es el caso del libro de José Luis Zerón; pero en ello tendré ocasión de profundizar más tarde.

El autor, en efecto, conjuga en su libro, como nos informa en la *Nota* preliminar, el *intervalo cronológico* de la escritura (2008-2016), remitiéndonos, pues, a una atmósfera temporal, cultural y también personal (autobiográfica, en el caso del autor), que si bien no se concreta en una data consignada a la cabecera de cada entrada del diario, sirve al lector para acercarle las referencias objetivas de los textos. Como bien observa Zerón, las anécdotas a que aluden algunos textos quizá tengan sentido para construir esa atmósfera, ese “tiempo” interno que todo relato ha de construir (bien lo enseñó **Paul Ricoeur**). Las nociones de *relato*, de *tiempo* y de *fragmento* van unidas al género *diario*, así como a todo arte de reconstrucción a partir de la memoria.

(Quizá, podamos también abordar algo más esas nociones; de momento, apuntamos la condición narrativa del libro, temporal y fragmentaria: entendemos mejor ahora el acierto esencial del título: “A salto de mata” como alusión a esa condición contrapuntística, heterogénea tanto como afinada por una “selección” posterior: una autointerpretación).

El segundo elemento de que se sirve Zerón Huguet, tal como dice en su *Nota*, para la construcción del libro *A salta de mata*, es el eje temático, paradigmático: en este caso, además, se trata de cuatro “sendas”, como la he denominado, o “secciones”: Raíces y rizomas, Magia cotidiana, Caminos, derivas, y Lamos. Esta última compuesta de aforismos. La primera, que se continúa en la tercera, compuesta de reflexiones estéticas, que abarcan desde la poesía, la música, la pintura, el cine, el paisaje, la literatura. Magia cotidiana, la segunda, es quizá la más personal: nos presenta el transcurso del autor a través de una pintura de sus sueños, su vivir diario en su entorno vital y familiar. Lamos es la serie más atípica, en un “diario” (si bien, no es inusual la presencia de aforismos en estos). Sin embargo, en la misma *Nota*, al explicar al lector el significado del término “lampo”, el propio autor “diariza” su entrega de aforismos, es decir, le dota de temporalidad, temática biográfica, etc, como a los contenidos de las otras secciones.

Como vemos, cada una de esas secciones en que se ofrecen los contenidos del libro presenta suficiente individualidad y variedad; de modo que cada una hace el papel de una cuerda distinta, sumándose a su vez, finalmente, al concierto y a la macrosección de instrumentos de cuerda que junto a otras líneas de elementos completan la obra. Pero, de nada valdría que esto fuera así en teoría, como arquitectura, como plástica, plan u organización de la misma; si el efecto acústico, de lectura, fuera ineficaz.

El último -o penúltimo elemento- que quisiera señalar es el estilo, el tono de la escritura. En esta línea de instrumentos hay un solo vocalista, y en él descansa toda la responsabilidad de aquel efecto literario, acústico, mental y sonoro a la vez, y sobre todo, cordial,

temporal, homogéneo, aglutinante, corroborador de la selección, y afirmativo, como nos propone el autor: ese tono natural, que combina la media distancia en la confidencia, sensibilidad, arte exquisito, actitud de alerta ante el narcisismo y la pedantería (adherencias del género diarístico), que nos invita a compartir y a disfrutar de la lucidez de la escritura, en este caso la de un poeta como José Luis Zerón, cercano en lo humano y magistral en lo literario, en esta su primera publicación en prosa: *A salto de mata*.

Como me he extendido mucho (como suelo) en este comentario, y veo que solo he comenzado a hacer el comento de la “Nota del Autor”, que inicia el libro, debo concluir con la cita de un fragmento de la primera sección del mismo. El autor lo dedica al gran maestro mexicano **Octavio Paz**. Estimo que también podrían aplicarse estas palabras al propio emisor de las mismas: José Luis Zerón Huguet.

“No puedo estar de acuerdo con los que creen —y son legión— que Octavio Paz es un poeta refinado y cerebral. Su poesía nace de una inteligencia lúcida no exenta de fuerza lírica. Me cuesta creer que haya tan pocos lectores que sientan la vida, el misterio, el fuego interior que transmiten los poemas de *Libertad bajo palabra* y que a pocos les conmueva *El mono gramático*, uno de los poemas en prosa más inteligentes, sí, y también más intensos de la literatura universal.”

(*A salto de mata*. p. 25)



Suma de auras

José María Piñeiro

Suma de auras. Poéticas y sueños.

Ediciones Frutos del tiempo

Elche /Alicante. 2023

Suma de auras. Poéticas y sueños, de **José María Piñeiro**, se propone una indagación en la intersección del lenguaje y la imagen onírica, o, para delimitar un poco más esa zona tan fluida e incógnita pese a todas las tentativas de abordarla: entre el lenguaje articulado humano, creativo, poético, y los sueños, es decir, las imágenes (acústicas, icónicas, o de cualquier otro origen perceptivo) que componen el relato, no olvidemos decir: consciente, o al menos preconsciente, de los "sueños". Pero —afortunadamente— el libro de José María Piñeiro, no es un tratado, ni un ensayo sobre lingüística o sobre la *interpretación de los sueños*. Ni sobre la filosofía poética. Doctores tienen dichos temas (**María Zambrano**,

Sigmund Freud, Carl Gustav Jung, Ferdinand Sausurre, Wittgenstein, John Austin, García Calvo, y un largo etcétera).

Ese mundo suspendido entre lo real y lo surreal José María Piñeiro lo afronta en este libro de forma práctica: a través de la escritura literaria, con una prosa a caballo entre la poesía, de la que recoge el ritmo y la metáfora, y la precisión del "fragmento" filosófico, en la mejor tradición del ensayo romántico, desde **Friedrich Schlegel** a **Friedrich Nietzsche**. Una prosa incisiva, entretenida, incluso humorística (en algunos pasajes en los que asoma el humor absurdo o la greguería ramoniana); y siempre plástica, y sugerente, y aguda en otros en los que el autor apunta pensamientos realmente sorprendentes, o da pistas que nos arrojan a múltiples reflexiones, o nos hace parar en seco ante una iluminación, expresada en forma de aforismo.

Coherencia en título, metodología y tratamiento literario diverso de la materia

La variedad narrativa y estilística del libro (*Suma*) responde bien no solo a la formación del autor en el ensayo moderno post-estructuralista (**Barthes, Foucault, Derrida**) en el que el sujeto escritor rompe la distancia con el tema, y donde se convierte la escritura misma, y el mismo yo que escribe, en la materia del ensayo. También, creemos, que la polifonía y versatilidad estilística de *Sumas de auras* responde a la coherencia con la que el autor se plantea presentarnos la materia de la que levanta acta, es decir, sobre la que teje su texto.

Tratándose del mundo suspendido entre lo poético y los sueños (en el fondo, de la imagen prelingüística), hablar de *coherencia*, aunque sea metódica y formal, como principio hilván del texto literario que se propone el autor, parece una provocación.

No se arredra por ello el autor de *Sumas de auras*. Al contrario. Desde el primer fragmento del libro, éste tiene un cierto aire de provocación, o más bien, de llamada a presenciar un ejercicio de prestidigitador. "Vean. Admiren". Y queda tan suspensa nuestra incredulidad, que ni siquiera nos planteamos que pueda haber truco. ¿Qué lógica tienen los sueños, la

poesía? ¿Qué mano de autor oculto mueve por detrás los hilos de la escritura?

(¿De la escritura "cero"? ¿De la imaginación?)

Dante nos hace creer en un *viaje* por el inframundo, que culmina más allá de la novena esfera, en el supramundo. Somos sus lectores sus virtuales compañeros de viaje. Como lo fuimos ya de otro viajero heroico, Ulises; incluso algunos -en otro episodio- nos convertimos en cerdos por mor de una bruja.

José María Piñeiro nos hace creer que él también desconoce la pregunta de si hay truco detrás de la maravilla. Salta. Y pasa a la tentativa de aclarar / aclararse en qué consistiría este truco. Mantiene la ingenuidad del poeta, del niño, del espectador ante el juego maravillado, la suspensión del lector invitado a la aventura por el autor-héroe; y, con la otra mano, indaga causas, traza analogías, correspondencias, ensaya cuestiones y respuestas, descifra lo cifrado, o acaso indescifrable, o, tal vez al fin, abierto, sin cifra, transparente, sin truco ni ley oculta.

Es un mago y un filósofo.

("Soy un vívido inexistente", dice él, como soñador) ⁵

La escritura aventura

La escritura de *Sumas de auras* se presta a esa multitud de registros que surgen, con naturalidad, de las fases distintas de la experiencia humana ante los sueños, la propia, la de cada uno de nosotros y también la asimilada desde la cultura. A José María Piñeiro, en su libro, le guía bien el sentimiento de que la "materia onírica y la experiencia poética comparten confines comunes", sin embargo, se trata también de decir la diferencia:

⁵ "El sueño es mi confín diario. Soy un vívido inexistente". ("El sueño como sustitución de la vida"). En *Suma de auras. Poéticas y sueños*, José María Piñeiro, p. 62.

El sueño está desprovisto del tiempo ("Dinámica onírica"). ¿La poesía será, como dijo **Antonio Machado**, *palabra en el tiempo*? "Mi memoria es más que yo", dice un aforismo de Piñeiro. ("Manifiesto solipsista").

¿*Un texto antiguo se descifra o se disfruta?*, se pregunta el autor de *Suma de auras* ("Patafísicas del signo"). El sueño nos arroja conocimiento, como por otra parte también la poesía puede iluminar. Pero, ¿es la función del texto, del texto literario, del lenguaje mismo, la de ser vehículo de conocimiento? Y lo mismo, el sueño, ¿no ocurre porque sí?

¿Hay sueños -como hay textos- para el placer y otros para el deleite, este intelectual más bien, un poco siguiendo la dudosa división de Roland Barthes en *Le plaisir du texte* (*El placer del texto*)?

Una de las virtudes del libro de José María Piñeiro es la de volver a plantearse estas y otras cuestiones, y, claro es, dejarlas abiertas.

Otra cualidad de *Suma de auras* es la de transmitir una voz coherente dentro de la pluralidad de tonos y registros: Esa voz autorial se nota desde el inicio del libro hasta el final, tanto en los fragmentos narrativos como en los aforismos intercalados o reunidos en "capítulos", y que incluso le dan personalidad a la escritura; y tanto en el tratamiento de la materia narrada, unas veces desde la perspectiva cercana, confidencial con el lector, otras, a la media distancia objetiva del ensayo, del "fragmento" filosófico, hasta la impersonalidad buscada del aforismo; y desde la duda, el temblor, la sorpresa hasta el golpe seco de la "sentencia". Sobre todos estos matices, la prosa del autor expone muy bien la extrañeza y la tentativa de encontrar una clave en la vivencia onírica, sobre todo, en la escritura de ella.

Si, como lector, no soy capaz de explicar mejor la comparación entre el punto de vista del autor sobre su tema, y el "viaje" –dantesco o uliseico–, exploro ahora una comparación con el cine, otro mundo de imágenes.

"El cine es el sueño del universo", dice en su primera frase el libro que comentamos.

Suma de auras es un intento de explorar, por medio de la escritura, un universo alternativo pero que "extrañamente" resulta envolvente, casi cotidiano. Importa destacar que los sueños, la poesía, no pierden la condición de extraños que por una temporada habitan en casa. Igual me ocurre después de haber visto una película que me haya impresionado, sus imágenes conviven un tiempo con las mías, ocupando mi atención sin despojarme de lo mío mismo aunque levantando cierta sospecha de peligro a acostumbrar, poco a poco, toda nuestra atención a ellas.

A veces creo encontrar, en el libro de José María Piñeiro, claves de lo que ocurriría en medio o más allá de ese proceso, en el desextrañamiento. Claves que cada lector sabrá encontrar en diferentes hilos o momentos del libro; según su propia experiencia de los sueños y de la poesía, y a lo último, según su comprensión del mundo, incluido de su propio yo íntimo y éxtimo, que diría **Unamuno**.

Fulgencio Martínez

2 de febrero 2024

PS. Recomendamos el texto de **Javier Puig**, quien hizo la presentación del libro *Suma de auras*.

<https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2023/04/20/sobre-suma-de-auras-poeticas-y-suenos-de-jose-maria-pineiro/>

DOSSIER. HOMENAJE A SEM TOB



NUESTROS MAESTROS

DON SEM TOB DE CARRIÓN

Non val el açor menos
por nacer de mal nido
nin los enxemplos buenos
por los dezir judío.

Mal es la soledad,
mas peor es compañía
de homre sin verdad
que a omre engaña.

Vivió por tierras de Palencia y de Soria. Se conoce que fue un líder de las aljamas judías de Castilla, en el bélico y culto siglo XIV que se desarrolló en la Península Ibérica. Fue el **Marqués de Santillana**, el gran poeta y erudito, nuestro primer humanista, quien dio título a la obra que le ha dado renombre al Don Sem, los “Proverbios morales”.

Otras obras, escritas en hebreo, por quien dominaba este idioma, junto con el arameo, el latín, el árabe y el castellano, son apenas conocidas, o, incluso, se perdieron.

Sem Tob de Carrión fue un poeta alegre, lleno de sal y dotado de la ironía amable a la vez que de un verbo un punto retador y orgulloso (antecedente de **Góngora** y de **Luis Cernuda**). Portador de un hermoso ritmo, en castellano, que recortó del alejandrino del mester de clerecía, convirtiendo el verso de 14 con su cesura en medio de los dos hemistiquios, en sendos versos heptasílabos. Maravilla la estrofa cuarteta heptasílaba de rima asonante que vino a inventar, casi sin querer, para nuestra historia de la poesía. Sin darse mucha más importancia, salvo en lo de nombrarse Don Sem Tob. (¿Le perdonamos el “Don”, que debió ser reivindicación de su condición letrada, en su época? Su equivalente debía ser, en hebreo, rabí o “rabbi”, maestro, docto; no rabino en sentido religioso). Su nombre: Sem Tob significa “Buen nombre”. שֵׁם es “Sem”, nombre. Sem fue uno de los hijos de Noé. “Tob” significa “bueno”. En hebreo, טוֹב. Si leemos ahora de derecha a izquierda, tenemos las letras del nombre del poeta:

שֵׁם טוֹב

De izquierda a derecha, a nuestra manera:

Sem Tob

Otro de los inventos de este sabio y arriscado poeta, que le hacía sisas al latín de la clerecía, fue un tipo de rima, ni en asonante ni en consonante, llamada *ex homoioteleuton*, es decir, a partir de la coincidencia en los sonidos (la sílaba) finales (*telos*, final: *homoiō*; igual; *homonioteleuton*: acabado igual). Ejemplos de algunos sonidos finales del verso: temen / comen; necio / vicio.

sabio que ha por premia
de servir señor neçio:
toda otra lazería
ant' esta es gran viçio.

*el sabio que tiene por premio
servir a señor necio:
cualquier otra enfermedad
ante ésta es un gran placer.*

Algunos ejemplos más de rimas recogemos de esta breve antología de los “Proverbios” de Sem Tob, disponible en el siguiente enlace:

<https://www.biblioteca-antologica.org/es/wp-content/uploads/2017/07/SEM-TOB-Proverbios-morales.pdf>

Un ejemplo en rima *ex homoioteleuton*:

Las bestias e las aves
una dotra non temen,
nin an menester llaves,
con miedo que las tomen.

A veces combina rima asonante en los pares con rima *ex homoioteleuton*, como en esta secuencia:

Omre la su arqueta
de çerrar olvidando,
quanto en ella meta,
todo será furtado.

A los sus omres tenga
ojo e bien los cuente,
syn que de fuera venga
otro que çelo furte.

Y en otro momento, tras haber escrito “Yo querrié más yazer / solo en la montaña”... desarrolla su queja:

yazer en la montaña
a peligro de sierpes,
e non entre compaña
d' omres pesados torpes.

Como aquel de las sevillanas del “Probe Miguel”, que se fue a la montaña... Lo culto y lo popular tienen ecos imprevistos...

Hay otro documento, disponible en Dialnet, de **Marcelino García Velasco**, cuya lectura aconsejo: “El Rabí Don Sem Tob, judío de Carrión, visto por un poeta a través de su obra “Glosas de sabiduría” o “Proverbios morales”.”

<file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-ElRabiDonSemTobJudioDeCarrionVistoPorUnPoetaATrave-669556.pdf>

“El siglo XIV, que es en el que vive Sem Tob, sabemos que lo llenan Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, Pero López de Ayala y D. Juan Manuel”
(escribe García Velasco).

Los poemas de Sem Tob ponen el acento en el hombre, *omre*, *homre*, en la grafía medieval. Sus proverbios tratan de la necedad, de la envidia, la codicia, la insatisfacción y amargura—causas que dentro del propio hombre le llevan al mal y a la infelicidad—; pero también del orgullo legítimo (como el que Cernuda atribuye a otro grande de la literatura española, Góngora, también judío), el valor del saber, del “cálamo”, como dice en otro libro don Sem: del hermoso y noble saber y oficio de la escritura.

Sus *Proverbios* tienen un fin didáctico, en el fondo: nos previenen para evitar la cuita, la infelicidad, diríamos hoy, o al menos, para llevar un vivir menos cuitado de aquel que “nos merecemos”.

Pero, ese ardid didáctico no es otra cosa que un cauce que hace fluir, sin desbordarse, la amargura, la gran amargura del poeta, su elegía por y a veces su clamor contra una humanidad necia, que se causa o agudiza sus propios males.

Su condición de judío, de intelectual, y de español no son ajenas a estos sentimientos de extrañamiento de la existencia y de inconformidad con todo. El Español es, ante todo, un inconforme, primeramente consigo mismo. Heterodoxo, por naturaleza. Su heterodoxia no es a primera ni a última de tipo intelectual, sino vital, histórica, su inmediata respuesta al mundo y a sus mismos intentos de dominarlo o de adaptarse a él. Yo, Acedo (Azedo, o Açedo), español de cinco letras, leo el famoso título del otro sabio tocayo de García Velasco, don **Marcelino Menéndez Pelayo**: “Historia de los heterodoxos españoles”, poniendo el acento sustantivo en “españoles”, a los que antecede el adjetivo calificador de “heterodoxos”, según una *audición* que tuve y que ningún dato de experiencia me lo desmiente hasta ahora.

Omre cuerdo non ría
quand' entronpeçar 'otre,
nin tome alegría
de su pesar: pues omre

seguro non ha tal
qu' a él non acaesca.

*El hombre cuerdo no ría
cuando otro tropiece,
ni tome alegría
de su pesar: pues no hay hombre*

*seguro de que tal cosa
a él no le suceda.*

“Nos dice D. Américo Castro (cito de nuevo a García Velasco) que Sem Tob fue el primer caso de poeta de auténtica expresión lírica, el primero en poetizar la belleza de las flores a través de un sentir de experiencia personal, y el primero en el que la poesía toma una cobertura intelectual, y el primero en el que aparece el tema del amargo vivir, propio -señala- del hispanohebreo.

Amargor que le lleva a una concepción totalmente pesimista en todo el poema y que culmina en estos versos:

"Omre bien venturado
nunca naçió jamás
si non el que cuidado
non ha de valer más:

omre rafez, astroso,
tal que non ha vergüença
éste bive viçioso:
que non le faze fuerça

de que nunca más vala,
nin es meenoscabado
por vestir capa mala;
robando del mercado

dos panes, se gobierna
e de fruta que furta,
e en cada taberna
beve fasta que s' farta.

Éste sólo en mundo
vive sabrosa vida."

*Hombre bienaventurado
nunca nació jamás
sino aquel que no tiene
aspiración de valer más:*

*hombre grosero, desastrado,
tal que no siente vergüenza,
éste vive placenteramente:
porque no le preocupa*

*mejorar su estado,
ni siente menoscabo
por vestir capa mala;
robando en el mercado*

*dos panes y con la fruta
que hurta, se sustenta,
y en cada taberna
bebe hasta que se harta.*

*Sólo éste en el mundo
vive una sabrosa vida.*

Para **Américo Castro**, "*LOS PROVERBIOS MORALES*" son el único texto anterior al siglo XV con referencia a cuestiones no sólo de saber y doctrina, sino puramente intelectuales, a lo que hoy llamaríamos cultura."

*Yo querrié más yazer
solo en la montaña,*

*yazer en la montaña
a peligro de sierpes,
e non entre compañía
d' omres pesados torpes.*

*Yo preferiría más yacer
solo en la montaña,*

*yacer en la montaña
con peligro de las serpientes
que no en compañía
de hombres pesados, torpes.*

La insatisfacción del poeta no es menor que su orgullo, la estima de sí, por su saber y su *libertad* de escoger a quien sirve, y así advierte en estas cuatro maravillosas cuartetas:

Tres son los que más biven
cuitados, segunt cuido,
e de los que más deven
dolerse tod' el mundo:

fidalgo que mester
ha al omre villano
e con mengua meter
se viene en su mano...

e justo que, mandado
de señor tortigero,
ha de fazer forçado;
e el otro tercero,

sabio que ha por premia
de servir señor neçio:
toda otra lazería
ant' esta es gran viçio.

*Tres son los que viven
más infelices, según creo,
y de los que más debe
dolerse todo el mundo:*

*hidalgo que tiene necesidad
de hombre villano
y con mengua se viene
a meter en sus manos...*

*el justo que, mandado
por señor torticero
ha de obrar forzado;
y el otro tercero,*

*el sabio que tiene por premio
servir a señor necio:
cualquier otra enfermedad
ante ésta es un gran placer.*

En ese siglo de grandes escritores, eligió pasar como lo recordamos; casi oculto, como aconsejaba el griego **Epicuro**.

“Mal conocido, D. Sem Tob, ha pasado como poeta de letra pequeña a los manuales de Literatura entre los autores del siglo XIV”. (García Velasco)

Se le ha tratado de empequeñecer, desde la lectura blanca de hoy (¿Somos “los de hoy” otros o los mismos necios de los que huye el poeta?). Su poesía sería meramente de circunstancias, una poesía útil, pragmática -no digas “pragmatista” porque los necios preguntarían qué es eso de pragmatista (y no les vamos a explicar que “pragmatista” es lo que de verdad es la literatura de Sem Tob, pues trata de los *pragmata*, de los temas de la vida ordinaria. Lo gnómico es un ingrediente, de esa poesía pragmatista, del vivir humano ordinario).

Casi concluimos con estas reflexiones finales de Marcelino García Velasco, en el texto que citamos:

“A simple vista parece, o puede parecer, desde esta óptica fría de los primeros alientos temporales del siglo XXI, que el rabí Sem Tob, o Santob el judío, escriba este poema de casi tres mil versos como pretexto para reclamar al rey D. Pedro I de Castilla una deuda contraída por su padre, Alfonso XI, o una merced prometida y no cumplida.

Y puede que sea cierto. Y puede que ésta sea una razón primaria. Aunque hoy, por creer que ya estamos de vuelta de todo, nos equivocamos muy a menudo y nos pasamos de listos. Lo que sí es verdad es que la intención del poeta va a quedar desbordada por la propia materia del poema, o que, por encima de su intención, haya otras intenciones.

No creo yo que todo este poema sea una excusa, tampoco, para la apología de un rey. Siempre fue edificante leer entre líneas, y más si el que escribe parece no estar seguro de todo lo que afirma, mejor, que en todo lo que

afirma puede haber varias caras porque siempre habrá distintos ojos que las miren. Y todas están a la vista. Será cuestión de -con inteligencia- ir descubriéndolas."

Según puede leerse en la Wikipedia:

"En Soria, Sem Tob compuso su *Debate entre el cálamo y las tijeras* (1345), en hebreo. También se conservan diversas poesías, como una *Súplica* y otras poesías de carácter litúrgico. Tradujo del árabe al hebreo la obra litúrgica *Preceptos temporales*, de Israel ben Israel. Su última obra, en hebreo, pudo ser el *Viddui*, oración de penitencia, escrita durante la guerra de Pedro I y Enrique II, ya saqueada la aljama de Toledo. Se tradujo al castellano en 1553.

De su obra más famosa, los *Proverbios morales*, se han publicado cuatro ediciones modernas".

Agustín García Calvo le dedicó un estudio magistral, que está publicado en su editorial Lucina, y antes en Alianza editorial: *Sermón de glosas de sabios y otras rimas*. Marcelino García Velasco lo valora así:

"el libro utilizado para conocer al poeta en profundidad a través de su obra, ha sido el de Agustín García Calvo, "DON SEM TOB: GLOSAS DE SABIDURÍA O PROVERBIOS MORALES Y OTRAS RIMAS".

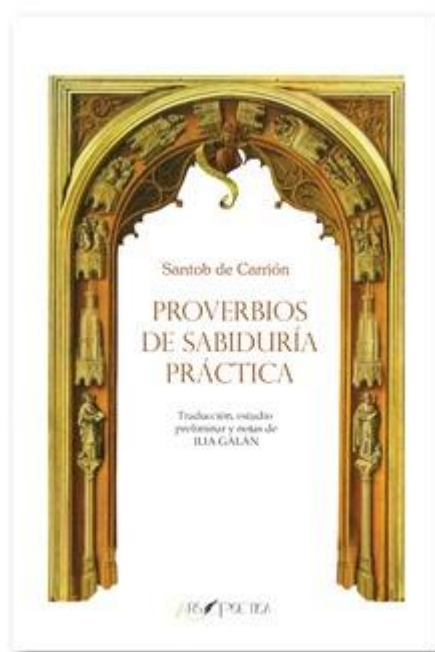
Cita ese especialista la edición de Alianza Editorial (2ª edición, 1983, la primera de 1974), con otro título al de la edición definitiva en Lucina en 2000.

La editorial *Sapere Aude*, de Oviedo, ofrece una modernización del castellano del poeta palentino, al cuidado de **Ilia Galán, quien también escribe prólogo y notas** (el libro se titula *Proverbios de sabiduría práctica*, de Santob. 2014).⁶ Y además del muy valioso texto de Marcelino García Velasco, del que nos hemos servido, el citado Ilia Galán publicó sobre nuestro poeta un estudio digno de

⁶ Hay una edición actualizada de esta obra, Ars Poetica, 2017, Oviedo (Col. Ars Antiqua): Cf. https://www.arspoetica.es/libro/proverbios-de-sabiduria-practica_44094/

destacar: *Orígenes de la filosofía en español (actualidad del pensamiento hebreo de Santob)*, publicado por Dykinson, Madrid, 2013.

Andrés Acedo ha publicado, entre otros títulos, *La baraja de Andrés Acedo, Libro del esplendor, Cancionero y rimas burlescas* (Renacimiento, Sevilla), con edición de Fulgencio Martínez. Incluido en la antología *La escritura plural. 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura* (Ars poetica, Oviedo. Selección de Fulgencio Martínez. Prólogo de Luis Alberto de Cuenca, 2019).



UN TESORO POR DESCUBRIR: *PROVERBIOS DE SABIDURÍA PRÁCTICA*

por Fulgencio Martínez López

Santob de Carrión

Proverbios de sabiduría práctica

Traducción, estudio preliminar

y notas de **Ilia Galán**

Ed. *Ars poetica*. Col. *Ars antiqua*

Oviedo, Abril de 2017

Sem Tob o **Santob de Carrión** (**Abdutiél**, como le llaman aún los sefardíes que han conservado su memoria) fue un poeta y un hombre de múltiples sabidurías, que vivió en un siglo convulso, como fue el siglo XIV. Radicado en Tierra de Campos, en Palencia, buen vecino de la ciudad de Carrión de los Condes -por entonces, esplendorosa villa y lugar de paso (y comercio) del camino francés a Compostela. Aunque algunos le hacen nacer en Soria a finales del siglo XIII, no hay evidencia exacta de la fecha de su nacimiento ni de su lugar de cuna. Lo seguro es que fue un notable personaje de Carrión. No debió ser un gran viajero (a diferencia de **Ibn Ezra**, otro gran sabio de la vecina Tudela en Navarra, el cual casi recorrió el mundo y el trasmundo de entonces, en el siglo XII).

Samuel Ibn Sasón, un poeta contemporáneo de Sem Tob, y como él, perteneciente a la aljama de Carrión (por lo que se ve, villa no solo rica, sino culta y forjada con poetas y sabios hebreos y castellanos) hace esta deliciosa descripción del autor de los *Proverbios*:

"Caballero eminente en la senda de la sabiduría, que pesa y sopesa sus versos y con su saber confunde a los sabios. Es tan experto en la cría de ganado como en la poesía. Es un escritor que rompe las rocas y habla desde el hisopo hasta el cedro, y sus poemas son hábiles y asombrosos. La vara de los gobernantes está en sus manos y está difundido por todo el reino" (Samuel Ben Sasón).⁷

Ilia Galán, en el clarificador estudio preliminar de la edición que comentamos, recuerda que Sem Tob era un autor leído por los judíos sefardíes aún en el siglo XV y cita el caso de un converso acusado por el Santo Oficio, quien no considera herejía haber leído y memorizado los versos del poeta carrionés.⁸

El primer Marqués de Santillana, el gran escritor y poeta **Íñigo López de Mendoza** (su padre fue un hombre cultura, y más tarde otros miembros de su familia, como **Gómez Manrique** y el genial **Jorge**

⁷ Cf. <https://www.sfarad.es/shmuel-ibn-sason-poeta-de-carrion-de-los-condes/>

⁸ Cf. https://apps.rae.es/BRAE_DB_PDF/TOMO_LVI/CCVIII/LopezGrigera_221_238.pdf

Manrique; todos procedentes de la tierra palentina) lo consideró un *gran trovador* y dejó escrito en su *Carta* al Condestable de Portugal, considerada una primera historia de la literatura castellana:

"Concurrió en estos tiempos un judío que se llamó Rabí Santo, é escribió muy buenas cosas é entre ellas proverbios morales en verdat de assaz (re)conmendables sentencias".

Véase por qué, a partir de este reconocimiento por el Marqués de Santillana del libro y del autor como uno de los grandes escritores del siglo XIV, la obra se conoció con el título de *Proverbios Morales*.

Ilia Galán, que sigue la magnífica edición crítica que realizó **Agustín García Calvo**, maestro de maestros, transforma el título tradicional de la obra por el de *Proverbios de sabiduría práctica*, atendiendo a que los temas de los versos no son solo morales, ni principalmente morales, sino gnoseológicos, antropológicos, teológicos, políticos, pedagógicos y, por supuesto también éticos y filosóficos en sentido de una filosofía mundana o del saber práctico. (Creemos, sin embargo, que el título de Proverbios morales no está de mal como cifra de la obra, atendiendo al estilo literario, al proverbio o sentencia en verso, que usará, en homenaje a Sem Tob, un poeta tan alejado en el tiempo y tan próximo a este, como **Antonio Machado**).

En la traducción que propone esta edición, en prosa rítmica, maravilla de maravillas, se conserva el sentido del verso y del periodo (inclusive, a veces, las rimas asonantes o las rimas casuales consonantes, que tan graciosamente puntúan el original poemario de Sem Tob, quien de un modo casi involuntario, o vaya usted a saber si consciente, naturalizó el verso asonante heptasílabo, al separar en dos el clásico alejandrino del Mester de Clerecía del siglo anterior, aprovechando la pausa o cesura entre los dos hemistiquios del verso culto de catorce sílabas).

La presentación en prosa rítmica resulta a veces otra obra de arte, como en este caso:

"No hay día sin noche ni segar sin sembrar, ni calor sin frío, ni reír sin llorar; no hay corto sin largo, ni tarde sin pronto, ni hay fuego sin humo ni

harina sin salvado; ni ganar sin perder, ni altura sin bajar; salvo en Dios, no hay poder sin debilidad" (p.82. *op. cit.*)

Esta especie de visión heraclítea, de la asunción del doble aspecto que encierra cada cosa mezclada (salvo Dios), que asume la imposibilidad de la pureza en un mundo inestable e imperfecto, es uno de los corolarios de la máxima con la que se inicia el "capítulo III" (sigue Galán la división capitular clarificadora que establece García Calvo):

"Ni fea ni hermosa cosa puede alcanzar el hombre en el mundo sino es con su revés". (p. 81).

Tal es el mundo. Tal hay que aceptarlo, pero no para someterse a la injusticia ni al mal, al contrario, para aprovechar las oportunidades. En el fondo, el poema filosófico de Sem Tob es una invitación a la acción. De ningún modo el ser humano puede ser dócil, inerte, pasivo ante las circunstancias; solo hay un límite a la aventura humana (término de *aventura* muy querido por Sem Tob) y es la imperfección y mezcla del mundo (en fin, los imponderables del mal y de la existencia humana, que bien supieron afrontar los estoicos; en este sentido, Sem Tob asume el estoicismo también, en lo que tiene de utilidad, de saber práctico, incluso pragmático, para no agravar o no incurrir en la infelicidad).

Es un gran acierto, desde este sentido, el título de la obra: *Proverbios de sabiduría práctica*, para un lector moderno, o de hoy, más concretamente. Para un lector conocedor, el calificativo de *Morales* es equivalente, dado que el término *moral*, en la filosofía práctica, desde **Aristóteles** a **Séneca** y **Epícuro**, indicaba ese "cuidado" del alma para lograr la felicidad en un mundo donde todo le podía venir a contrario.

Ilia Galán sugiere, siguiendo a otros comentaristas de la obra de Sem Tob, que esta puede ser considerada como una autobiografía; al menos, en parte, lo es, entiende este lector. Hay momentos bellísimos y profundos, en los versos de Sem Tob, en que notamos la voz directa de la experiencia del autor; y desde luego, a lo largo de toda la lectura de los Proverbios no dejamos de oír directamente la voz del viejo poeta, una voz a veces compasiva, a veces irónica y a veces didáctica, maestro, confesor y a veces cómplice en astucia, otras compañero y animador de aventuras, como el Ulises, de **Homero** y de **Kavafis**:

"Del mundo decimos mal, y en él no hay otro mal sino nosotros mismos, ni monstruos, ni otras cosas". (p. 119).

O a veces, como **Platón**, nos recuerda nuestra prisión, la caverna:

"Bajo el cielo en todo momento yacemos encerrados: nos hace noche y día, y nosotros cosa no sabemos. A esta lejanía pusimos por nombre: "mundo"". (p. 119)

Y véase cómo, a la vez, esa misma voz nos eleva por encima, tomando distancia del mal gracias a la palabra consciente.

El elogio de la palabra, de la "virtud" del saber y del obrar bien (como en **Calderón**, que no se pierde aun en sueños) es otro de los corolarios que se desprenden de la filosofía escéptica y estoica, y en suma práctica e incluso utilitaria, de Sem Tob. Compensan toda la paleta de los males esos verdaderos placeres, de la palabra, el saber y el recto obrar con generosidad siempre tasada, pues tampoco hay que ser tontos (sólo el rey, dice entre irónico y pedigüeño, puede permitirse, por sus enormes riquezas, derrochar y alargar su generosidad; en cambio, para el común, lo virtuoso es el justo medio, como dijo el gran Aristóteles). El libro está dirigido al rey **Pedro I**, en busca de protección y amparo económico: llegó a ser conocido y titulado como "Consejos y documentos al rey don Pedro". Detrás de la petición individual, hay claramente una apología de la comunidad hebrea en peligro (aunque aún no había conocido ésta el momento de grave persecución y matanza de judíos que ocurriera en 1391, después de la muerte de Sem Tob).

Hay páginas que, extraídas de su contexto, son auténticos poemas modernos, casi surrealistas; como la oda a las tijeras, o a la amistad:

"Quien buena hermandad quisiera aprender y tuviese gusto en usar buena amistad, siempre debería observar las tijeras, que cuando las pienso no encuentro en las gentes cosas tan derechas como ellas; parten al que la parte, y no por vengarse sino con el gran deseo que tienen de unirse; como en río tranquilo, el que se metió entre ellas, metió su dedo entre dos ruedas de molino.

Quien recibió mal de ellas, él mismo se lo busca, que por su gusto ellas no buscarían mal nunca: desde que de entre ellas sale, con eso ya están

contentas, que no hacen nunca mal en cuanto están juntas: yacen boca con boca y manos sobre manos: tan semejantes nunca vi yo hermanos. Tan gran amor se tuvieron leal y verdadero que ambas se ciñeron con una sola cinta por estar siempre ambas en uno y hacer de dos uno, hacen de uno dos". (p. 109).

"Como un río tranquilo...", nadie dijo que el río de Heráclito hubiera de ser tumultuoso. En la tranquilidad están todos los términos opuestos. Este hermoso texto podría ser una oda neoclásica a la amistad, pero es algo más bello y más rico literaria y filosóficamente. Hay que descubrirlo, y descubrirse.

El elogio de la amistad se sitúa en el contexto de una reflexión muy profunda sobre el placer.

"Placer que toma el hombre con quien no entiende, tiene por nombre "medio-placer"". (p. 106). Sem Tob prefiere los placeres con seres que entienden, es decir, con personas, no con cosas que no entienden. *"Placer duradero puedo decir del buen amigo: entiendo lo que él me dice y él lo que yo le digo". (106).* Los placeres sencillos, de la conversación, por ejemplo, son los superiores. Olvidar eso, hoy en día, nos lleva al frenopático.

En otro momento del poema de Sem Tob, se hace el elogio del libro. Pocas cosas hemos leído tan hermosas, y con tanto acierto en su contenido.

"No hay en el mundo tal caudal como el saber (...) no hay tan noble ni tan buena ganancia, ni mejor compañero ni similar como el libro, y tomarle afición vale más que la paz..."

Los sabios muy granados que uno deseaba y codiciaba ver, filósofos honorables, ¿qué era sino leer sus letras y sus versos?" (pp. 93-94)



El autor del artículo, junto al Ebro, el Padre ibero, en Zaragoza.

Fulgencio Martínez López

Profesor de filosofía, poeta, y editor de la revista *Ágora*.



Dibujo ilustrativo sobre el vino y demás placeres.

HISTORIA Y TRADICIÓN NO SE ESCRIBEN CON TINTA SINO CON VINO

“Mucho se puede aprender detectando la actitud hacia el vino de distintos pueblos y culturas, en lo que tienen de común y en lo que los individualiza, y en las expresiones artísticas que lo atestiguan”.

por **Margalit Sagray-Schallman**

Querido lector, este artículo invita a construir un puente artístico cultural, que aúne placeres del paladar, el oído, el corazón y el intelecto. ¿Estás dispuesto a que lo hagamos juntos? ¡Pues vamos ya!

Seguro preguntarás: ¿Por qué dirigí mi reflector justamente hacia el vino? Bueno, me gusta beber vino, en especial en buena compañía, pero también pienso que conversar e investigar sobre el vino y cantar canciones que elogian al vino es tan gustoso como beberlo. Mucho se puede aprender detectando la actitud hacia el vino de distintos pueblos y culturas, en lo que tienen de común y en lo que los individualiza, y en las expresiones artísticas que lo atestiguan.

Y, aprovechando la ocasión, levanto mi copa de vino para el tan necesario brindis: Que el próximo futuro permita construir más puentes de hermandad entre los pueblos y toda la humanidad. Amén.

1. Pantallazos de historia y tradición

* Como sabemos, la historia y la tradición europeas tienen raíces griegas y romanas, pero también gozan de un generoso aporte oriental y semítico.

En el antiquísimo poema de *Gilgamesh* y en el relato bíblico sobre *Noé* se mencionan los aspectos mágicos y los poderes de dominio que tiene el vino. Ambos personajes son expertos en artesanías que solucionan problemas acúticos, producidos por accidentes climáticos o por enojo de los dioses, pero ambos son tentados eróticamente y dominados por medio de su afición al vino.

* Ya en el Medioevo, el poeta **Moseh Ibn Ezra** (s. X), como sus colegas poetas del Siglo de Oro Hebreo-Andaluz, escribió una considerable cantidad de poemas báquicos muy eróticos, yo elegí éste por su posición filosófica, delicadamente hedonista - la belleza y el vino son bálsamo para el cuerpo y el alma (en *Antología poética*, ed. Hiperión, pág. 29, aquí mi traducción interpretativa directa del hebreo):

Un bonito rostro, y un vaso de vino, y un jardín,
el canto de las aves y el sonido del agua de fuentes y canales,
son bálsamo para el cuitado amante,
y alegría para el que sufre de angustia preocupante,
y canción que da ritmo al caminante,
y riqueza para el indigente,
y salud para el doliente.

Su forma poética original hebrea responde a un esquema clásico: un dístico de versos largos, en cada verso dos hemistiquios de apertura y de cierre *potéah-soger*, con métrica fija *iated- tenuá* - |ó - - | que suena como el ritmo dactílico con una sílaba no acentuada al principio de cada pié, monorrima exterior y rima interior en el primer verso. Resalta el efecto acumulativo logrado con la letra "y" anafórica, en hebreo la letra "vav" característica de la poesía laica y litúrgica hebrea medieval.

* En Carrión de los Condes cercano a Palencia, el primer judío que escribió lírica filosófica en castellano **Sem Tov Arduziel** (s. XIII y XIV) en sus **Proverbios Morales**, con rima a-b-a-b (se conservan manuscritos que lo presentan en pareados y otros en cuartetos heptasilábicos), utiliza el símil:

Por naçer en espino
non val' la rosa çierto
menos, nin el buen vino
por naçer n'el sarmiento.

Por nacer en el espino,
ciertamente, no vale la rosa
menos, ni el buen vino
por nacer en el sarmiento.

Es decir, así como la rosa no vale menos porque ha nacido de ramas espinosas, no será menospreciado el vino porque ha nacido del vástago de la vid, delgado y nudoso, donde todavía no han brotado las hojas y los racimos. Y culmina su reflexión, casi disculpándose y justificando: Los ejemplos metafóricos no serán menos buenos porque los diga un judío, que se atreve a redactar un poema sapiencial, en castellano (y no en latín), mezclando lírica con filosofía, y divide el alejandrino en dos, alternando la rima.

Y reflexiona luego que cuando la lluvia es excesiva, y el cielo está siempre nublado, hay que conformarse con que la tierra sea menos productiva:

Dizen: "Si quier non diese / pan nin vino al suelo, / en tal que omne viese / ya la color del cielo". Es decir: Dicen los orantes: "¡Tan siquiera no nos dé la tierra pan y vino, con tal que el hombre pueda ver ya el color del cielo!"

* En la **Francia** del siglo XV los monjes se atrevían a cantar con ritmo de **Tordión** (baile popular regional de Burgundia, de origen alemán), una canción báquica que se ha encontrado en un pergamino oculto en una cueva cercana al monasterio, con características del *mester de juglaría*, que traduciendo sería:

Cuando bebo vino, todo gira y gira.
El vino es bueno para apagar la sed
¡acompañado de buen trozo de carne asada!
A beber y a regocijarse, a cantar y a bailar
¡Qué bueno es beber juntos, y el corazón alegrar!

* Ver en espejismo la unidad del devenir del tiempo y la realidad como dualidad, efecto producido por la embriaguez, es cualidad que ya puede detectarse en el perfil del dios grecoromano Dionisos/Baco, y el filósofo y poeta judío de ascendencia hispano-portuguesa **León Hebreo** (Yehudá Abravanel, 1460-1530) entre los siglos XV y XVI, aúna estas tradiciones cuando justifica que “el famoso **Noé**, después del diluvio, por la invención suya de producir **vino**, fue llamdo **Jano** (pronunciado **Iaino**), porque ‘*iain*’ en hebreo quiere decir vino, y lo dibujan con dos caras, una atrás y otra adelante, porque vio lo que había antes y después del diluvio” (Abravanel, Y., *Diálogos de amor*, ed. Porrúa, pág. 177).

2. La romanza y la cantiga judeoespañola, un eslabón en la cadena de oro de la tradición

¿Qué herencia tradicional continúa la romanza y la cantiga judeoespañola, a partir del siglo XVI? Que es bueno cantar a una doncella enamorada, a bellas muchachas, o buenos mozos escanciadores de vino, a los distintos matices del deseo y el amor ... y al vino.

Se menciona el vino como agradable y placentero, pero también con connotaciones menos simpáticas: el vino como símbolo pragmático de egoísmo tirano, en un contexto trágico - la costumbre de casar a niñas jovencitas con hombres viejos de buena posición económica, que aseguren el futuro de la desposada y el de toda su familia. En la romanza "**Mi padre era de Francia**" así nos cuenta la muchachita que en su angustia y opresión menciona al vino como privilegio de su marido, igual que una buena cama y la mejor carne, mientras ella duerme sobre una esterilla, come la carne que resta en los huesos, y bebe solo agua:

Mi padre era de Francia / mi madre d' Aragon,
 yo era regalada / de chika me kaso.
 Me kaso kon un franko / venido d'Estambol,
 el s'echa en kama'rmada / en la'sterika yo.
El beve'l vino puro / y l' agüika yo,
 se kome la karne godra / los huesizikos yo...

Escuchar: **Mi padre era de Francia** – apoyo el texto de la protagonista-relatora con el ritmo bailable dado en el acompañamiento solo con guitarra, en su versión en Youtube:

Mi padre era de Francia – Margalit Sagray Schallman – Neofolklore ladino

https://www.youtube.com/watch?v=flCSe_OdTew&t=4s

En la cantiga judeoespañola "**Mi vino tan kerido**", se elogia tanto al vino como a las muchachas hermosas, como promesa de buenaventura:

Mi vino, tan kerido,
 ¿de ke viña sos venido?
 Tan hermosa es tu kolor,
 ¡mas y mas es tu sabor!

Y las kopas sean anchas,
 ke las hinchán las muchachas,
 las muchachas muy hermosas
 siempre sean venturosas.

¿A qué asociaciones de ideas nos lleva este texto?: “**Mi** vino”, propiedad y pertenencia, como si el vino fuera un ser o una cosa querida; “tan kerido”, como se quiere a Dios, al esposo, al amado, etc.;

“¿de qué viña sos venido?”, procedencia indica alcurnia; “hermoso es tu color”, placer visual; “sabor”, placer del gusto; “copas anchas”, abundancia, plenitud; “las hinchan las muchachas”, la mujer joven, promesa de plenitud, vida y placer; “siempre sean venturosas”, bendición, bienestar, bienaventuranza.

La métrica octosilábica, propia de la trova clásica española, con rima a – a – b – b, una de las rimas que aparece en los *Proverbios Morales* de Arduviel en el s. XIV.

Escuchar: mi versión con acompañamiento de palmas y pandero en Youtube:

Mi vino tan kerido – Margalit Sagray Schallman – Neofolklore ladino

<https://www.youtube.com/watch?v=Kb7TEsTf3Po>

En "**La vida do por el raki**", así se canta en la conocida cantiga, si bien “rakí” no es exactamente vino, igual es bebida alcohólica fuerte:

La vida do por el raki,
yo no puedo dejarlo,
de beber nunca me artí,
de tanto amarlo.

En dos estrofas clásicas de arte menor, rima a-b-a-b, expresa, sin lugar a dudas, un mensaje bastante desvergonzado, el vino justifica negar la amistad y la conducta honrosa. Resulta interesante comparar las versiones grabadas que continúan renovándose.

De todo lo anterior resulta, que la tradición europea tiende un puente cultural apoyado en varios pilares: *Cantar de los Cantares* – “porque mejor son tus amores que el vino”–; el Siglo de Oro Hebreo Andaluz –canciones báquicas de los grandes poetas hebreos–; el nacimiento de la lírica española – Sem Tov Arduziel y las coplas–; los trovadores de los siglos XV y XVI; y las romanzas y cantigas judeoespañolas (el vino es tema recurrente en el mester de juglaría. Ver: los famosos **Cancioneros** de Baena, de Palacio, etc. del siglo XV).

3. Eslabones continuadores

* Volviendo a mirar por el caleidoscopio histórico europeo, el vals **vienés** tan popular de Johan Strauss “**Vino, mujeres y canto**”, tanto en su versión orquestal como en la versión que incluye coro y cantantes; y el “**Brindisi**” de la **italiana** ópera **La Traviata** de Giuseppe Verdi, son buenos representantes continuadores de la historia y la cultura europea del siglo XIX.

* Numerosas son las canciones tradicionales **españolas y provenzales**, desde el medioevo hasta nuestros días, que elogian el vino, y lo relacionan con el amor y el canto.

Un deleite personal: En mi país natal, Argentina, en encuentros organizados por el "Coro Universitario Ramírez Urtasun", hemos cantado junto con coros **vascos y catalanes** la canción “**Mozuca**” obra del compositor **Arturo Dúo Vital**, compuesta en el año 1951, y los coreutas me han asegurado que la fuente inspiradora está engarzada en el acervo popular español, tal vez montañés cantábrico, tal vez trovadoresco, pues canta el amante su promesa viril y erótica a la moza esquiva, y el vino se convierte en símbolo metonímico de su virilidad, y de que habrá entre ellos compatibilidad:

Dicen que eres buena moza, / ¡buena moza ya lo eres!
 Dicen que eres regalada, / ¿dónde está la sal que tienes?
 Yo la ví, y ella me miraba, / y en la mano llevaba una jarra.
 Ay, que sí, que sí. Ay, que no, que no,
 ¡si tú tienes jarra, vino tengo yo!...

* Inspirada en el bíblico **Cantar de los Cantares**, la canción israelí que fue muy popular a mediados del siglo XX “**Yo soy de mi amado**” *Aní ledodí* del compositor **Iosef Adar**, aún el erotismo pastoral... con el vino!! (aquí mi traducción al español adaptada a la melodía israelí de estilo yemenita, los versículos bíblicos entre comillas):

- “Yo soy de mi amado, y él es mío. / Yo soy de mi amado, mío él es”.

¡Que viva, viva el vino, y viva, viva la vid!

- “Rubia es mi doncella, sus ojos palomas. / Rubia es mi doncella, dulce su mirar”.

¡Que viva, viva el vino, y viva, viva la vid!

- “Moreno es mi mozo, bello y gracioso. / Moreno es mi mozo, bello y gentil”.

¡Que viva, viva el vino, y viva, viva la vid!

- “Al campo iremos, en las viñas dormiremos. / Al campo iremos, a las viñas a dormir”.

¡Que viva, viva el vino, y viva, viva la vid!

* **Canciones israelíes modernas:** Teniendo como base antiguos refranes hebreos y latinos (“el vino alegra el corazón del hombre”, “in vino veritas”, y otros), es muy popular la canción israelí “**El corazón**

del ser humano” *Levav enosh*, letra: Sara Shuval, música: Josef Adar, cuyo texto resalta el símil metonímico corazón humano / árboles, he traducido del original hebreo:

"El corazón del hombre, como el ciprés con sus finas ramas, en su desesperación eleva la cabeza hacia el viento. Pero si sobre él gotea una sola gota del rojo de las tabernas [el vino], podrá amar plenamente, con todo su corazón abierto..."

Shmulik Zohar, en la canción "**El vino alegra el corazón del hombre**" *Iáin ismaj levav enosh* (israelí estilo griego, s. XX), menciona a Noé, a Lot y al rey Ajashverosh.

Para **Saúl Tzirlin**, en la canción "**La vida es vino**" *Ha jaím hem iáin* (israelí estilo griego, s. XX), al mencionar la culinaria y los bailes tradicionales conservados por los judíos al reunirse en Israel como crisol de culturas, puntualiza en el estribillo que a todos hermana el vino, la vida misma fluye como el vino, y asevera "la vida es vino".

Resumiendo:

Invitación a algunas reflexiones

El vino, su tradición y su expresión artística, son antiquísimos y relevantes hasta nuestros días. Pero no todo está dicho. Te invito a focalizar tu punto de vista personal:

¿Darías tu vida por el vino? ¿Beberías vino toda la vida sin cansancio?

¿Amarías al vino como a tu querida/o?

¿Te ríes con gusto de las tonterías que haces y dices cuando te embriagas?

¿Recuerdas la posición de **Platón** sobre el placer báquico en su diálogo *El banquete*?

¿Dirías como la popular canción española “**Con el bim biri bim bim bim, con el bom boro bom bom bom, a quien no le gusta el vino, ¡es un pajarón!**”?

¿Estás de acuerdo con el dicho que cita Cervantes en El Quijote: “**Debajo de mala capa suele haber buen bebedor**” o en judeoespañol “**Buen vino, preta (negra) bota**”?

¿Has leído el “**Soneto del vino**” de **Jorge Luis Borges**?

Si respondes afirmativamente a todas estas interrogaciones, ya estás construyendo el puente filosófico cultural.

Las religiones occidentales y orientales se definen claramente sobre el vino santificado y condenan el vicio de beber. ¿Está permitido al judío embriagarse? En la festividad de Purim, **Sííí!!!** Y debe brindar con la copa llena hasta los bordes en el *Kidush* santificando el sábado y son precepto los cuatro vasos de vino de la Cena de Pascua Judía *Pesaj*.

Encrucijadas

En esta reseña nos hemos detenido en la encrucijada de varias tradiciones:

Occidental / oriental semítica; culta / filosófica; laica / religiosa; popular / artística; literaria / musical.

Otras características

Cabe mencionar la retórica de invocación dirigiéndose al vino, las cualidades y virtudes del vino, las cualidades del escanciador/a, la

hermosura de ambos, el vino como bendición de abundancia, buena suerte y buenaventura. El vino aprobado y desaprobado como vicio. La continuidad poética métrica y prosódica.

Apéndice

Esta reseña fue presentada en encuentros culturales en el Centro Sefaradita Mexicano, en el Salón de Cultura Condumex, en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, año 2001; en el Centro del Ladino y su cultura "Moshé Gaón" Universidad Ben-Gurión del Néguev, año 2014; y en la Casa y Museo del Artista, Beer-Sheva, Israel, año 2015.

Listado de los ejemplos

- El Poema de Gilgamesh y el relato bíblico sobre Noé (Antigüedad)
- Moseh Ibn-Ezra, "Un bonito rostro" (s. XI)
- Sem Tov Arduziel, "Proverbios Morales" y Poemas litúrgicos hebreos (s.XIV)
- Tradicional francés, "Tordión" (s.XV)
- Yehudá Abravanel, "Diálogos de amor" (s. XV y XVI)

- Judeoespañol tradicional, "Mi padre era de Francia" (s. XVI)
- Judeoespañol tradicional, "Mi vino tan kerido" (s. XVI)
- Judeoespañol tradicional, "La vida do por el raki" (s. XVI)
- Johan Strauss, "Vino, mujeres y canto" (vals, s. XIX)
- Giuseppe Verdi, "Brindisi" (ópera La Traviata, s. XIX)
- Arturo Dúo Vital, "Mozuca" (canción coral cantábrica, s. XX)
- Joseph Adar, "Yo soy de mi amado" *Aní ledodí* (del bíblico Cantar de Cantares, s. XX)
- Josef Adar y Sara SHuval, El corazón del ser humano" *Levav Enosh* (s. XX)
- Shmulik Zohar, "El vino alegrará el corazón del hombre" *Iáin ismaj levav enosh*

(israelí estilo griego, s.XX)
- Saúl Tzirlin, "La vida es vino" *Ha Jaím hem iáin* (israelí estilo griego, s.XX)

Las principales fuentes de este “puente cultural”

1. Cancioneros:

Atias M. Cancionero Judío-Español, Jerusalén, 1972

Alvar M., Endechas Judeo-españolas, Madrid 1969

Hemsi A., Cancionero Sefardí, Jerusalem 1995

Levy I., Les Chantes Judeo-Sapgnoles, Jerusalemme, 1979

Cancionero de Palacio, ed. Eduardo Grau, Barcelona, 1982

Alonso D., Cancionero y Romancero Español, Salvat ed., Madrid, 1969

2. Investigaciones:

En hebreo:

Atias, *La romanza en judeo-español*, Hed Hamizrah (Tav Shin"Guimel) año 2, vol. 17, 13-18.

Landau L., *Beaiot iesod bafolklor le'or mehkar ha romancero*, Actas del Décimo Congreso Mundial

Sobre Ciencias Judaicas, (Tav Shin"Nun), sección D, vol. 2, 44-50.

Molcho Y., *Mekorotav vejokrav shel haromancero*, Mahberet (Tav Shin Tet" Vav), año 4, vol. 36-38, 108-112.

Peretz Avner., Peraj Tzahor – *Masá benetivei haromanza* , fascículos I-VIII, Jerusalén, 1988-1989.

Shiurim Benose haromanza haiehudit-sefaradit, Jerusalén, 1992.

Rafael S., El caballero y la amada encarcelada *Ha'abir vehara'aiáh hashevuiá – mehkar baromanza shel dovrei haladino*, Universidad Bar-Ilán, Ramat-Gan, 1998.

3. Bibliografía directa e indirecta sobre romances, romanzas y cantigas:

Armistead and Silverman, "The Menéndez-Pidal Collection of Judeo-Spanish Romances", *Olifant* 4:3 (1977), 205-206.

Bibliografía del romancero, (1985-1987), Actas del Coloquio IV, 749-789.

Barugel A., "A Jewish Romancero in Fifteenth Century Spain?", *Fifteenth Century Studies*, Columbia, SC (FCS), 1989, 15, 17-26.

Besso H., "Don Ramón Menéndez-Pidal and the Romancero Sefardí", *SEF* 31 (1961), 343-374.

Gil R., *Romancero Judeo-Español*, Madrid, 1911 (prólogo), 12-22.

Katz I., “Toward a Musical Study of the Judeo-Spanish Romancero”, WF 21 (1962), 83-91.

Menéndez-Pidal R., El romancero y los sefardíes”, TI 5:51 (1949), XXI-XXII.

Romero, E. “Formas estróficas de las coplas sefardíes”, Poesía estrófica – Actas del Primer Congreso Internacional sobre Poesía Estrófica Árabe y Hebrea y sus Paralelos Romances, Madrid, 1991, 259-278

Weich-Shahak S., Romancero Sefardí de Marruecos, antología de tradición oral, Madrid, 1997

4. Bibliografía directa e indirecta, sobre idioma, filosofía, historia y religión:

Kayserling M., Refranes y proverbios de los judíos españoles, Berlín 1890

León Hebreo (Abravanel Y.), Diálogos de Amor, Porrúa, México, 1985

Lorin-García M.I. (ed.) Historia social, pensamiento historiográfico y Edad Media, Madrid, 1977

Moseh Ibn Ezra, Antología poética, edición bilingüe, Hiperión, México, 1993

Rosenblat A., La lengua del Quijote, Madrid, 1995

Mitre-Fernández, E., Cristianos, musulmanes y hebreos – la difícil convivencia de la España medieval, Biblioteca Iberoamericana, ed. Anaya, Madrid, 1988

Sagray-Schallman, M., “Kol adam ielid ma’asav” - Refranes paralelos en "Don Quijote" de Cervantes y el Refranero judeoespañol, Israel, 2001



En la Festividad de Purim, cantando canciones de vino y romanzas en ladino.
Comunidad Eshel Abraham, Beer-Sheva, Israel. (Cortesía de Margalit Sagray-Schallman)

Margalit Sagray-Schallman (Bahía Blanca, Argentina, 1949) Llega a Israel como voluntaria en 1967, desde entonces reside en Beer-Sheva, Israel; tiene dos hijos, una nieta.

Poetisa, escritora y compositora, actualmente labora como directora de coro y traductora.

Títulos: B.A. y M.A en Literatura Hebrea (Universidad Ben Gurión del Néguev, Israel), investiga poesía litúrgica judeoespañola. Licenciatura en Filosofía y Letras (Universidad del Sur, Bahía Blanca, Argentina). Musicología, Educación musical y canto coral (Universidad de Tel Aviv, Israel). Profesora de Piano (Argentina), Maestra Normal Nacional (Argentina).

Miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana (AIELC). Miembro y ganadora de concursos internacionales de la Organización Mundial de Trovadores (OMT), y participación en antologías.

Publicaciones: Poemarios en castellano: *Fractales de Plenilunio*, *Turbantes de Sedaluna*, ciclo filosófico-poético "*Afreudita*", novela "*Ofrenda a Afrodita* – breve crónica de larga carencia", trovas y poesías sueltas. En hebreo: la trilogía de poemas "*Doncella, mujer, ciudad*", poesías conmemorativas, publicaciones académicas, manuales de literatura y métrica española para hebreoparlantes. En varios idiomas: reseñas, ensayos y artículos interculturales, composiciones musicales de distintos estilos, música vocal e instrumental.

Al cierre de la edición nos llegó este nuevo texto de Margalit Sagray-Sallman. Lo consideremos como un epílogo que es más bien un “continuará” del dossier en homenaje a Sem Tob. Viene precedido de una nota introductoria, extracto de una comunicación de la misma autora. (*Nota del E.*)

PROVERBIOS MORALES DE SEM TOV ARDUTIEL

UN ENFOQUE PSICOANALÍTICO A SU RETÓRICA MEDIEVAL

Por **Margalit Sagray-Schallman**

NOTA INTRODUCTORIA EN ESTA EDICIÓN

Ofrezco una pequeña apreciación psicoanalítica sobre la retórica de Sem Tov en los *Proverbios Morales*, que tal vez interese a los lectores de este dossier, pues a mi modo de ver, es como una continuación. En estos últimos años me he dedicado a un *trabajo académico sobre Arduziel y sus Proverbios Morales, en relación a su obra hebrea*; cuyo fruto es un libro que ya va camino a la casa editorial. A esa obra mía bilingüe pertenece el texto que aquí doy a conocer.

El entusiasmo por la versión de *Proverbios Morales* en la prosa rimada tal como Ilia Galán la presenta, es muy justificado, pues refleja lo que se aprecia en las obras de Sem Tov en hebreo, su extraordinario manejo de la prosa rimada en el extenso poema litúrgico Mar del Eclesiastés *Iam Kohelet* en sus 2.000 palabras; y en el original hebreo del *Debate del cálamo y las tijeras* (rima que la traducción no refleja). La edición de I. Galán me llevó a comprender la magnitud y la importancia que tienen los *Proverbios Morales* para el hombre moderno, incluidos los lectores en hebreo.

*



*Agradezco al psicoanalista argentino-israelí **Sergio Myszkin**, Director de la sección Apoyo Psicológico al Estudiante en la Universidad Ben Gurión del Néguev, Beer-Sheva, Israel, su apreciación que ilumina con reflector moderno una retórica sapiencial antigua.*

Sem Tov Arduziel, a lo largo de su poema sapiencial **Proverbios Morales**, en la Castilla de los siglos XIII y XIV, presenta un "yo" parlante multifacético, eje central unificador de toda la obra. Cada una de las "faces" se va revelando en forma sorpresiva y original. Las facetas que veremos a continuación no aparecen en las expresiones literarias españolas anteriores.⁹ Generalizando, la subjetividad del "yo" parlante aparece en el texto abiertamente, sus reflexiones, sus sueños, su escepticismo y su percepción relativista del mundo. A lo largo del poema hay un cambio en la subjetividad del "yo" parlante/autor, siendo que la exposición al lector se mezcla con consideraciones filosóficas generales. Así la lectura es como un viaje a través de distintos "yoes", que resumo a continuación:

⁹ Sobre el "yo parlante" en los *Proverbios Morales*, ver el prólogo a la edición de **Paloma Díaz-Mas** y **Carlos Mota** (1998) pp. 63-69.

Yo soy yo - En las primeras cuartetas, consideradas como introducción al poema, el "yo parlante" habla en primera persona del singular, se presenta con modestia y humildad como judío y habla con respeto, se refiere a sí mismo en tercera persona, dirigiéndose al rey, para pasar enseguida a recordarle la deuda que no le fue abonada o retribuida.

Yo como parte de la humanidad – A partir de la estrofa "Yo estando con cueita / por miedos de pecados" *Estando yo penando / por miedo a mis pecados*, aparece un "yo" que confiesa sus pecados, como parte de una generalidad, de la humanidad universal que hace lo mismo, reconoce que comete errores, es pequeño ante la grandiosidad divina. Da la impresión de que está hablando en forma autobiográfica.

10

Yo filósofo – Luego ese "yo autobiográfico" pasa a reflexionar, es un "yo filósofo" que expaya su discurso sobre cosmogonía y la naturaleza (siguiendo a **Platón** y a **Avicebrón** o *Shelomó Ibn Gabirol*).

Yo hedonista – aparece un "yo" conciente de su erotismo y no indiferente a la belleza, aunque sabe de su vanidad. (Por ejemplo: La trova del beso, o en el epigrama del "NO" donde se alegra de que su esposa responde con la negación a su pregunta directa sobre si tiene o no un amante).

Yo y "el otro" – Luego pasa a dirigirse al lector como a un amigo, hablándole en segunda persona del singular, "tú – un hombre como yo", y establece el diálogo entre "yo" y "el otro". Y les recuerda a ambos, a sí mismo y al imaginado interlocutor, que todos son hijos de Dios y que no se puede comparar la sabiduría divina con la estupidez del hombre y sus acciones:

¹⁰ **Joset, Jacques**, "Pour une archéologie de l'autobiographie: de quelques modalités du "yo" dans les Proverbios Morales de Santob de Carrión". L'autobiographie dans le monde hispanique: Actes du colloque international de la Baume lès Aix, 11-12-13 Mai 1979, Aix en Provence, 1980, pág. 88.

Omne torpe, sin seso,
 sería a Dios baldón
 la tu maldad en peso
 poner con Su perdón.

*Hombre torpe, insensato,
 sería una ofensa a Dios
 sopesar tu maldad
 equilibrada con Su perdón.*

Yo, como parte de un ente social - Otros rostros se revelan como 'disfrazados' dentro del 'nosotros', el hablar en primera persona del plural, puede interpretarse como "todos los súbditos del rey" y/o en la minoría civil étnica y religiosa - la comunidad judía a la que pertenece el autor, tal como señala al comienzo del poema, y así lo menciona varias veces en tono apologista condescendiente, con pose de "understatment".

Yo cuestionante – Su posición es una "postura", un cierto pudor simulado que no le impide aceptar que se puede ser anticonformista y escéptico respecto a verdades y convencionalismos, presentada en forma directa y aguda, que se va acumulando a lo largo del poema, y aún da consejos sobre cómo llevarse bien con todos, con la institucionalidad y los poderes fácticos - incluidos los religiosos, y con Dios.

Yo el aristócrata intelectual - toma una posición de autoevaluación y autocrítica, de quien pertenece a una 'aristocracia intelectual y moral', se permite ser escéptico y crítico hacia el mundo. Y admite que puede existir un conflicto entre "el yo" y "el mundo".

Yo didáctico – Finalmente, da consejos sobre cómo enfrentarse a ese conflicto, reconociéndolo, tomando conciencia de uno mismo, de los defectos y los errores, y reconociendo las ventajas y desventajas de las instituciones creadas por el hombre – el rey, el juez, el rabino, el sacerdote – y la posibilidad de creer en la omnipotencia de Dios. Da ejemplos de la vida de la aldea, y de su propia vida, con cuentos y con refranes. Y reaparece un "yo positivista":

Yo materialista - cuida sus intereses, y finaliza mencionando que sigue esperando que se le reconozca la deuda que le deben. Y no olvida volver a elogiar al Rey.

El tono lírico en la severidad filosófica - El yo-parlante habla de sus dulces sueños, de su subjetividad cuando sufre decepción o pena por duelo, amargado y desilusionado ante la estupidez, los engaños y las traiciones. Hay también un "yo" hedonista erótico que se revela en el sueño del beso, en el cual el lector puede reconocer la influencia de la tradición poética árabe y judeoespañola (en **Perry**, Apéndice III; **García-Calvo** no lo incluyó en la secuencia de los *Proverbios Morales*, publicándolo en una edición separada "La trova del beso").¹¹ Al hedonismo hay que añadir un "yo preocupado por la belleza y las vanidades" y paradójicamente se tiñe el pelo, no solo para ocultar que es viejo sino también con la esperanza de que no lo crean sabio, humor rayano en la caricatura. Un tono subjetivo diferente se revela en el "yo didáctico", que educa contando parábolas y hechos de la vida del pueblo y de su propia vida, con el objeto de aconsejar, orientar, invitar a la reflexión constante que lleve a tomar decisiones y actuar en consecuencia. Esta orientación se revela en las conclusiones ubicadas al final de las parábolas y los relatos.

La actitud relativista de Sem Tov con respecto a las verdades absolutas institucionales, es la que adoptaron más tarde **Cervantes, Montaigne, Spinoza y Martín Buber**, quienes retomaron y desarrollaron estas posiciones.¹²

El psicoanalista **Sergio Myszkin**, respondiendo a mi pedido de evaluar el "yo" multifacético en los *Proverbios Morales* a la luz del psicoanálisis, considerando que Sem Tov fue considerado "orgullosa", durante nuestra conversación puntualizó:

¹¹ Sobre la influencia de la tradición poética árabe y judeoespañola ver **Américo Castro**, España en su historia: Cristianos, moros y judíos (Losada Buenos Aires, Argentina, 1948) pp. 561-563; **Sanford Shepard**, Shem Tov. Su mundo y sus expresiones (1978, 1985) pp. 88-89.

¹² Ver ampliación del tema en: **Piñeda, J.A. y Colahan, Clark**, "Relativistic philosophie traditions in Santob's Proverbios Morales", La Corónica XXIII, 1994-1995, pp. 46-62; ed. **Díaz-Mas P. y Mota C.** (op. cit. pág. 65, ítem aclaratorio 53).

"Sin duda, Sem Tov es orgulloso, pero no presumido. Está claro que se posiciona en una aristocracia intelectual, pero en su posición no hay presunción. Su modestia no es una pose convencional, no es ni artificial ni asumida, es auténtica".

Margalit Sagray-Schallman

EL MONO GRAMÁTICO / ESTUDIOS DE POESÍA ESPAÑOLA



ROSA CÓLERA ARANAZ: LA CANCIÓN DEL TIEMPO

Por Fulgencio Martínez López

1

La canción del tiempo se publicó en 2005 como número 6 de la Colección Poemas de la editorial zaragozana Libros Certeza. El poemario de **Rosa Cólera Aranz** se abre con esta cita de **José María Barceló**: “La poesía es la música del alma en palabras”.

La música es sin duda uno de los *leit-motiv* del poemario: una de sus principales temáticas, junto con la del tiempo; la música también lo protagoniza, formal y estilísticamente, desde el ritmo de

los poemas y las metáforas; y desde el receptor o lector, es decir, considerando el efecto placentero de su lectura, buscado y logrado por la poeta.

El tiempo es otro de los ejes, como hemos dicho. Si uniéramos a la cita de Barceló la definición machadiana de poesía como *palabra en el tiempo*, estaríamos ya en la esencia de la poesía de Rosa Cólera Aranaz.

Pero, faltaría otra tercera pieza que añadir a las mencionadas de la música y la temporalidad, para presentar esta poesía: la consciencia (o *conciencia*, mejor: abarcando con este último término el aspecto psicológico-cognitivo, tanto como el moral y existencial; además de su connotación poética, en homenaje a un libro de **Blas de Otero**).

Emplearemos, pues, el término *conciencia* para intentar acercar en 3D la poesía de Rosa Cólera Aranaz.

A la luz de estos tres aspectos: música, tiempo, consciencia (como bajo otros aspectos que el lector puede elegir como prioritarios) el poemario del que vamos a ocuparnos se muestra lleno de riqueza poética, casi imposible de resumir en una crítica. Hemos, pues, de seleccionar y comentar solo unos rasgos del libro, manteniendo algo el foco en los tres aspectos señalados, o al menos en uno principal: la consciencia, y destacando sobre todo un rasgo estilístico, encuadrado en lo formal y musical, tanto como en el plano del contenido: el extraordinario empleo de la metáfora, en esta poesía.

Poesía de la consciencia podríamos llamar a la poesía de Rosa Cólera Aranaz, en la senda de “*Redoble de consciencia*” el espléndido título de Blas de Otero; y no en el de la llamada *poesía de la consciencia*, de finales de los 90 del pasado siglo, etiqueta que hace referencia a un grupo poético promocional que, si en parte debe su impulso a la lectura del poeta vasco y a un intento de reactualizar la poesía social, no ahonda tanto el sentido existencial de consciencia (en pugna con los límites de la existencia o, en algún caso, abierta también a lo infinito). Solo para recordar esta otra posibilidad de la consciencia, que bien cuadra a gran parte de los poemas de Rosa Cólera Aranaz,

traemos estas citas de **Pérez Galdós** (del episodio nacional *La de los tristes destinos*, Serie IV. Episodio 40):

“La conciencia es el espejo de lo infinito...”

“En tus soledades y tristezas vuelve los ojos al mar, si tienes ocasión de verlo, y al cielo: ellos te darán la impresión de lo infinito. Ante lo infinito, eleva tu conciencia y Dios será contigo”.

Quien habla ahí es un marino, Lagier, capitán liberal, con un concepto de religión muy distinto al católico, evidentemente; más bien, krausista, filosófico o deísta. (Si habláramos de la religiosidad del Blas de Otero de sus primeros libros existencialistas, veríamos también otra forma heterodoxa de religiosidad: el hombre lucha con Dios.... Esto no ha sido muy destacado por la crítica del poeta vasco. También Rosa Cólera Aranaz, bajo la influencia -creemos- de sus lecturas de Blas de Otero, muestra en su poesía un acercamiento heterodoxo a lo religioso).



Rosa Cólera Aranaz se desempeñó como funcionaria municipal durante cuarenta años en su Zaragoza natal. Hasta su muerte en la

capital de Aragón dignificó la condición de la mujer dedicada a un trabajo digno para vivir y al cultivo de su espíritu, de la música, y de la poesía sobre todo. También fue una esposa y una madre que sabía unir su vocación poética, su primera alma, con esas dos almas cotidianas y no menos importantes que la primera. Pues entendía que la poesía había de ser, no podía ser de otro modo, un diálogo entre su mundo interior y los seres queridos que la acompañaron y a quienes ella acompañó: Una *canción*, a lo largo y a lo ancho *del tiempo* que le tocó vivir. Y a eso alude el título de su libro, creemos.

Desde el primer poema, titulado “Luz verde”, Rosa Cólera Aranaz anuncia la temática existencial y la conciencia del vivir y el morir que serán los temas de sus últimos grandes poemas.

LUZ VERDE

Llegará el instante
en el que se abrirá una ventana a las estrellas.
Llegará el instante en el que la herida
ha de ser piadosamente recogida.
Prepararé mi vuelo:
airearé las plumas encogidas
las plumas aplomadas
encenegadas.
Bastará un deseo:
un deseo de despegues y de vuelos
un deseo de aire evanescente
un deseo de beso en la herida.

(*Canción del tiempo*, Rosa Cólera Aranaz, Libros Certeza, Zaragoza, 2025, p. 2)

2

Antes de continuar con el análisis, y pues ha surgido ya el nombre de Blas de Otero, ese gran poeta de la posguerra al que en varios de sus poemas rinde homenaje Rosa Cólera Aranaz, quisiéramos recordar y volver a poner en valor —como ya lo hicimos en otro lugar—¹³el acervo poético de la generación de posguerra, evidentemente hoy tan lejana en sus circunstancias históricas y cuyas obras tratan temas - religiosos, existenciales, familiares- que hoy no están en candelero, pero que fueron la matriz de mucha poesía posterior, de la generación del 50, y de la posterior, la del 68 o 70, a la que pertenecería Rosa Cólera Aranaz; y llegando a algunos poetas actuales.

La poesía rehumanizada de esa generación de la posguerra —o posguerras, la española y la mundial— entronca con **Antonio Machado**, incluso con el Machado lector de **Heidegger**, el pensador de la apertura del ser y del tiempo, tanto como del destino del hombre para la muerte, del *Da-sein*: el ser-ahí arrojado a una existencia que no ha pedido y de la que no entiende su sentido. Esos temas se unen, además, a la conciencia (o consciencia) de la guerra, y de las limitaciones socioeconómicas de la circunstancia política y social de España: el cerrojo a la libertad que supuso la dictadura de **Franco**.

Los poetas en la posguerra, como reacción humanamente explicable ante esos temas trágicos, llevaron la poesía a una vuelta a la intimidad, a tratar en sus versos el mundo personal y familiar, pero también -ambos aspectos no son incompatibles y varían en su dosis en cada poeta- a mirar el mundo y a denunciar la injusticia en los escasos márgenes que permitía la censura. De todos modos posibles, poco a poco la poesía española de aquella época se abriría a tratar los temas

¹³ Cf. “La poesía española de posguerra: un canto para el hombre”. Artículo de F. Martínez.

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2020/02/la-poesia-espanola-de-posguerra-por.html>

sociales y políticos, sobre todo a partir de mediados de la década de los 50.

Esa gran generación, compuesta por una larga nómina de hombres y mujeres poetas, pero entre los que destacan (y esto va en subjetivos gustos también) nombres como Blas de Otero, **Carmen Conde**, **Eugenio de Nora**, **Miguel Labordeta**, el genial poeta casi solitario, **Ángela Figuera**, **María Cegarra**, la poeta de la minera población de La Unión, amiga y un tiempo Musa de **Miguel Hernández**, casi desconocida, y por supuesto el gran **Gabriel Celaya**, **Victoriano Crémer**, y los imprescindibles **Luis Felipe Vivanco**, **Ildefonso Manuel Gil**, **los Panero** (Juan y Leopoldo, tío y padre respectivamente de los poetas Juan Luis Panero y Leopoldo María Panero, de la generación de los 70 o novísimos). Y **Carlos Edmundo de Ory**, **Vicente Gaos**, **José Hierro** y los poetas del grupo Cántico, cordobés. La nómina sería más extensa y no decreciente en calidad... (No olvidamos, por ejemplo, al santanderino **José Luis Hidalgo**, muerto en plena juventud, que posiblemente, de vivir, se hubiera convertido en uno de los grandes poetas del siglo XX, como llegó a serlo Blas de Otero; o a **Dionisio Ridruejo**, cuya poesía no dejó de evolucionar. Y algunos autores y autoras que marcharon al exilio tras la guerra de España).

Precisamente, en ese citado grupo Cántico (como bien enseña **Guillermo Carnero**), los poetas adoptaron la vía del desprecio o el silencio respecto al régimen imperante, de modo que su crítica social consistía en no mencionar para nada, en sus poemas, la España de aquella época; el silencio es una forma de crítica tan respetable como la realizada por la poesía social. Son poetas del amor, del paisaje, de la intimidad, como en parte también lo es el grupo leonés y madrileño (incluimos a los Panero, Rosales).

Cerramos el excursus sobre la Generación de Posguerra, cuyo objeto, para el caso del libro que comentamos, es acreditar los temas de la poesía de Rosa Cólera Aranz y las valiosas fuentes poéticas en las que se inspira esta autora.

3

La estructura del libro *Canción del tiempo* se puede decir que se sustenta y fluye en torno a unos núcleos temáticos: el tiempo, Dios, la existencia, la familia, la despedida. Destacan los poemas dedicados a la música, al ritmo, al piano. Los mejores junto a los poemas finales reflexivos.

Es una poesía rítmica, de una voz que acoge conversacional y comunicadora. Dotada de cualidades de sensibilidad, reflexión, no sobra ninguna palabra en los mejores poemas del libro, si acaso en algunos se pediría más concentración del poema: como en el poema, “Amor”, p. 63, donde un fragmento de su sola estrofa valdría por todo lo demás.

Sobresale mucho el poder de la poeta de hacer metáforas, extraordinariamente sencillas y hermosas.

La emoción (muy importante esto en un libro de poemas) es contenida pero por eso mismo más si cabe llega al lector, transmite al final la emoción de una verdad humana, dicha con palabras humanas, muy claras y a la vez sugestivas, como ha de ser el lenguaje poético (no muy recargado, pero estético). Esa voz expresa o canta las distintas facetas del vivir.

Como lector, particularmente, me ha transmitido al final una alegría mezcla de tristeza, y de solidaridad con el ser humano.

4

La suite o sucesión de poemas que componen el libro *La canción del tiempo* admite diversas formas de análisis, bien por temática (asunto que suele organizar la continuidad de los poemas en núcleos o manchas temáticas); bien por metáforas o bien por el interlocutor: unas veces el tú profundo del poeta; otras los otros tú o seres queridos familiares; otras, el Tú divino. En función de cómo se desarrollan esos

asuntos o aspectos, se podrían distinguir partes o zonas del poemario sucesivo. Aun, una segunda lectura del libro podría indicarnos los intertextos o caminos cruzados entre las diferentes zonas textuales.

Optamos, en este análisis y comentario, por decir rápidamente algo de cada perspectiva (la parcelada y la unitaria) y de cada uno de los temas-metáforas-interlocutores.

Llama la atención el predominio metafórico del color verde en los primeros poemas del libro (*Luz verde*, en el primer poema; *arcángel verde*, en el poema “Otoño”). El verde: unido a la vida, a la esperanza, a la naturaleza, a la primavera y a la juventud gozante. Sin embargo, junto a lo que el color verde connota la poeta le dota ya de un significado reflexivo, de acuerdo con esta poesía de la conciencia.

Obsérvese cómo, igual que en el primer poema “Luz verde”, aquí la imagen del sauce, maravillosamente metamorfoseado en arcángel verde, es imagen del ser humano. Esta remetaforización o cadena de metáforas enriquece la poesía, pero además introduce una reflexión, un anticipo de muerte, una muerte que será entonces el cumplimiento de ser, heideggerianamente la muerte es el perfeccionamiento, parecido a lo que es en la poesía de José Luis Hidalgo (cf. *Los muertos*).

OTOÑO

¡Cómo te meces bajo el viento – cierzo!
¡Cómo se esponjan tus ramas!
¡Oh sauce alado,
arcángel verde,
que ensaya raudos vuelos eternos ...!

Sólo podrás partir al infinito
cuando tus hojas
sean taladas por el viento;
cuando seas otoño y mueras.

Sólo entonces ...

(*Canción del tiempo*, Rosa Cólera Aranz, Libros Certeza, Zaragoza, 2025, p. 19)

El tema de la madre, y de la paternidad, están presentes en *Canción del tiempo*, pero también el tema de la amistad, del amor. Y es en este asunto donde aparece de nuevo el maravilloso juego de la metáfora. Que no solo nos interesa como artificio estético sino como vehículo de significados profundos y de la cosmovisión de la poeta. Rosa Cólera Aranaz hace un uso personalizado, consciente, de la metáfora como vehículo temático y de la comunicación de su mundo poético propio. Veámoslo en este poema: “Deseos”, (p. 35), y reparemos en las expresiones “gacelas de tus manos”, “armonías verticales”.

DESEOS

Que el Amor gota a gota se derrame
sobre tu tersa frente de azahares;
que las gacelas de tus manos vuelen
sobre blancos caminos musicales;
que tu alma empinada a lo infinito
se remanse en sinfonías verticales.

Espléndidas metáforas, sin duda: *gacelas de tus manos*, *blancos caminos musicales* (teclas, y también líneas ideales del pentagrama), *sinfonías verticales* (éxtasis, nubes), remetaforizando en tercera analogía el deseo y la promesa de unión amorosa.

El tema del amor y el deseo metafóricamente idealizado se corresponden en otros poemas alejados en la serie, como el titulado “Amor” (p. 63), del que luego nos ocuparemos...

Siguiendo el tema de las metáforas, podemos considerar la música otra gran metáfora, como se ha visto en el anterior poema. De modo que la música, temática principal, es también uno de las coberturas formales o grandes metáforas del libro, uniendo así metáforas y temas, y subiendo en perfección en la unidad artística del libro. Toda una zona de poemas en esta *suite* tiene expresa referencia

a la música, también al ritmo y al piano: es decir, no solo a la música en sí, sino a sus dos referencias: una la más genérica y otra concreta.

En “Concierto de piano” (p. 36) las notas son gotas de lluvia.

En “Génesis musical” (p. 37) el alma siente en todo ritmo, la música está presente en todas las cosas en la naturaleza. El poema es casi un himno pitagórico al ritmo.

En “Continuaré buscando” el poema busca *la nota pura* (p. 39).

En fin, en “Ante el piano” (p.42) la poeta bécquerianamente encuentra en él “*un sueño dentro*”. Véase de nuevo la secuencia metafórica de la música y la identificación-transformación del espíritu en la música, desde la imagen primera de la ejecución al piano.

GENESIS MUSICAL

Todo es música, ritmo:
las estrellas que giran
y la hierba que crece;
el espacio que cambia
y el tiempo que transita;
el corazón que late ...
Música, ritmo, materia. espacio,
tiempo, espíritu ...
Y la vida sobre la hierba
al sol y al aire,
al beso eterno que la inmortaliza.

ANTE EL PIANO

Como un sueño de ti misma
reclinado sobre el piano
van amaneciendo notas
en unos latidos blancos;
tu sueño, dentro de ti,
muy adentro, caminando ...

AMOR

Al tema del amor hicimos ya referencia. Lo encontramos en “Amor” (p. 63): uno de los mejores poemas del libro, desde el sentido rítmico.

En ese poema destacamos este fragmento:

Tengo que retener
el racimo del tiempo:
que se desgrane lento,
dulce y apacible.

El poema es una sola estrofa maravillosa rítmica, con decir sencillo, tono clásico y conversacional, recuerda al **Pessoa** de poemas de Ricardo Reis a Lidia.¹⁴

DIOS

En el poema que empieza “*Cuando alguno afirma su derrota / proclamando vencido, que no existe*” (p.64) vuelve el tema de Dios, que ya se versó en poemas iniciales del libro; pero ahora se aborda con madurez.

En efecto, ya presente dicho tema en la segunda poesía del libro, en “Ansia” (p. 3), donde la voz del poema *lucha* con “tu Sombra. Tu sombra escurridiza como el viento.”, a la manera de Blas de Otero en *Ángel fieramente humano* (recogido luego en *Ancia*).

Como hemos ya sugerido, desborda el límite de este análisis el asunto de la heterodoxa religiosidad de Blas de Otero y de la poeta

¹⁴ Como el poema “Ven a sentarte conmigo, Lidia...”

<https://ciudadseva.com/texto/ven-a-sentarte-conmigo-lidia/>

que comentamos aquí. También en “Ansia”, en las dos primeras estrofas del extraordinario poema de Rosa Cólera Aranaz, la lucha con Dios se metaforiza como lucha amorosa, donde al final los términos son indiscernibles (Dios-amor; búsqueda del infinito espiritual y del infinito del amor). El uso del lenguaje religioso (aparentemente) para expresar otra cosa, el amor o incluso temas sociales, es una constante en la obra de Blas de Otero, que ha sido bien estudiada. Lo mismo en la poesía de Rosa Cólera Aranaz.

Sin embargo, notamos en el poema de la página 64, que no lleva título explícito, que comienza con el verso “Cuando alguno afirma su derrota...”, una expresión más madura y original de la poeta zaragozana. Quizá el uso de las antítesis y paradojas, que remite a una fuente común al poeta vasco y a Rosa Cólera Aranaz: **Miguel de Unamuno**.

Paralelismos. Paradojas (“*afirma su derrota / proclamando vencido, que no existes, / yo afirmo que Sí.*”)

Paradojas que se resuelven en afirmaciones...en nueva e incesante búsqueda (El tono es unamuniano, pero incide no en la duda sino en la reafirmación... De ahí que tengamos esa sensación de que la poeta ha logrado decir su verso original sobre el tema que trata).

Cuando alguno afirma su derrota
proclamando vencido, que no existes,
yo afirmo que Sí. Y sigo buscando
a través de cosas existentes.

Y cuando mi cuerpo quede yerto
agotado de soles y de arenas,
con los ojos perdidos entre estrellas
mi espíritu seguirá llamándote ...

(fragmento. p. 64. op. cit).

Como en Blas de Otero (insistimos) estamos ante un concepto no ortodoxo. Comenzando por la separación entre cuerpo y espíritu, el poema reafirma la busca del *Deus absconditus*, no cesa la búsqueda, la lucha...incluso tras la muerte (*Y cuando mi cuerpo quede yerto (...) / mi espíritu seguirá llamándote...*).

ÚLTIMOS POEMAS. CAMINOS EXISTENCIALES

Al anterior se unen otros poemas de madurez, los últimos del libro, que desarrollan los temas del tiempo, la vida y la muerte, la despedida, y se vierten principalmente por medio de la metáfora de los “caminos”.

Poemas como “Detener el tiempo”, “Tiempo”, “Caminos”, y otros que citaremos a continuación, se encuentran entre los mejores del libro. Son un homenaje implícito a Antonio Machado, y a **Juan Ramón Jiménez** (no olvidemos la importancia del tema de los “caminos” en el Juan Ramón impresionista, musical, “caminos de la tarde”, al que también expresa admiración Rosa Cólera en su libro. Por cierto, los homenajes literarios a los poetas y artistas amados por la autora es uno de los temas a señalar en el libro *La canción del tiempo*: a los autores ya nombrados, habría que añadir **Tagore, García Lorca, Goya**, paisano de la poeta).

De esta serie última, de tono existencial, destacaríamos como extraordinarios poemas los siguientes:

“Andando el camino” (pp. 65-67) Un tríptico, en donde se introduce la metáfora del *mar*, reapropiada por la poeta, y se reflexiona ante el camino de la vida recorrido.

En el poema, siempre la musicalidad suave; preciosa la antítesis con el título, *andando* indica movimiento hacia adelante, mientras el poema parece mirar hacia atrás y hacia el aquí y ahora y adelante, en un juego semántico y rítmico que metaforiza el mar en el poema.

En “Caminos”, un díptico en el que se alude a nuevo sol y nueva tierra que esperan. La poesía levanta el ánimo hacia la esperanza. (p.70), en la primera parte. En la segunda (p. 71), se encuentra esta metáfora especialmente bella:

en mi cuerpo el vestido de agua de mil ríos

II

Caminaré en silencio de mentiras y ritos
en mis ojos la luz de mil luceros vivos
en mi cuerpo el vestido de agua de mil ríos
en mis manos desnudas el calor de mil nidos
a encontrar el camino que en mí yace dormido ...

(Fragmento. “Caminos”, *op. cit.*)

En estos cinco versos y en el poema epílogo “Acuérdate de mí”, una hermosa ofrenda y oración final, creemos que se halla la voz plena de la poeta.

En suma, “Acuérdate de mí” (p. 73) es el poema que cierra el libro de manera magistral y estremecida. Gratitud a la vida y a los dones regalados.

Acuérdate de mí
cuando entre en mi Noche
desnuda como el Alba
llevando entre mis manos
como única ofrenda
toda la dulzura y ternura
que me fue regalada.
Un cortejo de estrellas
iluminará mis pasos,
hasta el dulce encuentro
con el corazón del Alba.

Agradecimientos a la familia de Rosa Cólera Aranaz

EL MONO GRAMÁTICO / ENSAYO BREVE



Gómez de la Serna. Greguería ilustrada

LA EDAD DE LAS PALABRAS

por José Luis Martínez Valero

Un niño señala con el dedo y dice pelota. Pasados unos meses quizá ya no se sirva del gesto y descubra que la pelota sigue ahí, y que basta nombrarla para que se la entreguen o para que sus compañeros digan sí, y comience el juego.

El gesto y la palabra han identificado el objeto. Primero fue el gesto, luego la palabra. A medida que pasen los años el niño

descubrirá el poder de la lengua. Sin palabra no podrá conseguir lo que desea. Más tarde, cuando escriba o cuando lea, quizá llegue a saber que algunas palabras no cumplen años, permanecen sobre la marea del tiempo.

Todo período político, aunque corto, siempre se puebla de un lenguaje peculiar, hubo un tiempo que se llamó palabra clave, como si alguna de ellas nos permitiese la entrada en esos años. Bajo el temporal de la pandemia aparecieron términos que, propios de la investigación, predominó la estadística, se han convertido en vocablos de uso: escalada, desescalada, curvas, aplanar la curva, antígenos, PCR...

Hay casos en los que la imaginación no acude a sustantivos, y recurre a los adjetivos, arsenal siempre disponible, así, uno brillante y oportuno, pasó a ser la *nueva* normalidad. *Nueva* le daba un tono campestre, florido, relajante, que nos redimía de aquel gris rutinario que tuvo la normalidad del confinamiento.

El político tiende al énfasis, antes lo hacía con su tono grandilocuente, su acento particular, sin embargo, ante la tozudez de la pandemia, se ha visto obligado a bucear entre los adjetivos. El sustantivo delimita una parcela de la realidad, refiere un concepto, una manera de ver estandarizada, mientras el adjetivo puede ser utilizado como el color sobre el dibujo, si el niño ha dibujado un señor con cuernos y lo pinta en rojo, dirá, sin duda, que se trata del demonio.

El adjetivo no compromete, se aplica con la nueva normalidad alejada de la antigua, llamémosla vieja para darle un tono más gris, casi negro y, nos aproxima a la luminosa, auroral, radiante, lo que nos lleva a pensar que el sol es nuevo cada día, nos servimos así de una concepción en la que sale y se pone u oculta, volvemos a un geocentrismo, pero eso poco importa, la nueva normalidad no pretende ser una interpretación científica.

De este modo, desconocida la historia, si tenemos que elegir entre las dos posibilidades, sin duda, optaremos por la nueva, porque la vieja tiene un sabor añejo, un gusto a rancio que, por sí misma, debe

ser anulada. El conocimiento del pasado se convierte en un estorbo. Por tanto, lo de antes, como ya no es lo de hoy, y vivimos un tiempo nuevo, todo lo ocurrido carece de peso alguno. Los vocablos se han vaciado de su contenido, meras denominaciones, anuladas las connotaciones, podemos sin duda emplear las palabras como si se tratase de la primera vez.

La novedad se convierte en revolución, pese a que, este ser nuevo de hoy, mañana será viejo. Por tanto, no es en la temporalidad donde hay que fijar el ser, algo efímero, sino en la verdad. Y la verdad tiene, naturalmente un tiempo, un contexto histórico, espacio en donde se desarrolla. Aunque, el tiempo no convierte la realidad en nueva. Es la originalidad. En la Historia encontramos esos momentos mágicos, iniciáticos, que modifican la perspectiva de una sociedad.

Debe quedar claro que, la verdad, si se reduce a la temporalidad, pierde su esencia, será flor de un día, anecdótica, superficial, lo que se conoce como posverdad. Y como consecuencia, si es propio de un tiempo, pertenece a la moda, algo que se llevó durante una temporada y, como tal, se abandonó.

BUSQUEMOS

Diccionarios y enciclopedias, el universo Google ¿lo recogen todo? Quizá no, pero actúan como espejismo, de tal modo que lo que no está, probablemente figure detrás, quizá el error no es error, sólo hemos seguido un camino equivocado. Ha habido épocas en las que no se disponía de palabras para comprender el mundo, para explicarlo y ponerlo a la altura de los interlocutores. Así sucede en la biografía de **Santa Teresa**, quien al decir a sus confesores que no encontraba la palabra, se excusaba, rodeaba, se aproximaba y por fin aparecía no necesariamente el término preciso, sino que había logrado mostrar con toda claridad lo que se proponía.

El ingeniero albañil quiere modificar el arco que corona la ventana y decide comunicar a la piedra un movimiento que, en vez de limitarse a contener, se abra hacia arriba y de ese modo rompa con la cúpula protectora, promueve una persecución del infinito que cambiará la relación con lo divino.

Desde la estabilidad y certeza de que lo natural y lo divino están a nuestro alcance, asimismo que sus representaciones, el conjunto de figuras que mueven a la devoción está perfectamente definido, así como los enemigos que el hombre tiene para alcanzar el estado de gracia. Ahora se emprende otro camino, buscamos porque se ha abierto una grieta por la que cabe pensar o soñar que existen otras posibilidades.

La nueva estructura de los templos, promete una luminosidad que se podría entender como espiritualidad, durante el año hay días con luces que son mágicas. Las imágenes están más cerca de la humanidad. Muy pronto el conocimiento de textos griegos y latinos, abrirán un mundo que nos dotará de un vocabulario más rico, crítico, menos ortodoxo. Las órdenes religiosas emprenderán una reforma que no será entendida, ni aceptada por todos. Aparece una minoría que busca y encuentra el camino para restablecer las primeras cosas. Se emprende la vuelta al origen.

LA RAE

Las palabras no duermen en los diccionarios, puede que descansen, a veces se estiran en varias acepciones, otras se encogen como viejecitos que cansados del paseo se sientan en los bancos de aquellas alamedas, los días de invierno, y miran tristes al frente. No pasa nadie, apenas si se oye algún trino. Tienen la certeza de que han sido olvidados, porque todos sus amigos han desaparecido y las frases que solían repetir se han perdido entre el ruido de las nuevas, tal como las palabras que se podían leer en la prensa y que responden a una retórica definitivamente pasada.

La gente se cansa de algunas palabras que, como ramas, se han ido enredando y conforman ahora un muro tupido, que de pronto alguien decide limpiar y poda hasta la base. Queda un pequeño tallo marrón, del que parece imposible que pueda volver a crecer, recuperar las hojas, conformar esa segunda piel que, por un momento, de nuevo fortalecida, parece que va a durar siempre. Sin embargo, quizá el nuevo dueño, porque quiere pintar el muro de otro color, porque está harto de que la hiedra se pegue a su muro, decide cortar definitivamente, así que hace arrancar las raíces.

Pese a todo, las palabras no duermen, sólo descansan. De pronto alguien decide llamar con aquel nombre olvidado al objeto que consideraban perdido, o coloca un adjetivo que sorprende porque de tan repetido todos lo habían arrinconado, entonces la palabra vuelve a flotar sobre la superficie del diálogo nunca interrumpido.

Las palabras parece que cuelgan de los árboles, se confunden con el fruto. El árbol, entre tanto, se va desnudando, cuando ya no quedan hojas, descubre el silencio. Los silencios de los árboles dicen más.

COMO UN VIEJO CUENTO

Juan y Pedro se asomaron al pozo. A los dos les gustaba aquella oscuridad que parecía insondable. Claro que, si dejaban caer una piedra, después de ir chocando con los laterales, por fin se oía no un golpe seco, sino que sonaba a chapoteo, como si al fondo hubiese agua.

Juan y Pedro habían comprobado que no siempre era así, a veces sonaba a algo que se hunde en el cieno, como un golpe blando. Se podría decir que ocurría así: blando o agua, pero nunca seco, roca contra roca.

Juan y Pedro nunca habían bajado para comprobar si aquello que imaginaban era verdad. Lo cierto es que carecían de los medios, se conformaban con aquellos ecos. Se podría decir que conocían el pozo de oídas.

Algo semejante nos pasa con la lengua, sobre todo la materna. Una palabra puede vaciarse de contenido, a fuerza de ser utilizada, no en el curso de un razonamiento, sino como insulto. Ocurre con *fascista*. De ser un término unívoco, se ha convertido en un tópico que lo mismo se usa en un campo que en el otro. No sólo se utiliza de oídas, sino que se desconoce etimología, origen político, proceso histórico. La piedra que cae sólo devuelve un eco y nuestro conocimiento del fondo se reduce a rasgos inconsistentes.

LAS PALABRAS NO SE LAS LLEVA EL VIENTO

Acostumbrados a valorar la palabra por su testimonio escrito, es fácil caer en la tentación de no estimar su expresión verbal. Durante muchos años la presencia de un texto manuscrito o impreso ha sido prueba definitiva legalmente establecida. En los testamentos cualquier decisión escrita es superior a toda promesa verbal que pudiera haberse realizado.

Todo ese mundo de la ley que gira alrededor de la propiedad no cuenta para nada, cuando se trata de palabras que han marcado nuestra vida. Frases que quedan en nuestra memoria y, se constituyen como raíz sobre la que se asienta nuestro comportamiento, esas palabras que iluminan el camino, aunque sin duda tienen autor, no tienen propietario. Decía **Manuel Machado** en su poema “**Cualquiera canta un cantar**”:

*Hasta que el pueblo las canta,
las coplas, coplas no son,
y cuando las canta el pueblo,
ya nadie sabe el autor.*

*Tal es la gloria, Guillén,
de los que escriben cantares:
oír decir a la gente
que no los ha escrito nadie.*

*Procura tú que tus coplas
vayan al pueblo a parar,
aunque dejen de ser tuyas
para ser de los demás.*

*Que al fundir el corazón
en el alma popular,
lo que se pierde de nombre
se gana de eternidad.*

EL DESLUMBRAMIENTO

En aquella habitación, cámara, buhardilla o desván, mi hermano y yo leíamos sin parar. Eran novelas del Oeste, con argumentos y tópicos repetidos. A veces parecía que leíamos el mismo libro. Sin embargo, en ese mismo estado podía ocurrir que apareciese un texto cuyo autor: **Julio Verne, Edgar Allan Poe, Salgari, Defoe...**, iluminaba la escena. Entonces deteníamos la lectura, no había caballo, ni jinete sediento que, tras golpear las batientes, se dirigiese a la barra solicitando un güisqui que le remojase el gaznate abrasado por el sol y el polvo de los caminos.

En ese momento la luz de la habitación parece que ha cambiado, levantas la cabeza, contemplas las maderas del techo, las paredes blancas y el suelo blanco; sobre la mesa el lápiz y el papel, quizá tengas la tentación de escribir, pero aún no es el momento.

Vuelves los ojos al libro, chirría el sillón de mimbre del abuelo, te concentras y, ahora, sí que estás en otro lado, quizá bajo la tormenta, tenso en tu camarote, mientras apenas oyes los gritos de los marineros,

la voz de mando del capitán y el contramaestre, apagadas por el ruido ensordecedor del agua que golpea como un gigantesco mazo sobre la cubierta. Al poco, sucede un tremendo golpe, el barco parece que se hubiese partido, todos buscan el bote que podría salvarlos, cuando llegas a cubierta no hay nadie, una ola te empuja y te lleva veinte o treinta metros más allá del barco, braceas, te hundes, vuelves a la superficie, las olas te envuelven, por fin descubres que te encuentras en una playa, entonces recurres a tus últimas fuerzas, te arrastras y por fin te distancias de esa resaca que hubiese acabado envolviéndote de nuevo.

Has vuelto a tu sillón, ves a tu hermano que, abstraído en su lectura, no levanta los ojos del papel. En el ventanuco descubres el tejado casi blanco por la luz. Comienzas entonces a hacer el balance de tu vida, tienes catorce años, agobiado por la tormenta, cada vez te retiras más de la playa. La lluvia no te deja ver nada. Estás calado hasta los huesos y tiemblas. Sin embargo, extenuado, tras ver que estás a salvo, te tiendes e incluso duermes.

Deslumbrado por la aventura, has salido de esa monótona repetición con la que has cabalgado hasta ahora. El mundo paradójicamente se te ha hecho más próximo. Estás en una isla, te encuentras cercado por el mar. Entonces descubres que la lectura es esto. Afuera, está ese mar revuelto y, tú, sobre las rocas, por fin te has encontrado.

Ahora ya sabes que siempre tendrás un refugio al que volver, no es este libro concreto, ni esta isla que, a medida que avanzas en la lectura vas conociendo, resolviendo todos tus problemas de supervivencia. Es el mismo libro que se ha convertido en tu isla. Por ahora será un secreto que no conviene divulgar, ni tú mismo estás seguro. Hay cosas que, sin haberlas formulado, intuyes. Cuando sales a la calle, aún te dura esa luz, lo sabes porque los amigos con los que vas a encontrarte los ves allí, lejos entre las sombras.

LA LOCURA DE DON QUIJOTE

A menudo encontramos entre aquellos con los que tratamos algunos que llamamos locos. Se suele aplicar a gente que desarrolla sus actividades al margen de los convencionalismos sociales, vocabulario, comportamiento, estudios, todo eso que decimos, se ajusta a la norma.

En el caso de don Quijote se trata de un trastorno que tiene por origen confundir la Historia con las historias, por historias se entendería aquellos comportamientos o invenciones que no tienen ninguna relación con la realidad. A veces estos desatinos, recuérdese *Elogio de la locura*, de **Erasmus de Rotterdam**, suponen una inversión de valores que pone al descubierto realidades que no lo parecen. Una manera de ver, no convierte por sí misma en real, lo que vemos.

Puede ser positiva, de tal modo que nos ayude a ampliar la concepción de cualquier tema, o negativa, rechaza criterios, que la ciencia ha dado por verdaderos, convirtiendo algo objetivo en una cuestión de fe. La locura y la risa, el humor, son un buen estimulante para abrir puertas, derribar ídolos, alumbrar ideas.

Don Quijote al estar convencido de que lo que lee, lo que figura impreso se corresponde con la realidad y por tanto con la verdad; al no distinguir entre lo que es producto de la imaginación y lo que la narración relata como sucesos. ¿Es suficiente razón para considerarlo excluido de la normalidad?

En un país que tiende a la burocracia. En el que todo está ordenado en carpetas, que constituyen la realidad. Una escritura de propiedad, vale tanto como la propiedad misma. Una ejecutoria de hidalguía, el estatuto de limpieza de sangre, la integridad religiosa, la pertenencia al grupo de cristianos viejos, etc. Puede convenir en que la diferencia entre escrito y realidad es nula. Luego la llamada confusión quijotesca, vivir sobre la memoria de los textos leídos, donde se confunde la historia y la invención, quizá no es faltar a la costumbre sino otra vivencia de lo real. Don Quijote se rebela contra

una burocracia que ha sustituido a la realidad y lo hace validando como real lo imaginado. Por tanto, esa convención a la que llamamos normalidad, no es la realidad; ni la locura es tal si se basa en algo que empieza a ser regularizado.

LA PREGUNTA

Que una cuestión formulada como pregunta no tenga respuesta no es lo peor, es más grave que deje de interesar y quede archivada bajo el rótulo: **preguntas que no prosperaron**. ¿Por qué causas las preguntas pierden el interés por la respuesta?

Hay preguntas retóricas cuya respuesta no sólo no es necesaria, sino que caso de responder, los oyentes quedarían perturbados, quien lo hace queda fuera del contexto, porque ha roto un principio en el que la no respuesta es más expresiva, el silencio dice más que cualquier tópico circunstancial.

A veces la pregunta se hace ante una puerta cerrada, este podría ser un ejemplo: ¿dónde van las almas de los muertos? Ese partir procede de una creencia: hay una continuidad y, los lugares a los que pueden ser conducidas obedecen a una razón de vida, a un comportamiento, a una fe. Claro que también podríamos pensar que no hay lugar que sustituya a este mundo, sino que, concluido el proceso de vida, se acaba todo, el polvo vuelve al polvo, aunque este, alguna vez fue barro y con ese barro alguien hizo al hombre. Pero, el caso es que eso del barro es una imagen que condensa esa compleja evolución que nos ha convertido en un animal que se hace preguntas.

Durante ciertos períodos los convencionalismos sociales tienen sus preguntas. Durante unos años son muy importantes, luego desaparecen. Podríamos decir que las preguntas de algún modo conforman la atmósfera del momento, responden a las inquietudes. A veces tengo la impresión de que vivimos una época sin preguntas, hemos pasado del tono interrogativo al exclamativo. La gente no pregunta, asiente, aclama. ¿A qué se debe? ¿Pereza, ignorancia?

La pregunta hace de la realidad algo que puede ser conocido, inquietante o tranquilizador. El tono exclamativo no cuestiona, acepta, vive la euforia del pez en la pecera, al cual suponemos contento en su pequeño mundo.



Greguería ilustrada. Ramón Gómez de la Serna

José Luis Martínez Valero. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador y ensayista. Autor de *La espalda del fotógrafo*, *Sintaxis*, *Otoño en Babel*, entre otros libros. Asesor literario y colaborador de la revista *Ágora* desde su inicio. Es también un notable aguafuertista.

El autor del artículo dedicó su tesina a Ramón Gómez de la Serna y la greguería.

EL MONO GRAMÁTICO / BREVES PINCELADAS SOBRE GRANDES POEMAS



Pedro Salinas. *La voz a ti debida*.

"¡QUÉ ALEGRÍA, VIVIR / SINTIÉNDOSE VIVIDO!"

COMENTARIO DEL POEMA DE PEDRO SALINAS, A PARTIR
DE UN ARTÍCULO DE MARIO MARTÍN GIJÓN

Por **Fulgencio Martínez**

¡Qué alegría, vivir
sintiéndose vivido!
Rendirse
a la gran certidumbre, oscuramente,
de que otro ser, fuera de mí, muy lejos,
me está viviendo.
Que cuando los espejos, los espías

-azogues, almas cortas-, aseguran
 que estoy aquí, yo, inmóvil,
 con los ojos cerrados y los labios,
 negándome al amor
 de la luz, de la flor y de los nombres,
 la verdad trasvisible es que camino
 sin mis pasos, con otros,
 allá lejos, y allí
 estoy besando flores, luces, hablo.
 Que hay otro ser por el que miro el mundo
 porque me está queriendo con sus ojos.
 Que hay otra voz con la que digo cosas
 no sospechadas por mi gran silencio;
 y es que también me quiere con su voz.
 La vida -¡qué transporte ya!-, ignorancia
 de lo que son mis actos, que ella hace,
 en que ella vive, doble, suya y mía.
 Y cuando ella me hable
 de un cielo oscuro, de un paisaje blanco,
 recordaré
 estrellas que no vi, que ella miraba,
 y nieve que nevaba allá en su cielo.
 Con la extraña delicia de acordarse
 de haber tocado lo que no toqué
 sino con esas manos que no alcanzo
 a coger con las mías, tan distantes.
 Y todo enajenado podrá el cuerpo
 descansar, quieto, muerto ya. Morirse
 en la alta confianza
 de que este vivir mío no era sólo
 mi vivir: era el nuestro. Y que me vive
 otro ser por detrás de la no muerte.

Pedro Salinas. *La voz a ti debida* (1933)

"Y cuando ella me hable / de un cielo oscuro, de un paisaje blanco, / recordaré / estrellas que no vi, que ella miraba, / y nieve que nevaba allá en su cielo".

El reciente número de la revista *Muy Verbum*, *Generación del 27*, *Vanguardia*, *Poesía y Guerra*, dirigida por **Carmen Sabalet**, nos sirve una sabrosa y amena actualización sobre una Generación clave en la Literatura y la Poesía del siglo XX en lengua española. Su enfoque se abre no sólo a los poetas sino a los artistas, prosistas y filósofos, hombres y mujeres, más destacados de ese gran "momento" de la cultura española.

A mí me ha gustado especialmente un artículo de **Mario Martín Gijón** (poeta y profesor de la Universidad de Extremadura). "Los "seniors" de la Generación. Pedro Salinas, Jorge Guillén y Gerardo Diego". (pp. 65-73, *op. cit.*)

El artículo pone en valor la poesía de cada uno de los tres poetas estudiados. No es ocioso esta vuelta (como no lo serán otras incursiones futuras del análisis crítico), a unas obras poéticas cuya calidad individual y *personalidad* singular saltan a primera vista (u oído) para cualquier lector atento de hoy. Esa condición de primer roce, por así decir, de estar ante una ópera prima y recién hecha es un privilegio de los grandes textos, y un primer logro del lector es procurarse ese goce inmediato de la obra. Hay un entente mutuo entre texto y lector que debería ser el inicio de una "amistad" que avanzara a mayores cotas íntimas.

Sobre **Jorge Guillén**, Martín Gijón recuerda la "lectura" de **Jaime Gil de Biedma** de *Cántico*. Muy acertada la pista que dio el autor de *Las personas del Verbo* sobre aquellos poemas del vallisoletano en que se conjugan immediatez y reflexión, donde el momento y el lugar (casi sin intervención del yo subjetivo) quedan reflejados en el poema. La edición de *Cántico* de 1936 era, para el

poeta de Barcelona, la mejor entre las cuatro que tuvo esa extraordinaria obra en progresión.

De **Gerardo Diego** -aparte de reseñar su importancia como antólogo y crítico-, Martín Gijón reivindica su maestría *ultraísta* y *creacionista* al servicio de la renovación de las formas tradicionales (soneto, romance) y añadiría, también de otras formas "cultas", vueltas a poner en boga por **Rubén Darío**, como la sextina (así, por ejemplo, en *Fábula de Equis y Zeda*, mitad veras mitad parodia de la poesía de **Góngora**, homenaje a este y juego "deshumanizador").

Pero es lo concerniente a **Pedro Salinas** aquello que considero más relevante en el artículo del profesor Martín Gijón.

El análisis de la obra poética del madrileño está trazado en breves y enjundiosas líneas. Sabíamos del pasmo de la crítica cuando a principios del siglo XXI se hicieron públicas las cartas de Pedro Salinas enviadas a **Katherine Prue Reading**, la primera destinataria de los poemas de *La voz a ti debida*: una mujer real, no de ficción (como sostenía buena parte de la crítica saliniana anterior a dicha revelación pública; **Leo Spitzer**, **Ángel del Río** -a quien, por cierto, está dedicado el inmenso soneto de Gerardo Diego "El ciprés de Silos", que justifica a todo un poeta).

Y tratándose de esto mismo, de un solo poema, o de un libro, que justifica a todo un poeta, en la extensión y concentración de este término, Martín Gijón nos invita a leer el poema de *La voz a ti debida* "Qué alegría, vivir...".

Volví hace unos años a leer ese libro, junto con *Razón de amor* y *Largo lamento*. Me emocioné desde la primera palabra hasta la última, con su lectura, como en mis años adolescentes cuando lo leía asiduamente, con avidez y entrega, imaginándome ser el autor de esos poemas que expresaban de una forma única el sentimiento de amor del que no me saciaba y la aproximación a lo femenino. *El rayo que no cesa*, de **Miguel Hernández**, las *Rimas* del genial **Gustavo Adolfo Bécquer**, y esos poemas libres de rima, en verso menor muchos, que

seguían el ritmo anímico del poeta que más adentro del amor buscaba una comunicación humana y espiritual con la mujer, con la amada, y aún más (a través y dentro de ese círculo de amor y de plenitud humana y correspondencia hombre y mujer, de un yo y un tú), la apertura a lo otro, al infinito y al ser divino del alma y del mundo. Todo eso era el libro "La voz a ti debida" para el adolescente, aunque el aún joven lector no pudiera entonces expresarlo con términos analíticos; y creo que, por fortuna, aún no.

Pues bien, Martín Gijón dedica un análisis sustancioso al poema "Qué alegría, vivir". Como en esta sección suelo, comento alguna clave de un gran poema, que retengo o descubro en mi memoria de lector de poesía. Y la finalidad es nada más que compartir con el lector mi admiración y algo de la extrañeza que me sigue produciendo la gran poesía.

En esta entrada, las claves no las he descubierto sino que las recojo del autor del artículo del que he hecho referencia.

Martín Gijón aporta una clave que yo nunca había tenido delante de forma evidente, a pesar de mis muchas lecturas del poema. He destacado esa secuencia -cinco versos-, donde se nos habla de un "paisaje blanco", de "nieve", y que remiten al país y al paisaje de Norte América adonde el poeta sitúa a su amada real, Katherine Prue Reading (nombre de casada: Katherine Whitmore), "a la que Salinas conoció en 1932, iniciándose entre ellos una apasionada relación que se interrumpió al regreso de ella a Estados Unidos, se reanudó brevemente en el curso 1934-1935, cuando fue descubierta por la esposa de Salinas, y se cerró definitivamente con el matrimonio de la norteamericana con Brewer Whitmore (...)". (p. 66. *op. cit.*).

La voz a ti debida se publicó en 1933. *Razón de amor* en 1936. *Largo lamento* permaneció inédito, y fue publicado en 1955, después de la muerte del poeta. Los tres libros se integran en la trilogía amorosa que conforma la *segunda etapa* de la poesía de Salinas (según Jorge Guillén). Las fechas de edición de los libros reflejan la historia sentimental del poeta y los episodios de la relación que mantuvo con Katherine Prue.

No nos sorprende tanto esa constatación, como la "confesión" en clave que el poeta deja escrita en uno de sus poemas, "Qué alegría, vivir", llamado a permanecer como una de sus poesías mejores.

Nos da otra dimensión del poema. Y nos abre a leer otros textos del ciclo amoroso, en tanto comunicación personal, en clave, con un lector, en este caso, lectora concreta.

Esa individualización no resta sino, al contrario, hace más grande el poema. *Paisaje blanco, estrellas que ella miraba, nieve que nevaba allá en su cielo*, son términos que aluden a un momento y un lugar, y a unos ojos concretos que los ven, y siguen viéndolos en el poema; pero también *-mutatis mutandis-* a otros posibles lugares y momentos, y ojos, o manos, que desde la distancia dan sentido al vivir (y al morir) de cualquier lector.

Por otra parte, hay un párrafo en el artículo del profesor Martín Gijón, que no me resisto a comentar:

"El propio Salinas fue consciente del salto cualitativo que había supuesto el poemario surgido del amor entre ambos, como le decía a su amada en carta del 3 de febrero de 1933: "Mi poesía, antes, jugaba a aceptar y no aceptar el nivel, a escaparse a ratos y a conformarse otros con las cosas de la tierra como son. Había distracciones, dudas. Pero el libro nuestro, Katherine, es el gran salto hacia arriba, en la unidad absoluta, de atmósfera, de nivel, es mi poesía en elevación, en tu amor." (p. 69. *op. cit.*)

Cuando la virtud de la poesía consigue *elevarnos* (y este término, *elevación*, no es baladí; viene de **Baudelaire**, incluso de la poeta mística medieval **Hildegarda**¹⁵; y cada poeta, y cada lector implicado en la comunicación poética, lo entenderá a su manera) se produce una

¹⁵ Hildegarda de Bingen. Fue (además de lo dicho) música (entre otros saberes en los que destacó): anterior a **Dante**, atribuyó a la Sabiduría el poder de elevar al ser humano por encima del pecado, al que tiende de forma natural. Le guió un pensamiento básico: el mal, el demonio, nunca puede ser músico. Mal (demonio) y armonía son ideas contrapuestas.

Debo mi curiosidad por esta autora a la reciente lectura de una entrada del diario del poeta **José Luis Zerón Huguet**, *A salto de mata* (Ed. Frutos del Tiempo, Elche, 2023, p. 28).



extraña y paradójica luna atravesando el ánimo: si por un lado, se produce el lamento por lo que **Antonio Machado** y sus heterónimos **Juan de Mairena** y **Abel Martín** llamaban la herida de la alteridad del ser, la conciencia de la incompletud de uno y su necesidad de completud, llamada al fracaso existencial; sobre todo, sentida en el amor; y fracaso porque el otro termina por ser devorado o convertido en una repetición de uno, aun en el caso de haber habido una apertura verdadera a lo otro, al tú amoroso; por otro lado, la poesía recogiendo y como eternizando ese momento de plenitud, de *elevación, unidad*, que implica un momento de la comunicación amorosa, genera una aceptación gustosa de la condena del vivir y del límite. Paradójico. Pero, en el fondo, este poema de Salinas es un poema de aceptación (del límite, del morir, a través del amor). Es preciosa la materialización en el poema de ese movimiento de elevación y reposo por medio de la "Y" (después de pausa), repetida, en el final del poema, a partir de "Y cuando ella me hable..." ("Y todo enajenado...". "Y que me vive... -aquí, en la despedida, incluso después de una pausa y ruptura interna del verso).

Todo artículo interesante, como el de Martín Gijón, nos abre a ciertas ideas, las cuales, aunque no estén expresas por el autor en su texto, pudiera un lector extraerlas; y si bien pueden esas conclusiones "propias" ser precipitadas, y muy revisables, tienen el valor de servirnos sugerencias que pueden ampliar el horizonte de nuestra

curiosidad; así que mérito es también de un artículo sus posibles aletazos que no siempre firmaría el autor pero que el lector intrépido advierte, o arriesga).

Martín Gijón subraya, en algún momento, la analogía entre Guillén y Salinas (me refiero a sus obras poéticas, no a que ambos fueran "poetas profesores", como les llamó, con cierta malicia, **Juan Ramón Jiménez**, el genial Juan Ramón Jiménez; ni porque ambos fueran, en diversos momentos, profesores en la Universidad de Murcia,¹⁶ que es mi tierra, dicho sea de paso).

Ambos poetas consiguen "la fusión de lo sensitivo y lo intelectual", la armonía perseguida en forma de equilibrio en tono y palabra del Cántico guilleneano se corresponde con la última etapa de Salinas, sobre todo en su libro *El contemplado*, escrito ante el mar de Puerto Rico.

En cierto modo confluyen "en su vocación de la poesía como conocimiento ahondado de la realidad", el primer (y ya maduro) Guillén y el Salinas del exilio. Yo añadiría, y un tercer poeta, ninguneado aún por algunos memos prejuiciosos: Gerardo Diego. Basta leer sin prejuicios el soneto "El ciprés de Silos", y después el magnífico análisis que realiza el profesor Martín Gijón. "El sentimiento de elevación, de ascensión" (o, en otros términos, de hondura) es afín a toda gran poesía. Y debería ser (al menos) el gran "consuelo" que se lleve su lector, como **Schopenhauer** extendía a todo gran arte. Aunque esa tierra o don del consuelo esté estereotipadamente asociada a lo religioso, pertenece por derecho

¹⁶ Sobre si llegó Pedro Salinas a impartir clase (regular) en la Universidad de Murcia, o solo participó en cursos o en conferencias, ver **Francisco Javier Díez de Revenga**, en este artículo, "Pedro Salinas y la Universidad de Murcia" publicado en *Dígitum*:

<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/15156/1/07%20vol67%20Pedro%20Salinas%20y%20la%20Universidad%20de%20Murcia.pdf>

también a la poesía (y al arte), y no deja de ser posible distinguir (o unir) uno y otro.

Por último, este lector extrae otra arriesgada síntesis del artículo y del poema comentados. Los dos primeros versos del poema de Salinas expresan también, desde una lectura metapoética, el efecto de la lectura de poesía. Una experiencia próxima al enamoramiento (y el desdoblamiento en el otro) es el del reconocimiento, en un poema grande, del mundo de emociones de cada lector. Todo gran poema tira del lector y lo vuelve amante tenso hacia el objeto amado, para finalmente, entregarse y disolverse en ese otro extremo.

Fulgencio Martínez es editor y director de *Ágora-Papeles de Arte Gramático*. Ha publicado en 2021 el poemario *La segunda persona* (Ars poetica, Oviedo) y en 2019, *Línea de cumbres* (Adarve, Madrid).



Pedro Salinas, retratado por Ramón Gaya (1928), recogido del artículo "Pedro Salinas y la Universidad de Murcia".

DIARI DE LA CREACIÓ. PANORAMA DE LA POESIA ACTUAL EN CATALÀ

El romanç entre la llengua i el paladar, de **Pere Leandre de Palol i Fariza** fue segundo accésit en la Modalidad de catalán, del Premio Internacional de Poesía Andrés Salom en 2023. Las obras ganadoras tanto en español como en catalán están publicadas en un libro colectivo digital, accesible en:

<https://www.calameo.com/read/002827296e16d8ed4fc33?trackersource=library>

Sin embargo, circunstancias desconocidas hicieron que el autor no diera a tiempo su consentimiento a la publicación. Más tarde, nos ha hecho llegar esta selección de sus poemas incluidos en *El romanç entre la llengua i el paladar*. Le agradecemos a Pere de Palol sus textos, que inician esta primera entrega del “Diari de la creació”.

POEMAS DE PERE LEANDRE DE PALOL I FARIZA:

EL ROMANÇ ENTRE LA LLENGUA I EL PALADAR

La violació del silenci
obre el mig d'un ser a mitja
vetlla: encesa l'espurna
de l'ansietat engegada,
es persegueixen les sals,
mars ja fets, inevitables.

Hi ha parets i són de caramel,
ensabonen la llengua dins els ulls
d'un límit que l'explica
i ressegueix la gàbia i l'aigua,
i l'estimar sent com un grog
surar de soledat pastosa,
poleix i s'escorre amb el vent
i la tarda hi juga a la contra,
crema entesa amb la gàbia i l'aigua
i és invencible en l'escampada,
i també ho són en la desfeta.

Un fil de carn s'excusa
del passat, impossible,
i s'adoba el camí
d'aversió granissada,
prova de cosir prou
calma per traficar
les capsas que ningú
no desconexirà
en fer la tristor invàlida,
amb el temor que fuig
en girar enrere l'ull,
i menja realitat.

Expulsar del sentir
tota contradicció
comprovada, expulsar
del cos la netedat
que la urgència rebutja,
i llavors, grapejar,
amb el dubte, el control,
que la compulsió feia
creure, fa massa temps,
com havia d'explicar-se.

Es voldria poder dir
 que el paladar desitja,
 i confessa com un magma
 que dorm ple de diamants
 i flors de foc brollant,
 voldria empènyer la llengua
 que és pupil·la dita, ser
 i fer conquesta en llepar
 la imatge desposseïda
 d'entorn als ulls arrapats
 i no haver de fer l'esclat
 que el magma creix en l'espai,
 i amb el paisatge arronsat
 estella i s'escapça, clar,
 no s'hi recrea, però ha estat
 prou punxegut l'atzar
 d'una il·lusió, potser
 una sortida ja plena,
 i ple des del principi
 que es voldria ben contat
 i empassat tallant la llengua
 amb el vellut que es desfà
 d'una cremor recremada
 d'aquest temps en l'estampada,
 d'una llepada que és món,
 un de sol, com dins la bola
 i el glop, i un prou, que rodola.



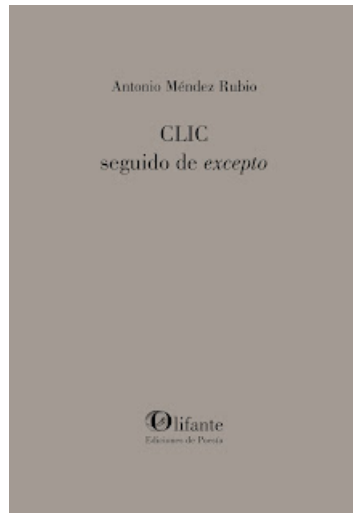
PERE LEANDRE DE PALOL I FARIZA

La formación recibida por el autor es mayormente escénica. Esa razón explica un despegue de aquello puramente literario lejos de lo formal o académico; las primeras palabras sobre papel nacen de un actor tratando de salir de su propio instrumento a la vez que un escritor trata de aferrarse al cuerpo que le pide un lugar en el mundo más allá de representar y representarse directamente.

La musicalidad de los monólogos de Bernard Marie-Koltès acompañan el transcurrir intelectual de la creatividad de igual forma que el impacto de poetas como Roberto Juarroz o Carlos Edmundo de Ory sirven de base, y de confianza, para sostener los primeros versos.

En el año 2019 el autor gana el 'Premi Amadeu Oller per a poetes inèdits'.

NOVEDADES LITERARIAS / PRESENTACIÓN DE UN LIBRO



CLIC SEGUIDO DE EXCEPTO, DE ANTONIO MÉNDEZ RUBIO, NOVEDAD DE POESÍA PRESENTADA POR OLIFANTE

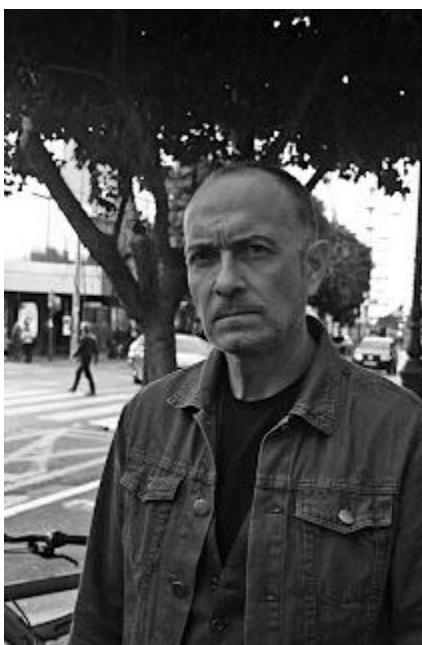
La editorial **Olifante** ha editado recientemente cinco obras de poetas actuales: "**Clic**", de Antonio Méndez Rubio, "**Poemas enumerativos**", de Eduardo Moga; "**El amor, la vida y tú**", de Magdalena Lasala; "**La lluvia azul**", de Fernando Sarría, y "**En la bóveda de tu mirada**", de Belén Mateos y Fran Picón.

Aquí, presentamos "Clic", el poemario de **Antonio Méndez**, quien con otra obra obtuvo el prestigioso premio literario Ojo Crítico. (*Por más señas*, DVD. Barcelona 2005).

VERDAD por huella:
seguir contigo al tanto:
olivos se acunaban
sin viento
al mismo tiempo que tú
los mirabas fijamente
hasta ya no seguir.
Desde entonces, aún,
te atreves a intentarlo:
 casi llegas,
 casi mueves
los labios.

Antonio Méndez Rubio

("Clic seguido de excepto", editorial Olifante, Zaragoza, 2024)



Antonio Méndez Rubio. Foto de: _sinpiel

Antonio Méndez Rubio (1967) es Premio Ojo Crítico de Poesía de RNE (2005). Sus últimos poemarios, editados con Vaso Roto (España/México) son *Va verdad* (2013), *Por nada del mundo* (2017) y *Tanto es así* (2022), además de la antología *Hacia lo violento* (Huerga y Fierro, 2021). Ensayos críticos recientes: *Teoría de los umbrales (Lecturas de poesía)* (Valencia, La Documental, 2022), *La escucha actual* (Madrid, Cátedra, 2022) y *Fascismo de Baja Intensidad* (Santander, La Vorágine, 2023). En torno a su obra se han publicado los libros *Un lugar sin lugar* (R. Molina / Universidad de Extremadura), *El paisaje invisible* (J. Fernández Gonzalo / Diputación de Badajoz), *La fiesta del miedo* (A. Cubero / Chamán Ed.) y *Torno* (P. Aros / Varasek Ed.).

Más información sobre el autor:

https://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_M%C3%A9ndez_Rubio

Información sobre el autor y el libro "*Clic, seguido de excepto*", basada en la web de Olifante:

<https://www.olifante.com/publicaciones/clic-seguido-de-excepto>

Agradecimientos a Trinidad Ruiz Marcellán

NOVEDADES LITERARIAS / REVISTAS

DOS REVISTAS LITERARIAS: "TRASLAPUENTE" Y "PAPELES DEL MARTES", EDITADAS RESPECTIVAMENTE EN TUDELA Y SALAMANCA



Por Fulgencio Martínez

Soy muy aficionado a leer revistas literarias. Comento aquí dos nuevas recién abiertas. Una, impresa, **Traslapuente** (Revista literaria de la Ribera de Navarra); y otra, digital, **Papeles del Martes**, revista exclusivamente de poesía, editada en Salamanca.

1

Traslapuente. Revista literaria de la Ribera de Navarra ha publicado ya su número 68, correspondiente a diciembre de 2023. Su presentación gráfica es muy atractiva. Desde la original portada, hasta las colaboraciones literarias, especialmente las poéticas, con un excelente soneto de **José Javier Alfaro Calvo**, poemas e ilustraciones de **Trinidad Lucea** —una interesante poeta de la misma ciudad de Tudela, cuyo Ayuntamiento está apoyando la revista a través de su Área de Cultura—, poemas también de la zaragozana **María Martín**, ganadora del I Premio internacional de Poesía Joven Ángel Guinda y cuyo libro (*Deshabitar el cuerpo*) publicó recientemente la editorial Olifante.

A estos poetas se suman la tudelana **Inmaculada Benítez**, con una muestra de su libro de poemas *Planeta piel*, publicado en la citada editorial moncaína; **Borja Álava**, con unos maravillosos haikús; **Arbeitz**—seudónimo de **Beatriz Chivite**, escritora y pintora de Cienfuegos (Navarra)—; **Anabel Corcín**, dotada poeta de la que teníamos ya noticia y cuya voz original nos confirman sus textos publicados en esta revista; **Elena Sánchez**, **Roberto Simón**, **Milagros Rubio**, **Alejandro Ros**, que aporta tres bellos haikús, y **Elías Marchite**. La alta calidad de los textos de todos los poetas que publican en el número 68 de *Traslapuente* merecería dedicarle un análisis de mayor extensión, y salirnos de la brevedad de la reseña. Solo indicar algunos rasgos comunes destacables, en nuestra opinión, en todos los poemas: la sensibilidad del ritmo y la autorreflexividad. Que los lectores los disfruten y opinen.

Los relatos breves los firman **Manuel Arriazu** ("Hormigas suicidas"), **Domingo Alberto Martínez**, con dos microrrelatos de ritmo lírico; y **Jesús Nieva Ozcoz**, quien publica el cuento "Por una estrella".

También se asoman en este número la crítica y la noticias literarias y culturales: Por ejemplo, un artículo de **Rafael Rodríguez Natera**, que evoca la obra del gran narrador leonés **Antonio Pereira**, o la reseña

del libro ganador del I Premio Internacional de Poesía Joven Ángel Guinda.

Destacan las fotografías del zaragozano **Eduardo Urgel** (hermosas metonimias del bosque, con troncos caídos, claros, espesura y aguas) y las ilustraciones de la nombrada escritora Trinidad Lucea.

Para contactar, **Tudela Cultura** facilita este email:

traslapuente1900@gmail.com

*

Un fragmento del poema "**Casa vacía**", de **Anabel Corcín**:

Cuando vuelvo,
me sorprende la casa vacía,
como si hubiera habido una catástrofe,
y todos hubiesen huido a alguna otra parte.

Veo en el aire, suspendidas,
todas las palabras que dijimos,
esperando llover,
como si fuesen peces.

Haikú, de Alejandro Ros:

Abre los ojos,
la vida es un milagro:
mira hacia dentro.

Haikú, de Borja Álava:

Ya no da sombra,
En la estufa crepita
el fin del arce.

2

Papeles del Martes. n. 70. Diciembre 2023. Con la coordinación de **Luis Frayle Delgado**, se edita en Salamanca esta revista electrónica dedicada a la poesía. Nos viene recomendada por nuestro amigo y colaborador, **Maximiliano Hernández Marcos**, profesor de Filosofía en la Universidad salmantina y poeta, que fue ganador del III Premio de poesía Andrés Salom.

Entre los poetas de *Papeles del Martes*, además de los nombres citados, que son líricos muy destacables, descubriremos las voces de **Sagrario Rollán**, con "Las tejedoras", espléndido poema evocador; **Julián Martín**, que reflexiona sobre el "tempus fugit" en "Aquellos que lo son"; **Juan Ángel Torres**, autor de un singular soneto, donde a su modo también ahonda en la herida del tiempo: "*Tan solo un instante en este mundo / nadamos en los ríos y los mares*,"...

Amalia Iglesias Serna, con el precioso poema titulado "La lentitud de los bueyes" (que nos trae ecos del poeta y narrador berciano **Julio Llamazares**) toca otra vena de esa sensibilidad hacia lo eterno que parece quedar en el tiempo que hace desaparecer todo.

La reflexión sobre la transitoriedad, unas veces con el propósito de conjurarla, otras, solo dejando constancia de ella. Quizá sea esa línea poética la que más llama la atención en el conjunto de los excelentes poemas publicados en este número de *Papeles del Martes*.

Completan la nómina de colaboradores en este número 70 los poetas y escritores **Esther Ferreira Leonís**, **Mónica Velasco**, **Celia Camarero**, **Carlos d'Abreu**, **Arantxa Agudo Álvarez**, **Pablo González Martín**, **Chema García**, **Carmen Prada Alonso**, **Agustín B. Sequeros**, **A. Mudarra**, **Cristina María Penalva Pastor**, **Adolfo Fernández del Campo** y **Marian de Vicente**.

La revista contiene, además, las ilustraciones del profesor **Fernando Segovia**. Pertenecen a la Serie: *Paisajes con árboles*.

La publicación cuenta con el apoyo de la Diputación de Salamanca, y además del trabajo de su coordinador, Luis Frayle, se mantiene gracias al trabajo del equipo que también lo forman Isabel Bernardo y Chema García, junto a otros diseñadores gráficos, de portada y de edición de los textos.

Para contacto: papelesdelmartes@gmail.com

*

Un fragmento del poema "**Días precarios**", de **Maximiliano Hernández Marcos**:

Es un día vulgar,
de los que abren llagas en el alma
y abaten como losas, te descalzan los pies
y ya no sabes caminar.

Es un día torcido,
que amanece al revés, con las horas mal puestas,
y nos cambia los ritmos del deseo
marcando a contraluz entuerto a entuerto
con su compás de larga pesadilla.

Un fragmento del poema "**Apostar contra la suerte**", de **Ramón Martínez López**:

Ya no quiero días azules
ni un sol de la infancia.
El tiempo es un juego
hecho para perder.
Aposté una mañana
contra mi suerte.
Los dados esquivos
se han burlado de mí.
Ya no quiero molinos
que sean gigantes.

NOTICIAS GRAMÁTICAS

LA NOTA DE LA REAL ACADEMIA A LAS RECOMENDACIONES DE LA MESA DEL CONGRESO



La Real Academia Española ha publicado una “Nota” acerca del masculino inclusivo. Pronto esperamos que se pronuncia respecto a otras dudas, como el confuso uso de la toponimia en español, corrompida por el uso "político".

Para leer la Nota:

<https://www.rae.es/noticia/nota-de-la-real-academia-espanola-sobre-las-recomendaciones-para-un-uso-no-sexista-del>

AUTORES

Andrés Acedo ha publicado *La baraja de Andrés Acedo, Libro del esplendor y Cancionero y rimas burlescas* (Renacimiento, Sevilla, edición de Fulgencio Martínez). Escribe en *Ágora* la sección “Nuestros maestros”. Incluido en la antología *La escritura plural. 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura* (Ars poetica, Oviedo. Selección y notas de Fulgencio Martínez. Prólogo de Luis Alberto de Cuenca, 2019).

Anna Rossell (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules* (2015, e-book, Amazon); en narrativa: *Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975)* (2014, e-book, Amazon). En 2017, con *(Falsa paradoja)* fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: <http://www.annarossell.com/>

Antonio Marín Albalade (Cartagena, 1955) escribe poesía y ensayo musical. Parte de su obra lírica se halla recogida en el disco *En boca ajena* (Lemuria Music, 2014) y en el libro *Infierno y nadie. Antología poética esencial. 1978-2014* (Unaria Ediciones, 2015). Algunas de sus últimas publicaciones son: *Ramoncín, el corazón de la ciudad* (Editorial Dalya, 2018); *Bienvenidos al infierno* (Vitruvio, 2019); *Germán Coppini, colecciono moscas* (Editorial Milenio, 2020); *Manolo Tena, el único habitante de la luna* (Entrelíneas Editores, 2021); *Sisa / Serrat y la calle que los cruzó* (Editorial Dalya, 2022); *Hombre despatariado* (MurciaLibro, 2023).

Dinu Flămând nació en 1947, en Susenii Bârgaului, Transilvania, Rumanía. En 1989 recibió asilo político en Portugal y denunció en la prensa francesa el régimen totalitario comunista de Ceaucescu, que cayó en diciembre de ese mismo año.

Ha sido traducido al italiano, al español y al portugués, al griego, al francés y al alemán, entre otros idiomas; y como traductor, ha publicado traducciones de poetas españoles (Antonio Gamoneda, Quevedo, César Vallejo, etc) y portugueses (Fernando Pessoa, Sophia de Mello, etc). En 2022 recibió el Premio Mihai Eminescu.

Su obra poética está traducida al español en los libros: *El frío intermediario* en 2016 (traducción de Omar Lara), *En la cuerda de tender* (Linteo, 2012), con traducción de Catalina Iliescu, y *Primavera en Praga* (Visor, 2021), antología bilingüe, también traducida al español por Catalina Iliescu.

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad de Murcia. Ha publicado (entre otros libros de investigación literaria) **Azorín, entre los clásicos y con los modernos**, *Estudios sobre Miguel Hernández*, y el volumen *Miguel Hernández: En las lunas del perito*. Ha realizado ediciones de autores clásicos. De entre su producción cabe destacar también *Los poetas del 27. Tradiciones y vanguardias*, que continúa la obra de referencia sobre esa Generación poética: *Panorama crítico de la generación del 27* (1987). Es Académico de Número de la Real Academia Alfonso X el Sabio y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Su vocación y curiosidad ininterrumpidas por la poesía más reciente se plasma en su columna *Literatura* que publica semanalmente el diario *La Opinión* de Murcia y en libros como *Poetas españoles del siglo XXI* (2015).

Fulgencio Martínez, edita *Ágora-Papeles de Arte Gramático*, desde febrero de 1998. Es autor de varios libros de poemas (entre ellos, *Cancionero y rimas burlescas*, ed. Renacimiento; y *Cosas que quedaron en la sombra*, ed. Nausicaä). Ha publicado *La escritura plural*, una antología de poesía actual en cinco lenguas españolas (Ars poetica, Oviedo, 2019) y un ensayo sobre la filosofía de Antonio Machado en la revista *Symposium* de la Universidad Católica de Pernambuco (Recife, Brasil).

José María Piñeiro (Orihuela, Alicante, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. Ha publicado en 2023 *Suma de auras. Poéticas y sueños*. (Ed. Frutos Secos, Elche, Alicante), un diario de poeta donde se conjuga con maestría el ensayo breve y el aforismo. En 1985 fue uno de los

fundadores de la prestigiosa revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha escrito otro libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). En poesía, ha publicado, entre otros poemarios, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen harmónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011.

Blog del autor: <http://empireuma.blogspot.com>

José Luis Martínez Valero nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario* (2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013), *El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017), *Sintaxis* (2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

Manuel Moyano Ortega (Córdoba, 1963), creció en Barcelona y desde hace años reside en Molina de Segura (Murcia). Se ha interesado, como escritor, por los viajes, la antropología y lo fantástico. Publicó su primer libro, *El amigo de Kafka*, en 2001 (Pre-textos, Valencia. Prólogo de Luis Mateo Díez, reciente Premio Cervantes), con el que obtuvo el Premio Tigre Juan a la mejor primera obra narrativa publicada ese año en España. Además, es autor de las novelas: *El imperio de Yegorov* (Finalista Premio Herralde 2014 y Premio Celsius en la Semana Negra de Gijón); *La coartada del diablo* (Premio Tristana de Novela Fantástica 2006, cuyos derechos fueron vendidos al cine para ser adaptada por Pedro Olea); *La agenda negra* (2016), *El abismo verde* (2017), *La hipótesis Saint-Germain* (Premio Carolina Coronado 2017) y *Los reinos de Otrora* (2019).

Ha cultivado también la narrativa para niños, los cuentos -aparte del citado libro *El amigo de Kafka*, ha escrito *El oro celeste* (2003) y *El experimento Wolberg* (2008)-, y los microrrelatos (*Teatro de ceniza*, 2021, con prólogo de Luis Alberto de Cuenca).

Y especialmente interesantes son sus relatos de viaje, en los que ha destacado Moyano con una prosa moderna y atractiva para los diversos lectores actuales. *Travesía americana* (2013), que trata de un viaje por

EE.UU. de costa a costa; *Cuadernos de tierra* (2020), que narra sus andanzas a lo largo del Sureste de la península ibérica; *La frontera interior* (2022), un viaje por Sierra Morena.

Además, ha publicado una *trilogía antropológica*, mezcla de ensayo y narrativa, donde están presentes los testimonios “mágicos” de la cultura popular murciana: *Galería de apátridas*, *El lobo de Periago* y *Dietario mágico*.

Colaborador asiduo en prensa, en 2023 publica *Polvo en los zapatos*, un dietario que durante dos años fue publicando en el periódico *La Opinión* de Murcia. (*Polvo en los zapatos* ha sido editado por la editorial Menoscuarto, en Palencia).

La frontera interior. Viaje por Sierra Morena, que es quizá su libro emblemático, recibió en 2021 el Premio Eurostars Hotels de Narrativa de Viajes. (Editado por RBA. Con prólogo de Sergio del Molino)

Margalit Sagray-Schallman (Bahía Blanca, Argentina, 1949) es poetisa, escritora y compositora, actualmente labora como directora de coro y traductora. Llega a Israel como voluntaria en 1967, y desde entonces reside en Beer-Sheva, con sus dos hijos y una nieta.

Títulos: B.A. y M.A en Literatura Hebrea (Univ. Ben Gurión del Néguev, Israel), investiga poesía litúrgica judeoespañola. Licenciatura en Filosofía y Letras (Univ. del Sur, Bahía Blanca, Argentina). Musicología, Educación musical y canto coral (Univ. de Tel Aviv, Israel). Profesora de Piano (Argentina), Maestra Normal Nacional (Argentina). Es miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana (AIELC). Miembro y ganadora de concursos de la Organización Mundial de Trovadores (OMT).

Publicaciones: Es autora de varios poemarios en castellano: *Fractales de Plenilunio*, *Turbantes de Sedaluna*, ciclo filosófico-poético "*Afreudita*", trovas y poesías sueltas; y de la novela *Ofrenda a Afrodita – breve crónica de larga carencia*; y en hebreo, de la trilogía *Doncella, mujer, ciudad*; además de poesías conmemorativas, publicaciones

académicas, manuales de literatura y métrica española para hebreoparlantes), artículos interculturales, composiciones musicales de distintos estilos, música vocal e instrumental.

Miguel Hernández Gilabert nació en Orihuela, el 30 de octubre de 1910, y murió en Alicante el 28 de marzo de 1942. Poeta y autor de obras de teatro (un auto sacramental y varios dramas sociales, en los que con tintes rurales o épicos dignifica al trabajador). Es el poeta de las “Nanas de la Cebolla”, que canta Joan Manuel Serrat, y también de “Aceituneros” (*Andaluces de Jaén...*) al que puso música Paco Ibáñez. Fue víctima de la tiranía y de la demagogia, dos males que, según Pérez Galdós, siempre acechan a España.

Pere Leandre de Palol i Fariza. La formación recibida por el autor es mayormente escénica. Esa razón explica un despegue de aquello puramente literario lejos de lo formal o académico; las primeras palabras sobre papel nacen de un actor tratando de salir de su propio instrumento a la vez que un escritor trata de aferrarse al cuerpo que le pide un lugar en el mundo más allá de representar y representarse directamente.

La musicalidad de los monólogos de Bernard Marie-Koltès acompañan el transcurrir intelectual de la creatividad de igual forma que el impacto de poetas como Roberto Juarroz o Carlos Edmundo de Ory sirven de base, y de confianza, para sostener los primeros versos.

En el año 2019 el autor gana el 'Premi Amadeu Oller per a poetes inèdits'.

Edita: Taller de Arte Gramático / FULGENCIO MARTÍNEZ

Depósito Legal: MU-0191-998 ISSN: 1575-3239

Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL

<https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/>

TALLER DE



GRAMÁTICO

Lugares donde se encuentra Ágora:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27945>

<https://www.calameo.com/accounts/2827296>

<https://www.cervantesvirtual.com/obra/agora-papeles-de-arte-gramatico-6/>

Últimos números publicados: para descargar pdf de la revista, cortesía de Ars Poetica

. Ágora 17 y 18 (Abril 2023):

<https://www.arspoetica.es/noticia/ya-esta-disponible-el-volumen-18-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico-6552/>

<https://www.arspoetica.es/noticia/descarga-gratis-el-numero-17-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico-6551/>

. Número 19 (Primera parte, Número doble de Verano 2023

<https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-6685.pdf>

. Número-20 (verano2023, 2ª Parte, Homenaje a Ángel Guinda): y Antología poética de Anna Rosell: *No profanis un temple*.

<https://editorialsapereaude.com/media/sapereaude/files/note-6763.pdf>

. Números 21-22 (otoño 2023). Edición reunida de las dos partes del número extra de otoño 2023. La segunda parte (22) es homenaje a Salvador Tió.

<https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-6962.pdf>

. Números 23 y 24 (Invierno 2023), Homenaje a Andrés Salom /Retornos de Sefarad

<https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-7112.pdf>

Ágora impresa: en la página de Ars poética (vols 2 y 3, Anuarios)

<https://www.arspoetica.es/materia/agora/>

Este número 25 de Ágora-Papeles de Arte Gramático Nueva Col. se terminó el domingo 3 de Marzo de 2024, mientras el impresor meditaba en un pasaje de Galdós de su Episodio *La primera República*: “...Quizá sintió el hombre con extraordinario ardor el ansia de libertad (...), un bien superior a cuantas satisfacciones podía darle la vida política en un país ingrato, voluble, predestinado a ser eterno juguete de la tiranía o de la demagogia”

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

Núm. 25. Nueva colección desde 2013. PRIMAVERA 2024

Han colaborado en este número

Dinu Flămând

Miguel Hernández

Antonio Marín Albalade

Fulgencio Martínez

Manuel Moyano

José Luis Martínez Valero

Anna Rossell

Francisco Javier Díez de Revenga

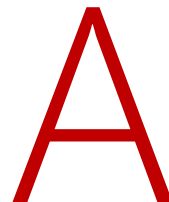
José María Piñeiro

Andrés Acedo

Margalit Sagray-Schallman

Pere Leandre de Palol i Fariza

TALLER DE



GRAMÁTICO